



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Don't cry for me Dinamarca : espacio público, cuerpo y género

Autores (en el caso de tesis y directores):

Lucila Stephanie Bidarte

Mauro Greco, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2023

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





UBA Sociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social
Tesina de grado



Don't cry for me Dinamarca;
espacio público, cuerpo y género

Tesista: Bidarte, Lucila Stephanie

DNI: 38.995.449

Correo electrónico: lulibidarte@gmail.com

Tutor: Mauro Greco

Julio, 2023

AGRADECIMIENTOS

A mi marido, Jasper, por ser mi sostén, por brindarme su
escucha atenta y su apoyo incondicional.

A Mauro Greco por su lectura crítica, consejos y
disponibilidad absoluta.

A los participantes por compartir sus experiencias, ideas y
pensamientos sin reparo.

Don't cry for me Dinamarca; espacio público, cuerpo y género

ÍNDICE

Agradecimientos	
Resumen/Abstract	5
INTRODUCCIÓN	6
Lucila. Siento y luego escribo; entre Argentina y Dinamarca	6
Perspectiva comunicacional	8
Estado del arte	9
Marco conceptual	13
1.1 Cuerpo propio.....	14
1.2 Habitus	16
1.3 Embodiment.....	19
1.4 Performatividad de género.....	21
1.5 Espacio público	24
Marco metodológico	26
1.1 Problema de estudio.....	26
1.2 Objetivo general	27
1.3 Objetivos específicos.....	27
1.4 Metodología.....	27
CAPÍTULO 1: Argentina y Dinamarca; datos y estadísticas	31
1.1 A un océano de distancia.....	31
1.2 Brecha de géneros sin fronteras	37
CAPÍTULO 2: El poder del cuerpo	46
2.1 Manspreading en las calles y en las redes: comodidad y pacto de caballeros.....	48
2.2 Los huevos de cristal no son naturales.....	56
2.3 Cuerpo vivido; manspreading, sentimientos y experiencia	58
2.4 Des-velado	60

CAPÍTULO 3: <i>Para una comprensión del macho argentino y la señorita danesa</i>	60
3.1 Normas y sentidos en juego.....	62
3.2 Feminismo en acción en el espacio público.....	66
3.2.1 Argentina; del Ni Una Menos y el Tetazo al Aborto Legal, Seguro y Gratuito.....	68
3.2.2 Dinamarca: ¿feminismo estatal?	70
3.3 Disrupción femenina en el espacio público.....	73
3.4 Con miras al futuro.....	75
CONCLUSIONES	76
BIBLIOGRAFÍA	80
ANEXO	87
1.1 Propuesta para obtener significaciones sobre lo masculino y lo femenino.....	87
1.2 Entrevistas a argentinos en bocas de Subte de Buenos Aires.....	99
1.3 Entrevistas a daneses en bocas de subte de Copenhague.....	103
1.4 Tabla de observación y registro del manspreading en C.A.B.A.....	107
1.5 Tabla de observación y registro del manspreading en Copenhague.....	108

RESUMEN

En este trabajo de investigación se abordará el comportamiento del manspreading desde tres aristas: cuerpo, género y espacio público.

Entendiendo al manspreading como un comportamiento que toma lugar, en mayor o menor medida, en las masculinidades a nivel global, intentaré demostrar la correspondencia del mismo con el sistema patriarcal en las ciudades de Buenos Aires y de Copenhague, ciudades en las cuales se realiza el análisis del comportamiento.

A través de un análisis discursivo sobre las distintas opiniones frente al comportamiento, intentaré demostrar que la aceptación del manspreading en los hombres es resultado de un proceso de naturalización de la postura adquirida. Luego, navegaré por las significaciones que conforman lo masculino y lo femenino para comprender la aceptación del manspreading en los hombres y no en las mujeres. Por último, se indagará en las resistencias que proponen los cuerpos en el espacio público; resistencias que toman lugar a través de movimientos feministas y en cuerpos que no se ajustan al esquema heteronormativo que postula la relación binaria sexo-género.

El trabajo apunta a continuar una reflexión activa sobre el cuerpo, resaltando la responsabilidad de cada uno de nosotros en el camino hacia una sociedad igualitaria.

ABSTRACT

The following paper is a proposed analysis of the *Manspreading* social phenomenon. This male behavior will be explained from three main angles: body, gender and public space.

Understanding manspreading as a behavior that takes place, to a greater or lesser extent, in masculinities at a global level, I demonstrate its correspondence with the patriarchal system in the cities of Buenos Aires and Copenhagen; cities in which the behavioral analysis is carried out.

Through a discursive analysis of different opinions around the behavior, I demonstrate that the acceptance of manspreading in men is the result of a naturalization process of an acquired position. Then, I navigate through the meanings of masculinity and femininity to understand the acceptance of manspreading in men and not in women. Lastly, I dig into the resistances proposed by bodies in the public space; resistances that take place through feminist movements and in bodies that do not adjust to the heteronormative scheme that postulates the sex-gender binarism.

The work aims to continue and deepen an active reflection on the body, highlighting the responsibility of each one of us on the path towards an egalitarian society.

INTRODUCCIÓN

Lucila. Siento y luego escribo; entre Argentina y Dinamarca

Esta sección tiene la intención de presentar el lugar desde donde escribo, incluyendo esto los posibles sesgos que mi escritura pueda mostrar.

Tal como explica Beatriz Sarlo en *Tiempo pasado* (2005), no hay un privilegio epistemológico en los discursos de la primera persona. En su libro, Sarlo discute y revisa la transformación del testimonio en un ícono de verdad(p.23)¹ y propone considerar a la primera persona desde un punto de vista crítico.

Siguiendo la perspectiva de la autora, invito al lector a leer estas páginas comprendiendo que escribo desde mi modesta experiencia. Es esa experiencia y los conocimientos adquiridos en mi educación los que servirán para reconstruir una dimensión de los fenómenos analizados, pero para otras dimensiones será necesario contar con documentos y datos que aporten valor a los fines del estudio; tal es el caso de estadísticas y estudios previos sobre la dominación masculina.

A continuación, en dos breves secciones, me presento y los invito a conocer el cuerpo y el lugar desde el que escribo.

Mi Cuerpo

Desde una temprana edad, pude percibir las miradas y comportamientos de otros para conmigo; miradas y comportamientos dirigidos a mí por el solo hecho de llevar este cuerpo.

Mis experiencias urbanas cotidianas están marcadas exclusivamente por el hecho de ser una mujer latinoamericana. La manera en la que me muevo por la ciudad, mi interacción con los otros, mi tono de voz y postura, mis tolerancias y expectativas están definidas por mi cuerpo.

El cuerpo no es tan solo el lugar de mi experiencia, sino que es también el lugar donde encarnan las relaciones de dominación presentes en la sociedad argentina. Muchas veces identifico en mi

¹ Sarlo, B. (2005). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Siglo Veintiuno Editores.

misma lo que dejó en mí la crianza patriarcal; aspiraciones y estereotipos a cumplir encarnan en lo más profundo de mí.

Cuestionar mi propio cuerpo y mi comportamiento es el primer paso para poder desnaturalizar actitudes y posturas que están ligadas a mi condición de mujer argentina que, hoy, vive en Dinamarca. ¿Me siento con las piernas cruzadas porque es cómodo o porque el mandato indica que así es como debo sentarme en tanto mujer?, ¿por qué nunca digo nada cuando un hombre empuja con sus rodillas mis piernas para sentarse más cómodo? ¿me animaría a realizarlo yo misma? Estas preguntas resuenan en mi cabeza cuando pienso sobre el manspreading, porque no es solo el hombre el que lo realiza, sino que yo lo permito y no lo cuestiono.

En este trabajo escribo desde mis inquietudes, desde mi experiencia en un cuerpo de mujer que transita los espacios públicos en Copenhague y en Buenos Aires.

Mi lugar

Argentina, 27 años, clase media; aspectos que me caracterizan pero que no me definen. Mi familia es de Parque Patricios. Nunca me faltó nada y siempre conté con incentivos para poder estudiar y crecer. Habiendo concluido mis estudios secundarios en el Instituto PIO IX de Almagro, comencé la carrera de Ciencias de la Comunicación en la UBA.

El CBC lo hice en la Facultad de Filosofía y Letras, mejor conocida como “Puán”, donde tuve un primer encuentro con jóvenes activistas que se hacían preguntas sobre temáticas que en ese momento yo no lograba comprender. En mi familia nunca se debatieron cuestiones sociales. Papá y mamá son hijos fieles del patriarcado, en especial papá, con quien aún tengo encontronazos bastante más seguido de lo que me gustaría.

A los 20 años, tuve la posibilidad de realizar mi primer viaje a Europa, abriéndome a culturas y realidades diferentes que habilitaron nuevos cuestionamientos. La cuestión del cuerpo siempre estuvo allí, desde ese primer viaje hace 8 años. Recuerdo que me llamaban la atención las distintas formas de moverse de la gente, sus cuerpos; alemanes reservados, italianos extrovertidos; me parecía gracioso e interesante el cambio tan extremo de cultura en un continente donde las distancias entre países pueden ser como la distancia de Buenos Aires a Mar del Plata.

A finales de 2019, decidí mudarme a Copenhague, Dinamarca, ciudad en la que vivo actualmente y en la que conocí a mi amor alemán, Jasper. Un amor distinto, con negociaciones

para que el choque de culturas haga aflorar lo mejor de cada uno; un amor que me permitió desnaturalizar muchas cosas y visibilizar actitudes propias de mi amada Argentina.

Elegí esta ciudad porque había escuchado hablar muy bien de Dinamarca en lo relativo a seguridad y economía. Además, contaba con bastante información en portales de viajes para sortear la parte burocrática y sabía que en Copenhague se puede vivir hablando inglés, idioma en el que me puedo comunicar fácilmente y en el que hoy también me permito sentir y soñar (aunque admito que cuando golpeo el dedo chiquito con la mesita del living algún insulto argentino sale de mis labios).

Mudarme a Copenhague o København (como se escribe en danés) hizo renacer mi curiosidad por los cuerpos y sus formas de ocupar el espacio. Recuerdo haber leído una nota en algún portal internacional sobre el manspreading. Este comportamiento no era algo nuevo para mí, lo reconocí fácilmente en mi nueva ciudad, pero era algo que nunca había cuestionado y por ello llamó mi atención. Así fue como llegué a la idea de desarrollar esta tesina incluyendo mi experiencia en relación al manspreading en Argentina y en Dinamarca.

Perspectiva comunicacional

Analizar al manspreading en una tesina dentro del marco de la comunicación cobra sentido si entendemos a la comunicación como mirada antropológica cultural. Esto nos permitirá pensar en las relaciones sociales y sus particularidades. Jesús Martín Barbero (2012) explica que la comunicación plantea la necesidad de ser ligada al concepto de cultura en el sentido antropológico. El autor español-colombiano afirma que ligar la comunicación a una mera alianza entre el paradigma semiótico y la teoría de la información sería caer en un positivismo que no haría más que alejarnos de los problemas que queremos analizar. Ese positivismo implicaría un acotamiento del amplio campo de la comunicación a la problemática de los medios, los canales y los mensajes. En cambio, la comunicación comprendida como mirada antropológica cultural nos lleva a pensar en las relaciones sociales y sus particularidades, nos acerca a los procesos de socialización.

El desplazamiento que Barbero plantea implica pensar los procesos de comunicación desde los problemas y las operaciones del intercambio social, desde las matrices de identidad y los conflictos que articula la cultura (Barbero, 2012).

Desde esta perspectiva, cobra sentido analizar una práctica que forma parte de la cotidianeidad (el manspreading) y que constituye las identidades de las personas que la adoptan.

En estos términos, la vida cotidiana es comprendida como escenario de la comunicación; habilita los espacios de la comunicación y es allí donde se pondrán en evidencia las subjetividades de los actores y se constituirán las identidades sociales y sus significaciones.

Partir de una reflexión del manspreading considerado como práctica cotidiana implica el desarrollo de un trabajo de relación de textos de diversas disciplinas a fin de arrojar conocimiento provisional que nos permita comprender este comportamiento y cuestionar nuestras prácticas.

En la práctica social analizada hay significaciones y manifestaciones de poder que buscaré leer desde la comunicación, desde los discursos de los individuos y sus cuerpos.

Esta perspectiva comunicacional me permitirá observar y analizar la forma en la que se dan las relaciones de poder entre los sujetos que interactúan en el espacio público.

Estado del arte

Al querer analizar al manspreading en Buenos Aires y en Copenhague, resultó imprescindible rastrear la bibliografía existente sobre la temática a nivel global y local.

La revisión bibliográfica requirió la búsqueda de investigaciones donde no solo aparece el manspreading como objeto de estudio sino que también me he servido de trabajos que desarrollan alguna de las dimensiones que me interesan para abordar al mismo: cuerpo, género y espacio público.

A nivel internacional, quiero destacar el trabajo de Raewyn Connell, socióloga australiana especializada en la investigación de masculinidad hegemónica. En *“Gender and Power: Society, the person and sexual politics”* (1987), la autora realiza un análisis exhaustivo de las masculinidades y la desigualdad de géneros. Connell indica que los cuerpos están disciplinados en base a los sistemas de inequidad predominantes en la sociedad; otorgándole a los hombres el derecho de ocupar más lugar que a las mujeres apropiándose de posturas donde las extremidades se abren. Si bien la autora no identifica a la postura con el término del manspreading, se hace referencia a la misma al identificar la posición de los hombres con las piernas excesivamente abiertas. Connell hace énfasis en el género en tanto estructura social dinámica que organiza la vida en sociedad.

Raewyn Connell, reconocida como una de las fundadoras del campo de estudio de las masculinidades, explica que el análisis de las masculinidades y las relaciones desiguales entre los géneros es necesario para poder redefinir la política y, con ello, las relaciones sociales. Su trabajo me es de extrema utilidad para poder echar luz sobre diversas dimensiones de mi objeto de estudio y entender a las masculinidades de manera relacional. Connell expresa que la masculinidad es un concepto relacional, en el sentido de que masculinidad y feminidad sólo existen en relación el uno con el otro. La ciencia de la masculinidad es, para la autora, una ciencia de las relaciones entre géneros.

Por otra parte, Marianne Wex, artista y fotógrafa alemana, es autora de *“Let’s Take Back Our Space: Female and Male Body Language as a Result of Patriarchal Structures (1979)”*. En este libro fotográfico, Wex exhibe más de 2.000 fotografías de hombres y mujeres tomadas entre 1974 y 1977 dando cuenta de que el lenguaje corporal resulta de las relaciones de desigualdad y las reproduce. Wex explica que su objetivo con este trabajo es demostrar el gran impacto del patriarcado en los cuerpos y exhibir cuerpos moldeados por las expectativas sociales puestas en cada género.

Si bien este libro de fotografías y reflexiones dista de ser una producción académica, deja en evidencia las diferencias corpóreas que son resultado de un sistema heteronormativo y contribuyen a la desigualdad existente entre los géneros.



Foto extraída del libro de Marianne Wex.

El trabajo de Wex es una acumulación de pruebas que evidencian que los cuerpos están moldeados para encajar en las normativas de género vigentes.

Ahondando en el manspreading, encontramos el artículo publicado por el *International Journal of Cultural Studies* donde Emma Jane (2017) realiza un análisis del manspreading, particularmente a través de los debates que se dan en las redes sociales. El foco del análisis está en explorar el activismo feminista contemporáneo online. Jane desarrolla brevemente la relación entre cuerpo y poder para poder explicar la postura de los movimientos anti-manspreading que usan las redes sociales para hacer digilantismo (vigilantismo digital). Este trabajo sirve de guía para analizar los debates que se dan en el manspreading en las sociedades argentina y danesa.

En lo que concierne al manspreading en la ciudad de Copenhague o Buenos Aires, no he encontrado investigaciones académicas que se enfoquen en un análisis exhaustivo del mismo. Sin embargo, he encontrado investigaciones en ambos países que analizan algunas de las dimensiones que conciernen al fenómeno.

En Argentina, el texto de Martín Boy (2018) publicado por *Revista del Área de Estudios Urbanos* se enfoca en la constitución del espacio público y la importancia de la consideración de las experiencias del género y las sexualidades en los estudios urbanos, en general y en la sociología urbana en particular. En este artículo, Boy presenta la necesidad de repensar el espacio público urbano (que actualmente reconoce constituido por y para los hombres) delineando un nuevo proyecto de ciudad donde se visualicen los géneros y sexualidades. A su vez, el autor retoma a la arquitecta Ana Falú quien sostiene que el miedo regula la vida social y veda el ejercicio del derecho a la ciudad de las mujeres ya que no pueden apropiarse de su propio cuerpo y de los territorios que habitan, reconfirmando así el espacio público masculinizado en el que fueron socializadas. Centrado en el urbanismo, Boy explica la organización masculinizada del espacio público argentino:

La representación de lo que una determinada cultura entiende por masculino y/o femenino se expresa también en la estructuración del espacio y su ornamentación. En Buenos Aires, los monumentos (en general realizados por artistas varones) suelen representar a las mujeres con cuerpos en poses eróticas y a los varones como héroes y/o guerreros montando caballos. A un nivel más vivencial, nuestras experiencias de la ciudad variarán de forma exponencial si como transeúntes portamos una expresión de género masculina, femenina o inclasificable; si

tenemos una orientación sexual no heterosexual y la manifestamos; o si ejercemos actividades asociadas a lo indecoroso como, por ejemplo, la oferta de sexo en la vía pública o mostrar parte de la teta al amamantar.

(Boy, M., 2018, p.160)

Boy menciona que las denuncias de los micromachismos en el espacio público son un intento de reapropiación del espacio público por parte de las mujeres y, a modo de ejemplo, menciona a los piropos y al manspreading.

El trabajo de Boy es una aproximación al fenómeno que estudiaré pero con un foco diferente debido a que, mientras él se enfoca en el urbanismo, yo me centraré en los cuerpos que se despliegan en ese mismo espacio público.

Por otra parte, desde Dinamarca, he encontrado un estudio publicado por el *Nordic Journal of Feminist and Gender Research* (2015) titulado *Masculinity Ideals in a Contemporary Danish Context* (Ideales de masculinidad en el contexto danés) donde, a través de entrevistas y focus group, se busca comprender si la idea de una masculinidad hegemónica que reproduce los valores del patriarcado sigue vigente en la cabeza de los hombres daneses.

El estudio, que realiza el análisis a partir de entrevistas a grupos de distintos niveles educativos y socioeconómicos, se enfoca en los cambios que están tomando lugar de a poco en las masculinidades sin por ello desconocer las contradicciones que estos acarrearán. En esta línea, el estudio señala:

There is less acceptance of open emotions in men who do not exhibit the required masculinity as a counterweight. For men who exhibit both aspects, the emotional side is perceived as a central part of creating an image of a whole, balanced, and genuine man. The analysis thus indicates that in a Danish context the traditional masculinity ideal of “restricted emotionality” is challenged by a coexisting ideal of an “emotional man”. However, it is only legitimate for men to show their emotions within certain spheres (2015,pág.160).²

²“Hay menos aceptación en la muestra de emociones en los hombres que no exhiben la masculinidad requerida para contrarrestar la pérdida de masculinidad. Para los hombres que exhiben los dos aspectos, el aspecto emocional es percibido como una parte central en la creación de la imagen de un hombre balanceado y genuino. El análisis indica que los ideales de la masculinidad tradicional de “emociones restringidas” es desafiada por el ideal de un “hombre emocional”. Sin embargo, las emociones sólo son legítimas para los hombres en ciertas esferas”. Salvo indicación de lo contrario, todas las traducciones son propias.

La investigación resalta que ciertos cambios están tomando lugar en la concepción de la masculinidad y brinda como ejemplo la aceptación de un hombre que llora o muestra sus emociones. Sin embargo, el estudio reconoce que esto es aceptado sólo en ciertas situaciones y si el hombre contrarresta este llanto con otros comportamientos que refuerzan su masculinidad (un ejemplo podría ser los hombres que lloran en un partido de fútbol).

Mientras que en dicho trabajo se indaga en los cambios perceptivos de la masculinidad, yo buscaré con esta tesina destacar los aspectos que aún persisten de la masculinidad hegemónica refractando y reproduciendo los esquemas heteronormativos de género que acarrear la dominación y opresión sobre las mujeres.

La presente tesina, entonces, es una aproximación exploratoria del manspreading desde el género, el cuerpo y el espacio público. He mencionado aquí algunas de las investigaciones existentes en relación a estas aristas a nivel global y local pero considero que es necesario el desarrollo y la articulación de las mismas para comprender la complejidad del manspreading y las relaciones de poder que en él encarnan.

Marco conceptual

A lo largo de la tesina retomaré los siguientes cinco conceptos que encuentro esenciales para el desarrollo del trabajo: cuerpo propio, habitus, embodiment, performatividad de género y espacio público.

En primer lugar, para comprender al cuerpo como algo más que un objeto material (y al mismo tiempo entrampado en esa misma objetualización, como los últimos trabajos merleauPontianos lo establecieron), me fue muy útil la noción de cuerpo propio de Merleau Ponty (1996), la que implica un entendimiento del cuerpo en relación inmanente con el mundo que lo rodea. Para intentar complejizar a la noción de cuerpo y los comportamientos que él mismo expresa, así como el mismo manspreading, me fue también de mucha ayuda el desarrollo del concepto de habitus por Bourdieu (1976). El habitus propone, resumidamente presentado por el momento, la relación de ese cuerpo propio con las prácticas sociales que lo conforman.

El concepto de embodiment propuesto por Thomas Csordas ha sido retomado a su vez para enriquecer los planteos de Bourdieu y Merleau Ponty, destacando el papel de la experiencia en el

cuerpo. La apreciación de la experiencia posibilita el acceso a los sentimientos de los sujetos que forman parte de la situación (del manspreading).

Por otra parte, también me fue necesario recapitular la noción de género por Judith Butler (1990), para desprenderme del entendimiento del género como una construcción binaria y biologicista. A través de la performatividad de género, Butler plantea al género como una construcción social y cultural que se conforma a través de la actuación o performatividad de un género, de su repetición estilizada. En este sentido, este entendimiento del concepto funciona como puente que conecta al género con los hábitos y el cuerpo propio. A su vez, la performatividad de género me permite explicar la presencia del manspreading en individuos de distinto sexo que se identifican con un género o el otro.

Por último, también me resultó útil y necesario retomar el concepto de espacio público como espacio donde se dan las luchas y resistencias refractantes de relaciones sociales de dominación. Para ello me valí de teóricas como Nancy Fraser y Celia Amorós.

La necesidad de abordar la noción del espacio público viene dada por el hecho de que la concientización del manspreading ha surgido por la apropiación desigual del espacio que se da específicamente en los transportes públicos. Además de ser la cuna del manspreading, la mirada hacia el espacio público me permitió visibilizar las luchas feministas que toman lugar en él y que habilitan nuevos esquemas de pensamiento y acción.

1.1 Cuerpo Propio

Para comprender al manspreading como un acto que encarna sentidos sociales y no como una mera postura corporal, resultó pertinente retomar al concepto de cuerpo propio planteado por Merleau Ponty en *Fenomenología de la percepción* (1996). Aquí, el filósofo fenomenológico emprende una crítica del dualismo que propone pensar una conciencia absolutamente libre, por un lado, y, un cuerpo científico, exterior a la conciencia, por el otro. De hecho, alejándose de este dualismo cuerpo y conciencia, Merleau Ponty, optará por llamar al cuerpo-objeto/material *carne* y ya no *cuerpo*.

En otras palabras, al hablar de cuerpo propio, Merleau Ponty refiere a la noción husserliana de Leib (cuerpo vivo), en cuanto cuerpo sujeto y unidad originaria e implícita de la conciencia, contrapuesta a la de Körper (cuerpo físico), en cuanto cuerpo objetivado por las ciencias naturales.

La propuesta de Merleau Ponty es poner el foco en la experiencia vivida corporalmente, donde se apoya el sentido de nuestras palabras y pensamientos. El cuerpo propio hace alusión a la constitución recíproca cuerpo - mundo.

El autor propone una subjetividad encarnada en un cuerpo vivo que nos permite acceder al mundo y a otros cuerpos vivos. Tal como afirma en el capítulo La percepción ajena y la intersubjetividad : "Es por mi cuerpo que comprendo al otro, como es por mi cuerpo que percibo cosas; es por mi cuerpo que tengo un punto de vista sobre el mundo."(Merleau Ponty ,1996, p.203).

Merleau Ponty explica que es la existencia y la experiencia lo que encontramos en el cuerpo al vincularnos con el mundo, y es el mundo lo que se revela por medio del cuerpo. Señala que la percepción es una actividad en la que el cuerpo y el mundo se entrelazan y, es a través de esa interacción que el sujeto adquiere conocimiento del mundo que lo rodea. El cuerpo merleauPontyano es un "ser-en-el-mundo" o "ser-del-mundo" (être-au-monde)³. Nuestro cuerpo es el horizonte de nuestra percepción, "el centinela que asiste silenciosamente a mis palabras y mis actos" (Merleau-Ponty, 1986, p.11).

El concepto del cuerpo propio así entendido me permite comprender al manspreading como revelación del mundo patriarcal que lo constituye. La existencia en el mundo que habitamos se encuentra en correspondencia con el cuerpo propio, desde el momento en que éste se manifiesta entre y con las cosas como forma de encarnarse en el mundo. La cultura y el sistema encarnan en nuestro cuerpo, convirtiéndolo en fuente de reproducción de los valores que conforman lo masculino y lo femenino.

Siguiendo al autor, interpreto al manspreading como una de las formas en las que se dan las relaciones entre individuos. Es la manera en la que los hombres se dan a conocer al mundo denotando un poder superior al de las mujeres en un gesto que pareciera decir: "acá estoy yo y voy a ocupar el espacio que considere necesario".

Las percepciones, miradas y vigilancia son aspectos que conforman al cuerpo; el cuerpo es lo que absorbe del mundo. El autor indica que hay en el cuerpo un "halo de visibilidad" y es este aspecto el que regula los cuerpos en el espacio público. Este halo de visibilidad indica que nuestra percepción del mundo está envuelta en una especie de atmósfera que se extiende desde

³ García, E. A. Maurice Merleau-Ponty: filosofía, corporalidad y percepción. Buenos Aires, 2012, Editorial Rthesis, pág.76.

nuestro propio cuerpo; es un campo perceptual que rodea nuestro cuerpo y nos permite percibir en relación a nosotros mismos.

Así, con Merleau Ponty, entiendo que el cuerpo- desde la experiencia perceptiva tal como es vivida- está entrecruzado con el mundo y asimilo que las posturas y los comportamientos de los cuerpos no son inocentes sino que representan las relaciones sociales existentes.

Con Merleau Ponty y su concepto de cuerpo propio se entiende al esbozo de movimiento y al gesto corporal como portadores de un saber inmanente en el mundo.

1.2 Habitus

Influenciado por la corriente merleau-pontyana, Bourdieu retoma la categoría de "cuerpo" y la vincula con dos nociones centrales: la práctica y lo simbólico.

En *El sentido práctico* (1976), Bourdieu plantea la problemática del sentido desde la corporalidad y la dominación social. Nos presenta un juego social que reproduce y legitima las relaciones de dominación social y forja el concepto de habitus inspirado por la filosofía pascaliana⁴, uno de los términos claves de su construcción teórica.

El habitus de Bourdieu son disposiciones a actuar, juzgar, percibir y pensar que no están inscriptas en las conciencias sino en los cuerpos.

El habitus es consecuencia de las condiciones materiales objetivas y de la posición estructural y objetiva ocupada por el agente en el espacio social de un determinado campo, sea como dominado o dominante en base a diferentes tipos de clasificaciones como la etnia, la clase, el sexo, la raza, etc. Es un conocimiento naturalizado por el cuerpo y en el cuerpo, que se adquiere a través del aprendizaje y la costumbre sin mediación de la coerción, la fuerza física, la reflexión o la verbalización (Bourdieu, 1976).

El autor, siguiendo los planteos hegelianos⁵ de la lucha por el reconocimiento, explica que el principal motor del habitus es la búsqueda del reconocimiento del otro. Es ésta búsqueda la que permite que se interioricen los valores sociales que luego constituyen el habitus. Por lo tanto, lo social se construye a través de una relación afectiva: la búsqueda del reconocimiento del otro.

⁴ En "Meditaciones Pascalianas" se expresa la continuidad de "disposición personal" en Pascal con el "habitus" bourdiano. Si bien Pascal no utiliza la palabra "habitus", la teoría pascaliana es identificada como precursora del habitus bourdiano (Bourdieu, 2007).

⁵ En "La fenomenología del espíritu", Hegel describe cómo la autoconciencia del individuo se forma a través de la interacción con otros individuos de la sociedad. La autoconciencia se construye a través de la lucha por el reconocimiento.

Las posturas que nuestros cuerpos adquieren son resultado de una búsqueda de aceptación en nuestro entorno.

El habitus es adquirido a través de la socialización y la experiencia. Es internalizado a través de la experiencia social en un determinado contexto cultural y se adquiere de manera pre-reflexiva borrando sus propias huellas de producción.

Así como Merleau-Ponty identifica una reciprocidad cuerpo-mundo que conforma al cuerpo, Bourdieu, por su parte, indica que los habitus, en tanto disposiciones y prácticas, no son el resultado de un proceso consciente y reflexivo de aprendizaje, sino que se adquieren de manera cuasi automática a través de la experiencia y la socialización temprana. La internalización del habitus de manera no consciente es lo que dificulta su identificación.

Es esta característica pre-reflexiva del habitus la que nos permite distinguirlo del hábito. Según Bourdieu (1979) el hábito es la duración transitoria de una serie de disposiciones adquiridas. Por otro lado, el habitus es la estructura duradera de disposiciones duraderas y transponibles que, integrando todas las experiencias pasadas, funciona en cada momento como una matriz de percepciones, apreciaciones y acciones y hace posible la realización de tareas infinitamente variadas, gracias a la improvisación práctica que permite (p. 96).

Entonces, mientras que un *hábito* se refiere a una práctica específica y concreta que se ha aprendido a través de la experiencia y la práctica de manera consciente, el *habitus* es un conjunto de disposiciones y patrones de comportamientos que se adquieren de manera pre-reflexiva en un contexto social y cultural específico.

El concepto de habitus permite la comprensión del manspreading como práctica que refleja las normas culturales y de género que dan a los hombres un sentido de poder en el espacio público contribuyendo a la reproducción de las desigualdades de género y poder en la sociedad.

El aspecto social del habitus es de primordial importancia en este análisis. Bourdieu propone la idea de sujetos que forman parte de un juego social. Indica que el agente se mueve en distintos campos sociales en los cuales expresan y reproducen su habitus. En este juego social, los sujetos están determinados por el habitus. Esto quiere decir que su éxito o fracaso en la inserción a un determinado grupo dependerá del habitus del individuo.

El manspreading o las piernas cruzadas son habitus interiorizados con el objetivo de que los individuos sean reconocidos. De hecho, uno de los entrevistados en Argentina pregunta: “cómo querés que me siente? No soy p** ”(Augusto, 28 años). Esta respuesta contundente y agresiva

del entrevistado es un ejemplo claro del hecho de que nuestro cuerpo y nuestras posturas sirven para identificarnos, diferenciándonos de ciertos grupos o identificándonos con otros. En esa respuesta, el entrevistado identifica claramente al comportamiento de las piernas cruzadas con las feminidades o con homosexuales y la agresión discursiva aparece como estrategia utilizada para confirmar su heterosexualidad (Pascoe, 2007).

El habitus explica el hecho de que las prácticas de los sujetos, como el manspreading, no puedan comprenderse únicamente en referencia a su posición actual en la estructura social. Tanto hombres como mujeres, sin importar el lugar que tengan en la estructura social, reproducen los comportamientos y posturas que han interiorizado de manera pre-reflexiva. Esto es así porque el habitus, como principio generador de las prácticas, ha sido adquirido fundamentalmente en la socialización primaria, mediante la familiarización con prácticas y espacios que son producidos siguiendo los mismos esquemas generativos y en los que se hallan inscritas las divisiones del mundo social. Con las llamadas de atención, prácticas y discursos se moldea el comportamiento de los infantes, inculcando las significaciones que tales prácticas acarrearán.

Otra característica a destacar del habitus, es que el mismo tiende a asegurar sus condiciones de existencia. Por ello, al ser adoptado desde una etapa temprana en los niños, es incluido como un esquema de percepción y apreciación de prácticas que rechaza los cuestionamientos. Desde la más temprana edad niños y niñas deben adoptar los códigos de identidad que constituyen el orden simbólico de los géneros que guían sus comportamientos (Schwalbe & Mason-Schrock, 1996).

Por otro lado, la noción de habitus invita a reflexionar sobre la dimensión histórica de los comportamientos de los agentes porque el habitus asegura la actuación del pasado en el presente. Bourdieu afirma:

Producto de la historia, el habitus produce prácticas (..) conformes a los esquemas engendrados por la historia; asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, depositadas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamiento y de acción, tienden, de forma más segura que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia en el tiempo.

(Bourdieu, 2007, p.87)

El habitus es la presencia del pasado del que es producto. El autor señala al habitus como historia incorporada, hecha naturaleza y olvidada en cuanto tal.

Esto explica por qué, aún en el año 2023, donde las cuestiones de género y desigualdad son tema de agenda pública, se siguen reproduciendo prácticas tales como el manspreading que reproducen al sistema patriarcal.

Para complementar al concepto de habitus con una perspectiva de género, no puedo dejar de considerar la teoría sobre la dominación masculina exployada por Bourdieu en *La dominación masculina* (1998). En este libro el autor pone en cuestión la permanencia o cambio del orden sexual y declara que las relaciones entre los sexos están menos transformadas de lo que se tiende a creer.

Bourdieu explica que la visión dominante de la división sexual se expresa tanto en discursos como en prácticas. Y, cuando estas prácticas son presentadas como naturales, se debe a que las mismas han sido objetivadas e incorporadas como habitus, como un sistema de categorías de percepción, pensamiento y acción.

Además, Bourdieu explica la diferencia entre los sexos y presenta la existencia de dos “naturalezas” diferentes, de dos sistemas de diferencias sociales naturalizadas que se inscriben en los cuerpos, en las posturas, en los gestos y en las mentes. Dos naturalezas que se definen por la oposición masculino-femenino donde lo femenino toma el lugar de la sumisión frente a la dominación masculina. El habitus, expresa Bourdieu, produce construcciones sexuadas del mundo y del cuerpo mismo. En esta línea, el autor plantea:

A través de un trabajo permanente de formación, de *bildung*, el mundo social construye el cuerpo a la vez como realidad sexuada y como depositaria de categorías de percepción y de apreciación sexuales que se aplican al cuerpo mismo en su realidad biológica.

(Bourdieu, P., 1998, p.26)

El concepto del habitus de Bourdieu es primordial para el análisis del manspreading porque permite clarificar las razones de su existencia en los hombres. Además, nos ayuda a comprender

a la naturalización del mismo como la máxima expresión de las relaciones de poder hechas cuerpo.

Para enriquecer el análisis del manspreading, resulta pertinente incluir de forma complementaria a la teoría de Thomas Csordas (1990).

1.3 Embodiment

Al buscar estudiar la noción del cuerpo desde sus distintas aristas, es relevante destacar la teoría del embodiment desarrollada por Thomas Csordas.

La perspectiva fenomenológica de Csordas permite un enfoque de la experiencia corpórea tal como es vivida por los individuos en la cotidianeidad.

Desde la antropología de la subjetividad, Csordas retoma los estudios de Bourdieu y Merleau Ponty proponiendo una continuidad de un enfoque no dualista de la experiencia corporal (Dukuen, 2016).

El autor dedicó sus estudios a la curación carismática para comprender la cura y la ritualidad desde el paradigma del embodiment.

Csordas estudia los rituales como la posesión demoníaca y, retomando a Merleau Ponty, afirma que la manifestación de ciertos comportamientos durante la sanación (ruidos extraños, contracciones, retorcimientos) se da gracias al elemento pre objetivo del proceso. Retoma asimismo al concepto del habitus para explicar que, en tanto esquema perceptivo común, acentúa los comportamientos de los poseídos (Greco, 2011).

Csordas propone el concepto de embodiment/corporización como punto de acceso a la experiencia. Según el autor, el embodiment se refiere a la dimensión subjetiva del cuerpo vivido, que es la base de nuestra experiencia de nosotros mismos y del mundo.

En esta teoría, el cuerpo es una realidad fenomenológica y un proceso activo que da forma a nuestra experiencia y percepción del mundo (Csordas, 1993, p. 135).

Csordas hace hincapié en la dimensión cultural del cuerpo; de hecho, como indica en su texto *“Embodiment as a Paradigm for Anthropology”* (1990), no tiene sentido hablar de “el” cuerpo sino que propone hablar de “tu cuerpo”, “mi cuerpo”, “nuestro cuerpo”, resaltando la dimensión subjetiva, carnal y encarnada, evitando, al igual que Bourdieu, la noción de un cuerpo-objeto.

Esta concepción del cuerpo me permite visibilizar y abordar la problematización del manspreading. Un cuerpo-sujeto que está en relación con otros cuerpos-sujetos con quienes

interactúa e intercambia significaciones estableciendo, en el caso del manspreading, relaciones de poder y dominación de unos sobre los otros. El embodiment permite comprender cómo los sistemas culturales, sociales y simbólicos influyen en nuestra experiencia corporal.

Thomas Csordas destaca asimismo el enfoque de la fenomenología cultural de la corporización en la cual se reconoce que la cultura va más allá de un símbolo y un significado, incluyendo también la experiencia. Y allí están los cuerpos, como lugar de la experiencia, cobrando lugar primordial en la cultura. El autor señala que “la experiencia corporizada es el punto de partida para analizar la participación humana en el mundo cultural” (Csordas, 2010).

Siguiendo esta corriente, el pensamiento no existe antes del discurso sino que pensamos en palabras, y lo hacemos desde el punto de vista de nuestro cuerpo. La palabra es un cuerpo que se encarna en un cuerpo que también, es palabra, habla, y es hablado.

Desde esta perspectiva, los sentimientos son identificados como una dimensión fundamental. Los sentimientos no son simples estados emocionales, sino que son una parte integral de la experiencia corporal y se construyen a través de la interacción entre el cuerpo, la mente y el mundo que nos rodea.

La teoría del embodiment de Csordas abre la mirada hacia los sentimientos, hacia la experiencia corpórea subjetiva de los sujetos que adoptan el manspreading o, por el contrario, son víctimas del mismo.

Debemos cuestionar al mundo que nos rodea y nos forja, lo cual implica también cuestionar y analizar “mi cuerpo”, “tu cuerpo”, “nuestro cuerpo” y sus experiencias.

El desarrollo de los conceptos vistos hasta ahora (cuerpo propio, habitus y embodiment) contribuyó indudablemente a la comprensión de un cuerpo en el que se recomponen cada una de sus partes; su relación inmanente con el mundo y la subjetividad.

Desprenderme de un cuerpo objeto fue crucial para poder ver en el manspreading algo más allá de una postura cómoda con raíces biológicas. Solo de este modo pudo identificar en el manspreading las relaciones de dominación existentes entre los géneros.

Ahora, para comprender al manspreading como un acto representativo de género, resulta necesario comprender al género desde la teoría de Butler.

1.4 Performatividad de género

El entendimiento del manspreading como un acto que detenta el poder del género masculino sobre el femenino, me invita a explorar al mismo como un acto performativo siguiendo los planteos de Judith Butler.

En “Género en disputa” (1990) y en “Cuerpos que importan” (1993), Butler desarrolla su teoría sobre el género y propone el concepto de performatividad considerando las propuestas de Merleau Ponty y de Bourdieu.

Por un lado, de Merleau-Ponty, toma la idea de que la percepción del mundo está enraizada en nuestra experiencia corporal. La autora aplica esta idea a la construcción social del género y argumenta que la experiencia corporal es fundamental para la forma en que los individuos perciben y actúan en relación con el género.

Por otro lado, de Bourdieu retoma el entendimiento de que las prácticas sociales son reproducidas y transformadas por medio de las prácticas corporales cotidianas (Butler, 1990, p.25).

La filósofa y escritora feminista norteamericana señala que el género no es una realidad fija y natural sino que, por el contrario, es una construcción social y cultural. Siguiendo a Simone de Beauvoir, argumenta a su vez que las identidades de género son producidas y reguladas por prácticas culturales que establecen normas y expectativas sobre cómo deben comportarse las personas según su género. El género no es algo que se tiene sino que es algo que se hace.

Según Butler la identidad de género es el efecto de la repetición de actos a través del tiempo. No es una identidad fija o estable, sino que se produce a través de una serie de actos que se repiten y que se dan por sentados como si fueran una parte natural y coherente del ser humano (Butler, 1990, p. 140).

Siguiendo la idea de que el género no es natural e innato, Butler presenta el concepto de performatividad para explicar al género como construcción cultural que se produce mediante la repetición de actos performativos.

La particularidad de los actos performativos es que son aquellos que producen o constituyen una realidad social, donde, en general, se refuerzan las normativas que rigen los roles de género. Por ello el manspreading, en tanto acto performativo, es interpretado como comportamiento que no solo refuerza sino que también reproduce las normativas de género que acarrear la opresión sobre los cuerpos de las mujeres.

Las normas de género son las expectativas culturales y sociales que dictan cómo debe comportarse una persona de acuerdo a su género. Estas normas tienen como principio una concepción binaria de los géneros. La norma, viene a operar dentro de las prácticas sociales como el estándar implícito de normalización (Butler, 2006, p.10). Normalización de lo que es ser hombre y de lo que es ser mujer.

Butler plantea a la feminidad como una de estas normas; la idea de que las mujeres deben ser delicadas, sensibles y emocionales. La feminidad está ligada a la concepción de una mujer que se centra en su apariencia y cuidado personal. Esta norma acarrea consigo la sumisión y el acato a la autoridad.

En oposición, la autora identifica a la masculinidad como norma que indica que los hombres deben ser dominantes, agresivos y competitivos. Para ajustarse a las normativas de género, los hombres/machos deben evitar mostrar sus emociones y mostrarse fuerte frente al mundo. Esta concepción de la masculinidad incluye por definición la opresión sobre las feminidades.

Estas normas de género son complementadas con la heteronormatividad, es decir, la idea de que la heterosexualidad es la norma y que cualquier otra forma de orientación sexual es anormal. Lo masculino y lo femenino estarían enlazados al sexo hombre o mujer respectivamente.

Con la propuesta de Butler, además, se establece la diferenciación entre sexo y género. Mientras que al sexo se le atribuyen las características anatómicas y fisiológicas, el género pertenece al dominio de lo simbólico, de lo sociológico, de lo genérico. La constitución de la masculinidad o de la feminidad es el resultado de un largo proceso, de una urdimbre que se va tejiendo en interacción con el medio familiar y social.

Los comportamientos que refuerzan los modelos de feminidad y masculinidad hegemónicos son forjados por una serie de prácticas discursivas de entre las cuales destacan: el sistema educativo, los discursos institucionales, los medios de comunicación y los discursos literarios (Mayobre Rodríguez, Purificación, 2007).

La problemática con la concepción binaria de los géneros es que limita las posibilidades de los individuos (Butler, 1990). Hay una limitación en las prácticas pero también en la conformación de los cuerpos ya que tanto hombres como mujeres se limitan a comportarse como deben hacerlo para ser identificados como masculinos o femeninos.

Según Judith Butler, hay formas en que las prácticas performativas pueden ser desestabilizadas, subvertidas y resignificadas para fines distintos. Si la identidad de género se constituye por la

repetición de actos performativos, aquellos gestos que desestabilizan la esencia del género pueden ser entendidos como posesión de un potencial político subversivo (Butler, 1990, p. 179).

Butler sostiene que cualquier cuerpo que no se ajuste a las normas de género y sexualidad predominantes puede ser visto como un acto de resistencia o de subversión política.

La autora estudia particularmente cuerpos Drag, queer e intersexuales como ejemplo de resistencia proponiendo al cuerpo como lugar de lucha.

Los planteos de Butler permiten que mi análisis del manspreading cobre relevancia en tanto crítica a un acto performativo constitutivo del género masculino.

Solo entendiendo que el manspreading reproduce las normativas de género vigentes podremos problematizar al mismo desde una perspectiva de género que permita la reflexión sobre los actos performativos cuyo fin es la normalización del hombre y la mujer.

1.5 Espacio público

El espacio público, por su parte, constituido a través de las prácticas de los sujetos, es el lugar donde el manspreading se hace presente. El manspreading será estudiado por mi a partir de su presencia en los espacios públicos, más particularmente, los transportes públicos.

Para definir al espacio público, me valdré de los planteos de Celia Amorós (1994) y de Nancy Fraser (1993) ya que me interesa destacar distintos aspectos del mismo proponiendo al espacio público como lugar donde se expresan las relaciones de subordinación pero también como lugar de debates y resistencias.

Siguiendo a Amorós, lo privado y lo público articulan los espacios que se adjudican al hombre y a la mujer respectivamente. El espacio de lo público está configurado por las actividades más valoradas (en general llevadas a cabo por varones). Este es un espacio de reconocimiento, de aquello que está expuesto a la mirada pública. En este espacio los individuos se vuelven visibles a la mirada de los otros; es un espacio de visibilidad en el cual aparece la mirada ajena regulando nuestros comportamientos. Por otro lado, el espacio privado es el lugar en el que se desarrollan las actividades femeninas, las menos valoradas socialmente; el espacio privado es el de no-reconocimiento (Amorós, 1994, p.5).

El espacio público moderno no solo ha sido configurado para la experiencia masculina sino que ha logrado un sesgo sobre las desigualdades que acarrea. Es un espacio organizado para las masculinidades que pone en evidencia la disputa concerniente a la repartición de los sitios y las funciones en el seno de la jerarquía social (Poirier, N., 2015).

Esta definición es pertinente porque el manspreading es un acto que, como muchos otros, resalta la apropiación del espacio público por los hombres.

De todos modos, si bien identifico este espacio público masculino, me interesa resaltar, desde la teoría crítica de Nancy Fraser (1993), que no hay un único espacio público sino que hay una pluralidad de públicos en los cuales los grupos subordinados también tienen presencia.

Fraser, crítica teórica feminista y filósofa, emprende una reconstrucción de la noción de espacio público a partir de una revisión del espacio público planteado por Habermas. La autora explica que no hay un único espacio público sino que hay una multiplicidad de espacios públicos donde diversos grupos dirimen entre sí. Se desprende de la definición de lo público como oposición a lo privado y propone a lo público como lugar donde se expresan las relaciones de dominación y opresión.

Fraser explica cómo lo privado también puede ser de “interés común” y asunto del ámbito público; no hay una frontera natural entre lo privado y lo público sino que los asuntos de interés común serán decididos mediante la controversia discursiva (Fraser, 1993, p.48). La autora propone como ejemplo la lucha feminista contra la violencia doméstica; algo que era considerado como perteneciente al ámbito privado, ha sido recuperado y lanzado como asunto de discusión en el espacio público.

Esta consideración del espacio público como un espacio que puede proponer nuevos esquemas de pensamiento me ayuda a posar la mirada sobre los actos de resistencia que toman lugar en la plaza pública.

En el espacio público (y ya no solo en el espacio privado) los cuerpos se despliegan dejando a la luz las relaciones de poder existentes. No es un espacio, como alegaba Habermas, donde reina la paridad participativa, sino que las diferencias de género, clase y raza, quedan allí expuestas.

Fraser explica que, en este espacio, existe una dimensión colectiva pero que no debemos confundirla con lo estrictamente político. La dimensión colectiva vendrá dada por la formación de comunidades efímeras que aparecen debido a momentos y circunstancias que los llevan a compartir un espacio como los transportes públicos

La autora apunta hacia una concepción post-burguesa alternativa del ámbito público y destaca una multiplicidad de espacios públicos distinguidos como fuertes o débiles. El espacio público estrictamente hablando (*fuerte*), estaría simbolizado por el parlamento o los lugares donde son tomadas las decisiones políticas preponderantes de la sociedad. Por otra parte, habría un espacio

público débil donde conviven las fronteras de lo público y lo privado, y simbolizado por la calle o la plaza pública.

Sumando la temporalidad a la cuestión del espacio público, podemos encontrar momentos donde la plaza pública cobra valor como lugar de disputas y de búsqueda en la reivindicación de derechos. De esta manera, el espacio público puede devenir espacio político.

La visión de que la mujer no pertenece al ámbito público es ideológica; se basa en una noción de lo público con prejuicios de clase y de género. Hay una multiplicidad de públicos, en todos los sentidos de la palabra.

Esta definición de espacio público habilita una mirada hacia las distintas relaciones de poder que se dan en el mismo; tanto las relaciones simbólicas como las expresiones más materiales de luchas donde las mujeres irrumpen en el espacio público y se re-apropian del mismo produciendo rupturas en los esquemas de pensamiento de los sujetos.

Marco metodológico

1.1 Problema de estudio

En esta tesina buscaré aproximarme exploratoriamente al comportamiento del manspreading, acercando también razones por las cuales estimo que es necesario un análisis del mismo.

El manspreading será considerado como problemático en tanto comportamiento aceptado que expresa y reproduce la apropiación desigual del espacio público por parte del género masculino.

Esta problemática se hace evidente debido a que las significaciones enlazadas a términos tales como “hombre/mujer” están siendo cuestionadas y resignificadas, dando lugar a nuevas identidades y habilitando la reflexión sobre prácticas consideradas naturales (Benlloch, Campos, Sánchez & Bayot, 2008).

Haré foco en el manspreading porque permite acercarme a la problemática de la apropiación desigual del espacio público centrando el análisis a una práctica evidente y naturalizada.

Sin embargo, cabe mencionar que este comportamiento forma parte de un gran campo compuesto por disposiciones de los cuerpos que son identificadas y aceptadas como propias de cada género y que contribuyen a la reproducción de relaciones de desigualdad.

Para aproximarme al fenómeno consideraré la articulación entre espacio público, cuerpo y género, tres grandes conceptos que organizan esta tesina y me permitirán explorar la

problemática. Serán conceptos claves porque el manspreading los atraviesa y es a partir de ellos que podré comprender las diferentes dimensiones implicadas en el análisis.

La significatividad de este trabajo viene dada por la relación existencial del manspreading con el sistema patriarcal.

1.2 Objetivo general

1.2.1 Explorar por qué el manspreading es un acto que representa y refracta las relaciones de poder desigual entre los géneros en el espacio público.

1.3 Objetivos específicos

1.3.1 Analizar los discursos que circulan acerca del manspreading en un recorte temporal que comienza con la popularidad del término en las redes en 2014.

1.3.2 Destacar la importancia de una mirada hacia y desde el cuerpo.

1.3.3 Explorar las significaciones sobre ser mujer o ser hombre en las sociedades danesas y argentinas contemporáneas.

1.3.4 Abordar la relación entre el manspreading y su apropiación por el género masculino.

1.3.5 Dirigir la mirada hacia las luchas y resistencias que los cuerpos viven en el espacio público de la ciudad de Buenos Aires y de Copenhague.

1.4 Metodología

Taylor y Bogdan (1987) entienden por metodología “(...) el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. En las ciencias sociales, se aplica a la manera de realizar la investigación. Nuestros supuestos, intereses y propósitos nos llevan a elegir una u otra (...)” (p. 15). En este caso, los objetivos del trabajo llevaron a elegir un enfoque cualitativo que, en su sentido más amplio, es aquel “que produce datos descriptivos” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 19). Este enfoque permite dar cuenta del comportamiento del manspreading en su relación con una perspectiva de género.

A su vez, el trabajo tendrá un carácter descriptivo porque se dará cuenta de las distintas dimensiones del manspreading que lo constituyen como fenómeno involucrado en la reproducción de las relaciones de desigualdad entre los géneros.

La necesidad de abordar al manspreading desde distintos ángulos me ha obligado a contar con distintas fuentes y métodos de recolección de información tales como entrevistas, tweets, la creación de una actividad para acceder a las significaciones de lo masculino y lo femenino y, un diario personal donde he tomado notas de ideas o situaciones desde que comencé con el trabajo.

Para acceder al nivel perceptivo del manspreading, he contado con el método de análisis discursivo y de los efectos de sentido. Tal como plantea Eliseo Verón (2004), el análisis de los efectos de sentido se basa en el rastreo de huellas que dejan su marca en el funcionamiento social dentro del discurso (2004, p.46). De esta manera, buscaré en el discurso las marcas vinculadas a la estructura social y a las relaciones de poder existentes entre los géneros.

El discurso analizado ha sido obtenido mediante entrevistas semi-estructuradas y tweets de residentes en las ciudades analizadas.

La entrevista en profundidad es aquella forma de conversación acerca de una temática relevante al estudio en cuestión que el investigador dirige y registra (Piovani, 2007, p. 216). Una de las formas de clasificar estos intercambios es en base a su grado de estructuración. Dado que aquí me interesa entender el fenómeno analizado y no su medición, la encuesta estructurada, que responde al nivel máximo de estructuración, no hubiera sido de utilidad. Este instrumento que propone un cuestionario estandarizado con preguntas y respuestas no hubiera permitido que los entrevistados se expresen libremente brindando su perspectiva y experiencia sobre el manspreading.

Por otro lado, la entrevista no estructurada, al no limitar los temas a abordar, me pondría en el riesgo de que la conversación y la dirección de la misma quede en manos del entrevistado y me desvíe de mis intereses.

Es por ello que encuentro en la entrevista semi-estructurada un instrumento adecuado para abordar a los entrevistados. Este tipo de entrevista es un punto medio entre la encuesta cerrada y la entrevista abierta y me permite el abordaje de las temáticas deseadas a partir de la conversación que da lugar a descubrimientos hermenéuticos.

Antes de realizar entrevistas, decidí que la toma de una muestra probabilística sería la adecuada para el trabajo por ser ella misma una muestra aleatoria cuyos resultados pueden ser

generalizados a la totalidad de la población. El muestreo estratificado permite abarcar la temática evitando el sesgo de sexo y edad.

Tanto en Buenos Aires como en Copenhague realicé entrevistas en espacios públicos seleccionando gente de manera azarosa pero intentando abarcar distintos estratos. Para empezar, separe según género en dos grupos: hombres y mujeres, por la experiencia de la realidad distinta que tiene cada persona según el cuerpo que habita. Luego, dentro de esos grupos, intenté abarcar rangos etarios separando entre adolescentes, jóvenes y adultos.

Además, para enriquecer el análisis sobre el nivel perceptivo del manspreading, incorporé discursos obtenidos de Twitter, ya que los debates dados en las redes sociales acerca del manspreading brindan contenido valioso para comprender las distintas posturas que emanan como respuesta a la crítica del manspreading.

La consideración de una porción de las redes sociales es importante en tanto las mismas representan nuevos espacios virtuales de socialización que influyen las subjetividades y generan nuevos sistemas de significación (Alvira, P. 2018).

La importancia de incluir los discursos que aparecen en Twitter tiene también que ver con la imprescindibilidad de una mirada a las redes sociales como lugar clave para la circulación discursiva social contemporánea (Carlón, Vizer & Vidales, 2016).

Los tweets seleccionados han sido obtenidos mediante un filtro por hashtag y localización geográfica y son representativos de las distintas posturas sobre el fenómeno en las redes en las sociedades analizadas; algunos conciliadores con el comportamiento, otros críticos.

Luego, para explorar las significaciones sobre lo que es ser mujer y ser hombre en ambos países, diseñé una propuesta lúdica realizada a cuatro hombres y cuatro mujeres jóvenes y adultos en cada ciudad. La propuesta consistió en mostrar imágenes e incentivar la creación de pequeñas historias con personajes que hagan referencia a cada una de las fotografías mostradas. De esta forma, la asociación libre de los participantes me permitió acceder a los esquemas de pensamiento que guían las conductas de los sujetos.

El abordaje de las significaciones desde la asociación libre fue indispensable para que los participantes no condicionen sus respuestas. De esta manera, se evita que el participante seleccione las ideas que en él emergen por miedo a la crítica (Guter & Marucco, 1984).

Por último, para poder echar luces sobre las posibilidades de cambio, fue necesaria una breve historización de las luchas feministas recientes en Copenhague y en la Ciudad Autónoma de

Buenos Aires. El recorte y selección de las luchas ha sido delimitado por mi interés en seleccionar aquellas que proponían al cuerpo como lugar de resistencia y motor del cambio.

A lo largo de la investigación y de acuerdo a mis objetivos fue necesario que mi rol se vaya adaptando a las situaciones. El rol del investigador no es algo estático sino que varía y se redefine continuamente por los sujetos investigados.(Guasch, 1997)

Entonces, si bien por momentos predominaba mi rol participante y activo en la interacción con los entrevistados, intercambiando preguntas y respuestas, también he acudido a la observación como herramienta de análisis. Esto fue fundamental en el subte porque me permitía un foco en los comportamientos y expresiones corporales de los sujetos. En estas situaciones no interactuaba con las personas que eran observadas. La observación fue el método que me permitió establecer una relación concreta e intensiva con el hecho social del manspreading. La función primera de esta técnica es recoger información sobre el objeto en consideración (Sánchez, Fernández & Diaz, 2021).

La recogida de datos durante la observación en los espacios públicos de las dos ciudades han sido clasificados según sexo, género y realización de la postura en cuestión.

La performatividad del género es analizada puramente en base a la observación de los actos constitutivos de los géneros pero también de aquellos que representan una ruptura sobre la construcción de los mismos.

Por último, pero no menos importante, quiero destacar el uso de mi diario personal.

Desde que comencé a aventurarme en esta tesina, me ha acompañado un diario personal en el que he recolectado notas, pensamientos y descripción de situaciones que llamaban mi atención.

El diario del investigador o diario de campo es un instrumento ideal para el registro de información en las investigaciones cualitativas. Es un instrumento que permite el registro de hechos susceptibles de ser sometidos a la interpretación y análisis (Sánchez, Fernández & Diaz, 2021). Este diario ha cobrado mucho valor a la hora de relacionar la teoría con la materialidad de las realidades analizadas.

A modo de resumen, es mediante el análisis discursivo que logré acceder a la percepción sobre el manspreading y las significaciones sobre los géneros. Su discursividad fue obtenida mediante entrevistas, recolección de tweets y actividades que dejaron a la luz las relaciones existentes desiguales entre los géneros. Luego, a través de la observación, además de dar cuenta de la

presencia del manspreading en las ciudades analizadas, logré aproximarme a la performatividad del género e identificar indicios del cambio que arrojan luces hacia un futuro esperanzador.

CAPÍTULO 1

Argentina y Dinamarca; datos y estadísticas

En este primer capítulo tengo la intención de hacer un breve recorrido por distintos aspectos de las sociedades danesas y argentinas para comprender los dos contextos en los cuales será analizado el mansreading.

Considero de importancia desarrollar algunos de los elementos que componen la cultura de los países en cuestión tales como los niveles socioeconómicos , educativos y la situación de género. Tener un pantallazo de las dos realidades entre las cuales se desarrolla esta tesina me permitirá abarcar al mansreading desde una totalidad y no como un fenómeno particular y aislado.

El capítulo estará organizado en dos partes; en una primera sección, haré un recorrido por datos y estadísticas referentes al PIB, los índices de pobreza e indigencia y los niveles educativos en las dos sociedades analizadas. Luego, considerando las diferencias existentes entre los países, desarrollo la brecha de género como un hecho que acorta distancias y que propone una problemática sin fronteras: a saber, la dominación masculina.

1.1 A un océano de distancia

En este apartado comenzaré por el desarrollo de un dato que ya de por sí acarreará muchas diferencias a nivel de vida en ambos países: el PIB per cápita.

El PIB per cápita es el producto interno bruto dividido por la población de cada país a mitad de año. Según indica el Banco Mundial, el PIB es la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más todo impuesto a los productos, menos todo subsidio no incluido en el valor de los productos. Este índice, que permite calcular el crecimiento de las naciones, refleja claramente dos realidades diferentes.

Por un lado, Argentina, tiene un PIB per cápita de 10.729,2 (USD)⁶ mientras que Dinamarca cuenta con un PIB de 67.803(USD)⁷. Esta diferencia abismal de PIBs se ve reflejada en los modos de consumo privado, las inversiones y el gasto público.

Al analizar el PIB en los dos países, es notable que Argentina tiene un PIB que oscila entre los extremos de valores positivos y negativos cada año en las últimas seis décadas, lo cual indica la inestabilidad de la economía del país.

Por su parte, Dinamarca tiene un PIB que oscila más que nada entre distintos valores positivos, notando solamente valores negativos en situaciones particulares como lo fue el impacto de la pandemia COVID 19 que arrasó con las economías a nivel mundial. En este último año (2022), el PIB de Dinamarca también ha sufrido una baja como resultado de la guerra Rusia/Ucrania que ha provocado un estancamiento de la economía europea.

Tener un PIB negativo significa que la nación está atravesando un momento de estancamiento económico o incluso recesión, si en dos trimestres consecutivos la cifra es negativa, como sucede en Argentina. Estos valores negativos se ven reflejados en algunos aspectos que nos propondrán dos realidades diferentes en los países analizados.

Uno de estos aspectos será el índice de pobreza e indigencia. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), el índice de pobreza en Argentina se ubicó en 36.5% en el primer semestre del 2022. Esto equivale a 10,6 millones de personas que viven por debajo de la línea de pobreza. Nada menos que $\frac{1}{4}$ de la sociedad argentina.

En el mismo período, la indigencia en Argentina se ubicó en un 8.8% , lo cual se traduce en 4 millones de personas en situación de calle, sin contar aquellos que no han sido contabilizados por el organismo nacional. El INDEC estima que un 50,9% de las personas que conforman el grupo en condición de pobreza, son personas de 0 a 14 años.

⁶ Banco Mundial, Indicadores de desarrollo mundial. (2023). *Crecimiento del PIB per cápita (% anual) - Argentina* [Archivo de datos]. Recuperado de:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.KD.ZG?locations=AR>

⁷ Banco Mundial, Indicadores de desarrollo mundial. (2023). *Crecimiento del PIB per cápita (% anual) - Dinamarca* [Archivo de datos]. Recuperado de:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.KD.ZG?locations=DK>

Por su parte, Dinamarca tiene un porcentaje de indigencia casi nulo, de un 0.1%⁸ y este mismo se debe a personas que eligen estar fuera del sistema o que sufren problemas de drogas/alcoholismo. Este es un hecho visible al llegar a la capital danesa donde casi no se ve gente en situación de calle. En cuanto a la pobreza, según indica el Banco Mundial, Dinamarca ocupa el puesto número 3 de los países con los índices más bajos del mundo, con un 12,3%. Me parece esencial destacar que, según mi experiencia, este porcentaje no es comparable con Argentina. He conocido personas que reciben planes/subsidios por parte del estado por considerar que necesitan ayuda y a estas personas no les hace falta ningún bien básico (hogar, alimentos, educación). La sociedad danesa se caracteriza por un estado de bienestar que se encarga de que haya igualdad de oportunidades en todos los estratos sociales por lo cual la pobreza danesa no es comparable a la pobreza de otros países (H.Svendsen, 2016).

Por lo tanto, si bien los números ayudan a representar a grandes rasgos las dos realidades, los extremos de la comparación en este sentido se encuentran más alejados de lo que parecen.

Para explicarme mejor, compartiré una pequeña anécdota que ilustra la diferencia. Cuando llegué a Copenhague, comencé a trabajar de mesera en un restaurante de la zona más turística de la ciudad (Nyhavn). Luego de unas semanas comencé a reconocer a los comensales habitué del lugar con quienes la charla se hacía cada vez más larga y se iba afianzando la confianza.

Un día, hablando con Lili (danesa, 36 años), ella me comentó que las próximas dos semanas no iba a ir al restaurant porque se iba de vacaciones. Mi respuesta fue con un chiste del estilo: ¿necesitas vacaciones? si estás siempre acá disfrutando tus días, no hay mucho estrés. Fue ahí, cuando con su explicación quedé perpleja.

Resulta que Lili es madre soltera y desempleada, por lo cual recibe ayuda del Estado e incluso, cuando una madre no tiene plata para brindarles vacaciones a sus hijos, el Estado les brinda una casa de vacaciones porque todos los niños deben tener vacaciones. Esta ayuda del Estado, le alcanza a Lili para venir a una de las zonas más caras de Copenhague una vez por semana a tomarse un trago y, a veces, comer. Es por ello que considero que la diferencia entre Argentina y

⁸ Canzano, J. (2020, 1ro de Agosto). 5 Facts About Homelessness in Denmark. The Borgen Project. <https://borgenproject.org/6-facts-about-homelessness-in-denmark/>

Dinamarca en lo que concierne a la pobreza/ indigencia es aún más abismal de la que los números reflejan.

Otro dato a destacar es el hecho que, del porcentaje de pobreza, el 3.7% está conformado por niños; siendo Dinamarca el segundo país con menos pobreza en niños de los países de la OECD (Ronning,A.,2022). Esto se debe al sistema de beneficios para niños y al acceso de los menores al jardín y educación. El “Child and Youth benefit” asegura que los padres con niños menores de 18 años estén exentos de pagar impuestos mientras que el gobierno se asegura de una educación gratuita para las familias de bajos ingresos.

Con estos datos, desemboco en otro de los aspectos que me interesa mencionar; a saber, los niveles educativos en la sociedad danesa y argentina.

El informe “Desgranamiento y aprendizajes desiguales: las dos caras de la misma moneda” del Observatorio de Argentinos por la Educación (2022), indica que de cada 100 estudiantes que comienzan su escolaridad en primer grado, solo 53 llegan al último año de la secundaria en el tiempo esperado, doce años después. Esto culmina en un incremento de la tasa de abandono de la educación.

El Ministerio de Educación de Argentina indica que en el último año de la secundaria , la tasa de abandono interanual llega al 15.95%, siendo los sectores de bajos ingresos quienes se ven empujados a insertarse en el mercado laboral y dejar los estudios para poder generar ingresos.

Claudia Romero (2020), profesora de las Especializaciones y Maestrías del Área de Educación de la Escuela de Gobierno, explica que la desvinculación y el abandono tienen mayor incidencia en los sectores más vulnerables. Esto se debe a que la estrategia de continuidad pedagógica se basa en dos supuestos regresivos: la tenencia de conectividad/dispositivos y una familia/adultos presentes y capital cultural suficiente para acompañar las tareas escolares. Quienes no posean estos requisitos, expresa, terminan quedando fuera del sistema. La profesora e investigadora señala que cuanto más pobre y vulnerable socialmente es el alumnado, menores son las probabilidades de permanecer en la escuela y de alcanzar buenos desempeños. Además, indica que no solo hay un impacto en el acceso a la educación sino que en la calidad de la misma.

Las condiciones socioeconómicas de Argentina producen una segregación del alumnado entre escuelas públicas y privadas que acarrea una diferencia en los niveles de calidad educativa alcanzados por los estudiantes. Romero indica que, en las pruebas nacionales e internacionales,

las escuelas públicas son las que ranquean más bajo debido a que la concurrencia a la educación pública se corresponde con los sectores vulnerables.

Según indica el informe Panorama Educativo del 2022 (Guadagni, 2022), el 35% de los argentinos ha logrado completar la educación de nivel Terciario o Universitario. Alieto Guadagni, director del Centro de Estudios de la Educación Argentina de la Universidad de Belgrano (CEA), sostiene que esto se debe a que Argentina enfrenta un retroceso educativo en las últimas décadas que se agudizó con la pandemia del Covid- 19. En el informe, se explica la correspondencia de los niveles de educación con el nivel socioeconómico de las familias de los estudiantes.

Asimismo, en el artículo del CONICET llamado “Acceso y graduación en la educación superior en la Argentina”(Fanelli & Adrogué, 2018) se sostiene la correspondencia entre las tasas de abandono de los estudios universitarios y los entornos socioeconómicos y culturales. En el estudio se indica que la proporción de la población adulta argentina con educación superior completa representaba en 2014 aproximadamente el 21% del total, frente al 37% en promedio en los países industrializados que integran la OCDE.

Entonces, si bien en Argentina la educación es un derecho, el mismo no está garantizado. Las condiciones socioeconómicas del país desestabilizan las posibilidades del cumplimiento de este derecho. Las razones de este hecho se encuentran en la implementación de políticas neoliberales a fines de los ‘80 y principios de los ‘90 que provocaron un declive en el cumplimiento de los derechos de los argentinos. Las reformas neoliberales conllevaron una severa reformulación del rol del Estado en la relación con la economía y la sociedad, lo cual trajo como correlato la consolidación de una nueva matriz social caracterizada por una fuerte dinámica de polarización⁹ y por la multiplicación de las desigualdades (Finnegan & Pagano, 2007)¹⁰.

Dinamarca, por su parte, presenta otra realidad que viene de la mano con los bajos índices de pobreza del país y con el pacto de Bolonia como estructurador del sistema educativo.

Por un lado, debo mencionar que el sistema de educación danés está organizado de manera distinta al sistema argentino donde hay primaria y secundaria. En Dinamarca existe la llamada Folkeskole (escuela de la gente) que combina la educación pública pre-primaria, primaria, y

⁹ Las políticas neoliberales dieron lugar al fenómeno de la polarización en la sociedad argentina. Mientras los sectores medios y populares experimentaron la pérdida de gravitación política y económica, tomó lugar una creciente concentración de poder de los sectores altos y medios-altos de la sociedad (Svampa, 2005).

¹⁰ En este sentido, Guillermo O’Donnell explica que, incluso en regímenes democráticos, el sistema legal es aplicado con sesgos discriminatorios contra varias minorías- y aun mayorías- como mujeres y pobres. (O’Donnell, 2004).

secundaria inicial. Los niños/adolescentes concluyen con la Folkeskole a los 16 años y luego quedaría la educación de nivel secundario superior o *gymnasium* y universitario. Un poco más del 90% de los estudiantes continúan con la formación educativa luego del Folkeskole. Luego de la graduación secundaria, aproximadamente un 70% accede a formación terciaria o universitaria. El sistema educativo superior danés, procura el estatus empresarial de la universidad y forma a los estudiantes mayormente para su participación competitiva en el sistema de grandes empresas privadas a nivel global. De esta manera, se propone una universidad que es agente activo en el desarrollo económico del país.

El pacto de Bolonia, que ha tomado lugar en 1999, supone la convergencia de las estructuras nacionales de la educación superior en Europa con el objetivo romper con las barreras que dificultan la movilidad de los estudiantes y profesionales entre distintos países y tiene el objetivo de reforzar la competitividad global de la educación superior europea en los marcos de una economía global neoliberal (Alonso-Sáez & Arandia-Loroño, 2017).

En este contexto de educación mercantilizada, Dinamarca se destaca en los índices de educación de los países de la OECD con un 49% de ciudadanos que poseen educación superior ¹¹.

En este sentido, es pertinente destacar el *Statens Uddannelsesstøtte* (SU); un programa de beneficios financieros para estudiantes de tiempo completo. El SU brinda apoyo económico a todos los estudiantes desde que comienzan sus estudios de bachillerato hasta que terminan el primer máster. Por lo tanto, todos los daneses pueden estudiar en buenas condiciones sea cual sea la condición económica de la familia.

Con la ayuda financiera del gobierno, los estudiantes pueden dedicarse a estudiar y disfrutar la etapa educativa sin preocuparse por tener que generar ingresos. El SU brinda desde 500 USD hasta USD 1,013 a cada estudiante por mes (la cantidad otorgada depende de los ingresos de los padres del estudiante y del lugar donde vive). Los daneses obtendrán este beneficio sin condiciones mientras que el resto de los miembros de la Unión Europea deberá tener un trabajo de 10 a 12 horas semanales para poder acceder al mismo. Por lo tanto, a ese dinero se le suma el salario correspondiente al trabajo de medio tiempo; dinero suficiente para que los estudiantes paguen su renta, la comida, gastos de estudios y salidas (Klemenčič, 2021).

¹¹ Education GPS (2022). *Denmark, Overview of the education system (EAG 2022)*, OECD. Disponible en: <https://gpseducation.oecd.org/CountryProfile?primaryCountry=DNK&treshold=10&topic=EO>

Un dato que nos va guiando hacia una perspectiva de género es el hecho de que, en los dos países analizados, las mujeres son aquellas personas con mayor tasa de escolarización superior.

Desde Argentina, Fanelli y Adrogué (2018) señalan que la tasa de escolarización superior está compuesta por un 44% de mujeres contra un 33% de hombres. Dentro de ese número, un 69% de las mujeres inscriptas se graduarán contra un 60% de los hombres.

Por otro lado, desde el otro lado del Atlántico, un informe realizado por CBS (Copenhagen Business School) señala que de los graduados universitarios un 56% son mujeres (Lykkegaard, 2020).

Sin embargo, en ambos países, los mayores niveles de instrucción no les garantizan a las mujeres más y mejores oportunidades de empleo en relación a los hombres. Innumerables trabajos de investigación indican que, para poder acceder a las mismas posibilidades y condiciones de empleo, las mujeres deberán poseer credenciales educativas significativamente superiores a las de los hombres (Abramo, 2006).

Pese a las diferencias entre los países expuestas en este apartado, identifiqué a la brecha de géneros como el punto de encuentro entre Argentina y Dinamarca.

A continuación presentaré algunos datos para demostrar la brecha de género existente en los países analizados.

1.2 Brecha de géneros sin fronteras

La brecha de géneros pareciera ser algo que no distingue de países, culturas o niveles socioeconómicos. El hecho de que existan medidas nacionales e internacionales que busquen garantizar la igualdad entre los géneros, no significa que la misma se haya logrado. En algunos casos, nos encontramos frente a una garantía de igualdad formal pero no material (Pautassi, 2011).

El Índice de Brecha Global de Género del Foro Económico Mundial¹² pretende medir la magnitud de la brecha entre mujeres y hombres en lo que concierne a salud, educación, economía e indicadores políticos en distintos países. Cada país tiene un ranking entre 0% (menor equidad de género) y 100% (mayor equidad). El objetivo de este ranking es mostrar a grandes rasgos el status de cada país en términos de igualdad de géneros para que los mismos tomen

¹² World population review. (2023). *Gender Equality by Country 2023* [Archivo de datos]. Recuperado de: <https://worldpopulationreview.com/country-rankings/gender-equality-by-country>

medidas al respecto. En 2021, el Índice de Brecha Global de Género rankeó 156 países entre los cuales identifiqué a Argentina y Dinamarca. A continuación, realice un recorte del informe en el cual podemos observar los datos de los países analizados.

Country	GEI 2021 ▼	Economic Opp.	Education	Health	Political Power
Denmark	76.80%	73.60%	100.00%	96.40%	37.10%
Moldova	76.80%	81.10%	99.60%	98.00%	28.60%
United States	76.30%	75.40%	100.00%	97.00%	32.90%
Netherlands	76.20%	71.30%	100.00%	96.20%	37.50%
Mozambique	75.80%	65.50%	90.40%	98.00%	49.40%
Belarus	75.80%	84.00%	99.90%	97.70%	21.60%
Mexico	75.70%	59.00%	99.70%	97.50%	46.80%
Argentina	75.20%	63.90%	100.00%	97.70%	39.00%

Recorte del Índice de la Brecha Global de Género (2021) con los datos de Argentina y Dinamarca.

Para mi sorpresa, los países analizados, pese a estar a más de 12 mil kilómetros de distancia, y tener dos realidades distintas, no se encuentran tan alejados en la lista. Argentina está en la posición del ranking número 35 y Dinamarca en la posición 29.

Tanto Argentina como Dinamarca demuestran que aún existe en ellos una compleja trama de asimetrías y desigualdades entre los géneros.

En este apartado tomaré como eje la desigualdad a nivel económico-laboral en ambos países ya que la considero representativa de la brecha y es aquella la que acarrea desigualdades en otros ámbitos. El mercado laboral establece relaciones asimétricas entre los géneros que definen las ausencias y presencias de cada grupo en las actividades productivas y reproductivas.

En lo que concierne a la cuestión de desigualdad de géneros en Dinamarca, hay una presión constante en las autoridades generada por el hecho de que 4 países nórdicos forman parte del top 5 de países con mayor grado de igualdad (Islandia, Noruega, Suecia y Finlandia). La temática es agenda pública y las empresas privadas y públicas han comenzado a tomar medidas para poder achicar la brecha existente.

Según estadísticas del Foro Económico Mundial, entre el año 2020 y 2021, Dinamarca se alejó 14 posiciones en la tabla de la brecha de géneros. Esto demuestra que los esfuerzos del país no son suficientes en la comparativa con otros países nórdicos y devela que el reconocido como el país “más feliz del mundo”¹³ aún tiene un largo camino por recorrer en lo que concierne a las políticas de género.

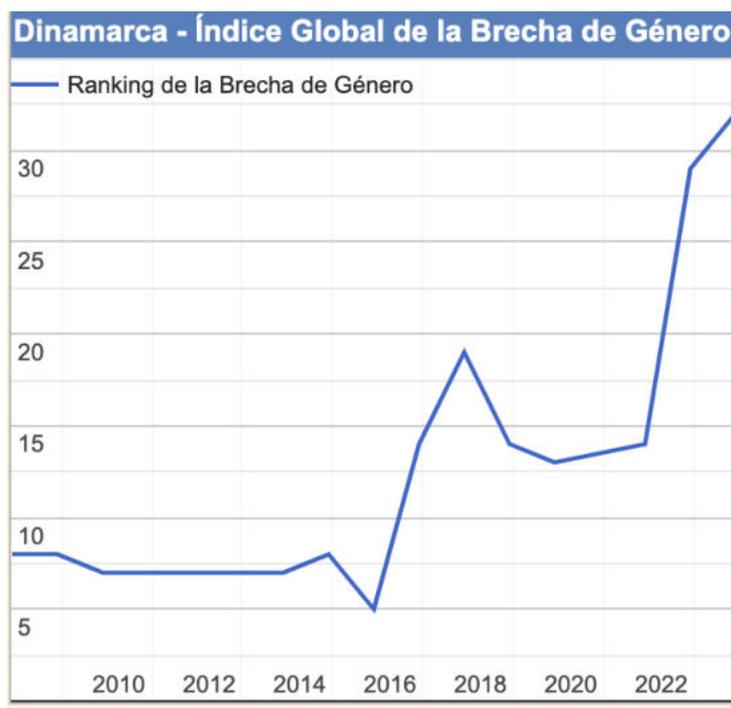


Gráfico que demuestra la brecha de género desde el 2021 al 2022.

Es necesario resaltar que el aumento en el gráfico se debe exclusivamente a la comparativa con el avance en otros países más que a un incremento de la desigualdad de género en Dinamarca. Tal como destaca un reciente estudio llamado “The Danish Gender equality paradox” (La paradoja de la igualdad de géneros danesa, 2022)¹⁴ publicado por el Diversity Council, los países nórdicos se destacan por llevar la delantera a nivel mundial en temáticas relativas a igualdad de género y derechos de las mujeres.

¹³ Datos macro. (2022). “Dinamarca - Índice Mundial de la Felicidad” [Archivo de datos]. Recuperado de: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/indice-felicidad/dinamarca>

¹⁴ The Diversity Council. (2022). “The Danish gender equality paradox in leadership roles. Insights on the root, causes and levers to build more balanced leadership”. Above & Beyond. Recuperado de: https://www.thediversitycouncil.com/wp-content/uploads/2022/06/20220623_The_Danish_gender_equality_paradox_vE.pdf

En el estudio mencionado, se explica que en Dinamarca la percepción de haber alcanzado la igualdad de géneros es más alta de lo que en realidad es. El trabajo realiza una comparativa de Dinamarca con distintos países nórdicos; en principal, con su país vecino, Suecia. Mediante la realización de aproximadamente 4.500 encuestas, el documento concluye que Suecia tiene más mujeres en posiciones de liderazgo que Dinamarca y aun así, en términos de percepción, 58% de los daneses creen que la igualdad ya se ha alcanzado en el ámbito laboral contra un 38% de suecos que sostienen esa afirmación. Esta diferencia de percepción explica por qué en Dinamarca no se han tomado demasiadas medidas en los últimos años para acortar la brecha.

Los datos expuestos por el estudio exponen que Dinamarca es el país nórdico con menor participación de las mujeres en posiciones de alta jerarquía.

El artículo “Gender Equality - An incomplete success”¹⁵ (Igualdad de géneros, un éxito incompleto), explica que se identifica una brecha en los salarios de hombres y mujeres de un 12.7%. De esta brecha, el 85% se debe a las distintas profesiones dominadas por cada grupo, mientras que el 15% restante es un porcentaje que aún no tiene explicación.

Una de las iniciativas que se están implementando para cambiar la situación es la modificación del marco de licencia de maternidad/paternidad, aclamando que debe ser la misma cantidad para mujeres y hombres. Desde el 2 de agosto del 2022, según indica el sitio de las autoridades oficiales “Life in Denmark”¹⁶, las nuevas regulaciones indican que los padres deben tomarse 24 semanas desde el momento del nacimiento del nuevo integrante.

Una de las primeras empresas en implementar la medida ha sido Novo Nordisk; farmacéutica danesa que marca tendencias en el mercado laboral regional. Tomaré esta empresa como ejemplo/caso testigo porque es una de las empresas danesas que son consideradas como modelo a seguir en el país¹⁷.

Otras de las iniciativas, según señala el Ministerio de Relaciones Exteriores, es la creación de procesos de candidatura más transparentes para las posiciones de Líder o Manager en distintas empresas y profesiones. Esto viene de la mano con “cuotas”; es decir, porcentajes establecidos

¹⁵*Gender Equality - An incomplete success*. (2022). Denmark. Recuperado el 20 de Noviembre de 2022: <https://denmark.dk/society-and-business/gender-equality>

¹⁶*Maternity/paternity benefits*. (2023). Agency for digital government. Recuperado de: <https://lifeindenmark.borger.dk/family-and-children/family-benefits/maternity-paternity-benefits>

¹⁷ Rendtorff, J.D. (2018). The Danish Model of Corporate Citizenship: The Novo Group. In: O'Higgins, E., Zsolnai, L. (eds) *Progressive Business Models. Palgrave Studies in Sustainable Business In Association with Future Earth*. Palgrave Macmillan, Cham. Recuperado de https://doi.org/10.1007/978-3-319-58804-9_10

para que hombres y mujeres ocupen distintas posiciones con el objetivo de lograr representación de ambos géneros.

La empresa mencionada, Novo Nordisk, ha propuesto en su “Programa de Diversidad e Inclusión” el objetivo de alcanzar un balance en la representación de géneros en las posiciones de alto rango. En su programa explica que el balance se define entre los rangos de 45% a 55%. El gráfico que sigue demuestra la necesidad de este tipo de medidas en el país ya que en posiciones de liderazgo los hombres ocupan un 64% contra una minoría del 36% representada por mujeres.¹⁸

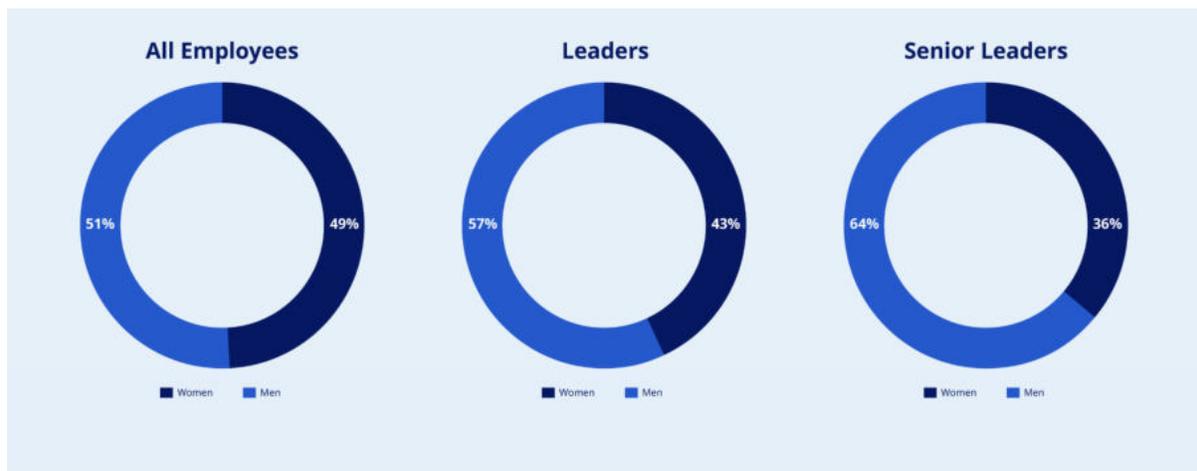


Gráfico que demuestra la brecha entre géneros dentro de la empresa Novo Nordisk.

La medida está siendo considerada a nivel regional tras el análisis de la OECD¹⁹ que indica que solo 26.9% de las posiciones de liderazgo en empresas danesas son ocupadas por mujeres. En torno a las cuotas hay muchas controversias planteadas tanto por hombres como mujeres.

Para poder acceder a las controversias causadas por esta medida, me bastó con preguntarle a amigos que están insertos en el mercado laboral danés, tanto hombres como mujeres.

Por una parte, Joakim, trabajador en el área de finanzas de una multinacional, comentó que no cree que las cuotas sean la solución porque acarrear en sí mismas una injusticia donde las mujeres tendrán prioridad simplemente por su género. A su vez, explica que si el país comienza a tomar este tipo de medidas, podría ser un camino sin fin donde se crearán cuotas por religión,

¹⁸ Novo Nordisk. (2021). Diversity and Inclusion in the workplace. Recuperado de: <https://www.novonordisk.com/sustainable-business/diversity-and-inclusion.html>

¹⁹ OECD. (2022). “Share of female managers” [Archivo de datos]. Recuperado de: <https://stats.oecd.org/index.aspx?queryid=96330>

orientación sexual o etnia. Él insiste en que la solución está en crear procesos de selección más justos donde se evalúan las capacidades de los candidatos sin importar sus atributos.

En la misma línea, Vita, manager en una empresa de software afirma que si se comienzan con las cuotas también se estaría realizando sexismo al forzar a las empresas a tomar candidatos basados en su sexo.

Estos testimonios dejan al descubierto las tensiones que aparecen cuando se intentan buscar soluciones al problema existente.

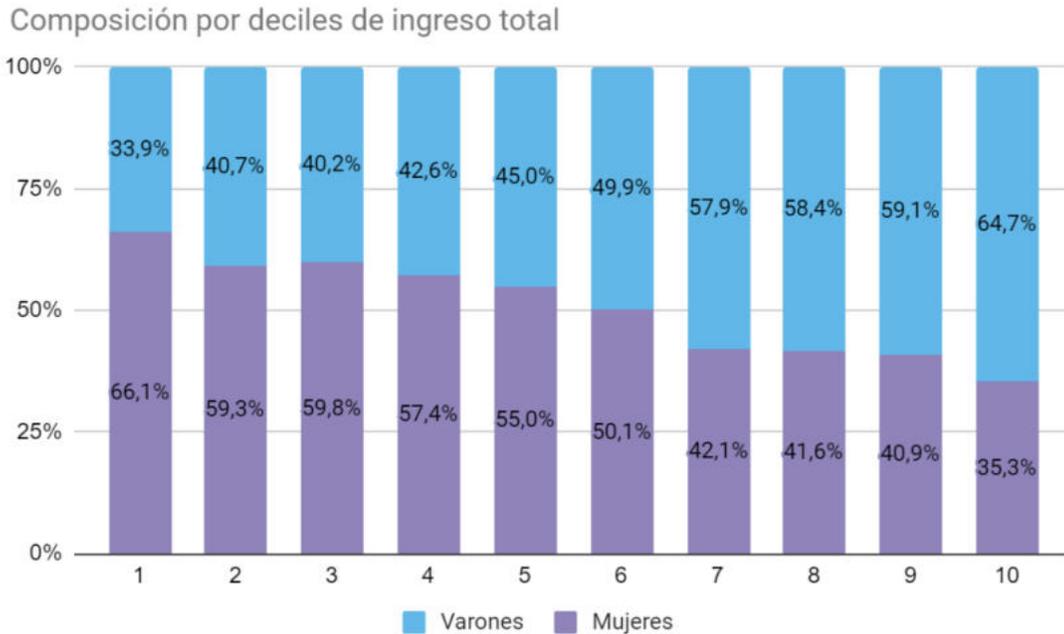
La toma de medidas y los datos expuestos demuestran que en Dinamarca la desigualdad entre géneros en el ámbito laboral es un hecho. Y, por supuesto, esta desigualdad acarrea otras desigualdades en otros ámbitos. Tal como explica el ya mencionado estudio “The danish gender equality paradox”, el hecho de que el hombre sea en general quien aporta mayor ingreso al hogar, acarrea que sean las mujeres quienes se encargan de las tareas domésticas. Además, se explica que, debido a las normativas de género, las mujeres no poseen las motivaciones necesarias para obtener posiciones de alto rango ya que se espera de ellas la disponibilidad para el cuidado de los niños o del hogar.

Lo mismo ocurre en Argentina, donde la brecha entre géneros a nivel laboral es aún más amplia y ha sido incrementada por la pandemia del virus COVID-19 y la crisis económica que este fenómeno acarrió.

Según indica el INDEC, en el tercer trimestre del 2020, el porcentaje de mujeres con participación en el mercado laboral disminuyó al 45.4% contra el 69% de participación de los hombres.

Siguiendo la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) elaborada por el INDEC en el mismo período, las mujeres perciben un ingreso que es 23,1% menor que el de los hombres. Y, si se compara esta misma brecha entre asalariadas y asalariados informales, la diferencia de ingresos entre ambos géneros alcanza el 31,8%, en perjuicio de la mujer (INDEC, 2020).

En Argentina, al igual que en Dinamarca, las mujeres están sobrerrepresentadas en las áreas de ingresos más bajos, siendo minoría en la parte más alta de la pirámide laboral. El siguiente gráfico lo ilustra:



Fuente: Elaboración en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC, 3er trimestre 2019) en población urbana perceptora de ingresos de 14 años y más.

El gobierno nacional también expresa su preocupación por achicar la brecha existente y ha tomado medidas tales como la jubilación por moratoria, que permite reconocer monetariamente el trabajo doméstico y de cuidados no remunerados. Según el Boletín Estadístico de Seguridad Social, el 73.4% de quienes poseen una jubilación con moratoria son mujeres. Asimismo, se creó en el 2020 el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad con el objetivo de centralizar las propuestas para tratar la brecha de géneros y las temáticas relacionadas al abuso y violencia contra las mujeres o la comunidad LGBT+.

Las medidas legales tomadas en Argentina muestran algunos avances en los últimos años en cuestiones de género y diversidad. De hecho, el gráfico del Índice global de la Brecha de Género demuestra que la brecha -con altibajos- ha disminuido, pero aún existe.²⁰

²⁰ Datos macro. (2022). “Disminuye la brecha de género en Argentina” [Archivo de datos]. Recuperado de: <https://datosmacro.expansion.com/demografia/indice-brecha-genero-global/argentina#:~:text=Argentina%20tiene%20una%20brecha%20de,resto%20de%20los%20pa%C3%ADses%20an%C3%A1lizadas>

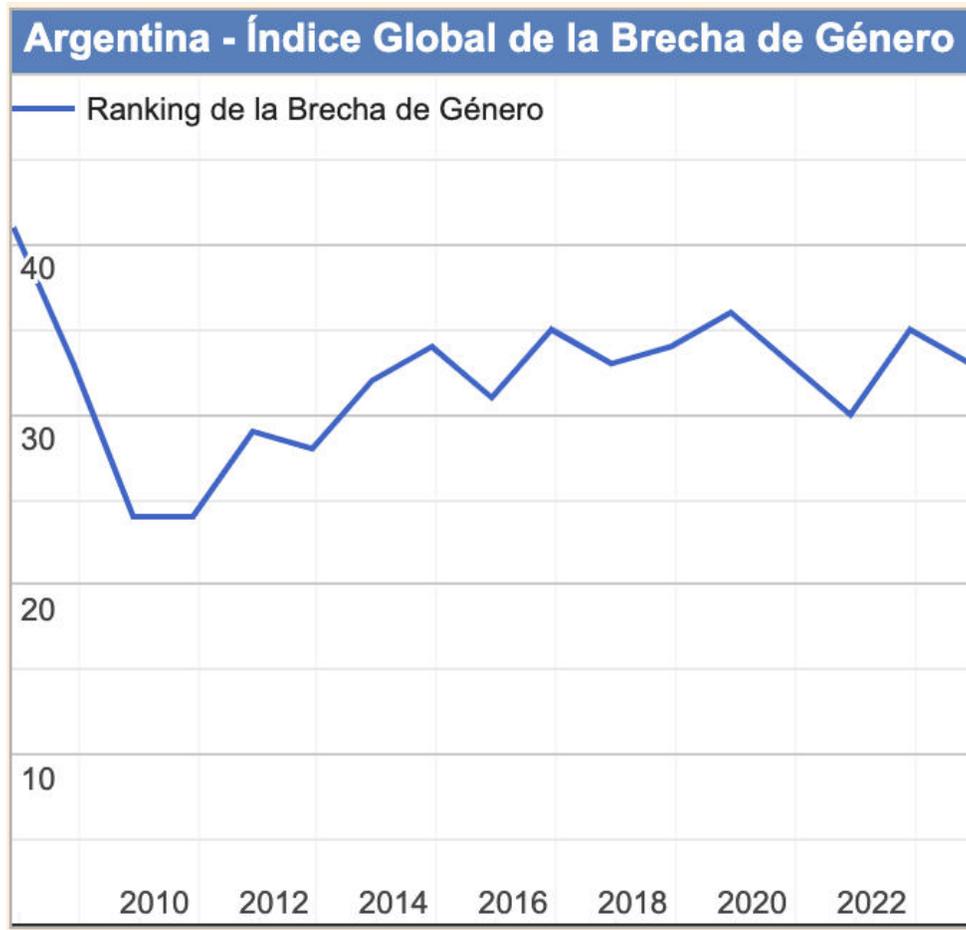
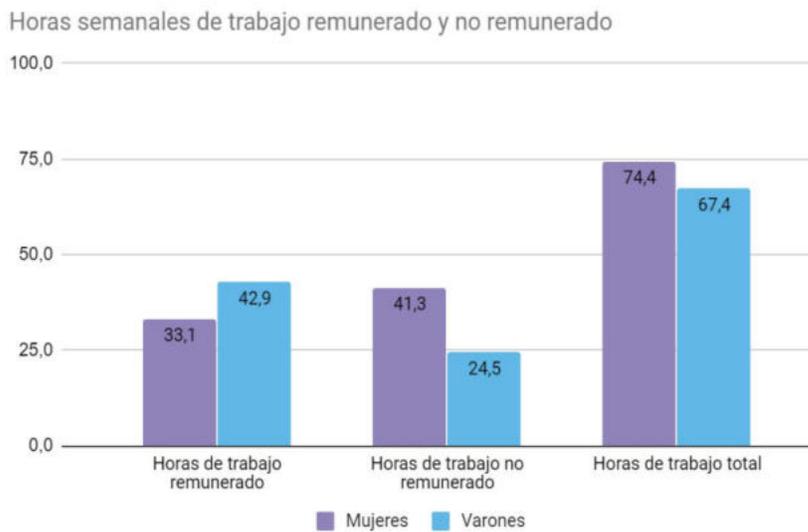


Gráfico del índice Global de la Brecha de Género en Argentina.

En el estudio titulado “Las brechas de género en la Argentina”(2019)²¹ publicado por la Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género se señala que el principal motor de la desigualdad entre hombres y mujeres en el ámbito laboral viene de la diferencia en la participación del trabajo doméstico y no remunerado. Según indica la siguiente tabla, las mujeres dedican tres veces más tiempo a este tipo de trabajo que los hombres, lo cual impacta directamente en el tiempo que dedican a la participación del mercado laboral.

²¹ Ministerio de Economía Argentina, Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género. (2019). *Las brechas de género en la Argentina. Estudio de situación de cara a 2020*. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/las_brechas_de_genero_en_la_argentina.pdf



Fuente: Elaboración DNElyG en base a datos de la Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo (EPH-INDEC, 3er trimestre 2013) en población urbana ocupada de 18 años y más.

Si consideramos la suma de los trabajos remunerados y no remunerados las mujeres trabajan más que los varones.

Gráfico obtenido del estudio “Las brechas de género en la Argentina”

Tanto en Argentina como en Dinamarca existe una brecha salarial entre géneros que no puede dejar de relacionarse con las expectativas puestas en las mujeres para encargarse de las tareas domésticas.

Es necesario reconocer las barreras que las mujeres enfrentan por su condición de género y que las mismas constituyen un atentado al principio de igualdad.

Las relaciones de género asimétricas, no sólo estructuran - como hemos visto - la economía, sino que también organizan la división sexual del trabajo en el hogar y las relaciones sociales que se entablan en el espacio público.

Se debe dirigir la mirada a la redistribución y reconocimiento de las tareas de cuidado entre todos los miembros de la sociedad para dejar de asignar roles “naturales” a las mujeres

(Pautassi, 2011) que refuerzan las relaciones desiguales entre los géneros.

Este capítulo demuestra que, pese a estar poniendo en la comparativa a dos países muy distintos en ciertos aspectos (nivel socioeconómico, facilidades/dificultades para estudiar, seguridad),

encontramos aún el patrón patriarcal. Un patrón que, en última instancia, se encarna en los cuerpos de argentinos y daneses.

Exponer la existencia de la desigualdad de género en ambos países es el primer paso para luego explorar al cuerpo como fuente de expresión de ese poder desigual que el sistema reproduce.

CAPÍTULO 2

El poder del cuerpo

*“Los otros hombres jamás son para mí puro espíritu:
solo los conozco a través de sus miradas,
sus gestos, sus palabras, en resumen,
a través de su cuerpo” (Merleau Ponty, 1996).²²*

El objetivo de este capítulo es una aproximación al manspreading en la ciudad de Buenos Aires y de Copenhague en un recorte temporal que va desde 2022 hasta mediados de 2023.

A partir de la puesta en relación de las nociones de cuerpo propio (Merleau Ponty), habitus (Bourdieu) y embodiment (Csordas) con los discursos obtenidos de entrevistas y de tuits realizaré un abordaje del manspreading en las dos ciudades.

El análisis de un fenómeno interpersonal como el manspreading debe ser observado desde distintos ángulos considerando la experiencia, la percepción y los sentimientos del cuerpo vivido. De esta manera, propongo rastrear las huellas de la subjetividad que determinan los discursos sobre el manspreading que reproducen el sistema de desigualdad existente.

Para poder abordar al manspreading, recorté materiales obtenidos a través de distintas técnicas.

Por un lado, las entrevistas con respecto al manspreading que realice en los espacios públicos de ambas ciudades me permiten un acceso a la percepción de los sujetos del asunto en cuestión. Por otro lado, he realizado una búsqueda de debates sobre el tema en Twitter para complementar las entrevistas realizadas con ciertos discursos sociales que circulan acerca del mismo.

²² Merleau-Ponty, Maurice, “La espacialidad del cuerpo propio y la motricidad” en *Fenomenología de la percepción*, Barcelona: Península, México, 1996.

La decisión por sumar una mirada al fenómeno del manspreading en las redes surgió por la existencia de las iniciativas feministas de “naming and shaming” (nombrar y avergonzar a quienes hacen manspreading) que abren debates útiles para conocer las posturas de los agentes actuantes (Jane, 2017).

Asimismo, he realizado un trabajo de observación para establecer datos sobre la existencia del manspreading en ambas ciudades. La tercera semana del mes de Diciembre de 2022, de Lunes a Viernes, a las 8am, me he tomado el subte de la línea H desde la estación Parque Patricios hasta calle Corrientes. El objetivo era identificar y registrar la presencia del manspreading. Luego, la segunda semana del mes de Marzo de 2023, he realizado el mismo trabajo de observación y registro en la ciudad de Copenhague en el metro M2 que va desde Frederiksberg hasta Island Brygge.

La observación y la existencia de debates sobre el manspreading me ha permitido verificar la existencia del fenómeno y su apropiación por parte de los hombres tanto en Copenhague como en Buenos Aires.

En este apartado propongo pensar al cuerpo propio como componente no desdeñable de la situación de desigualdad existente.

El capítulo estará organizado en tres partes. En una primera parte se desarrollará la comprensión del manspreading como un acto significativo llevado a cabo por los hombres y se abordarán las distintas posturas que se posicionan frente al mismo; tanto aquellas que lo critican como las que lo justifican por ser un comportamiento natural.

Luego, se buscará navegar esta presunta naturalidad del manspreading que lo aleja de la reflexión a través de la comprensión del habitus bourdiano y un breve recorrido de momentos históricos que contribuyeron a moldear los cuerpos de la mujer y el hombre contemporáneo. En este apartado, me valgo del trabajo de Emma Jane “Dude ... stop the spread: antagonism, agonism, and #manspreading on social media” (2017) y de las declaraciones del psiquiatra Enrique Stola en su entrevista a telefé noticias (2022) con respecto al manspreading. Ambos autores explican al manspreading como comportamiento adquirido y desligado de las justificaciones biologicistas.

Por último, junto al concepto de embodiment, se abordará al manspreading desde la experiencia del dominado y del dominante para acercarnos a los sentimientos y emociones que él mismo

genera. De esta manera, podemos entender por qué los hombres adoptan esta postura que acarrea un sentimiento de superioridad mientras que las mujeres se encogen aceptando la sumisión.

El objetivo primordial de este capítulo es demostrar al manspreading como acto naturalizado que, como tal, carece de mayores reflexiones y se esconde bajo el velo de la comodidad; un velo constituyente del fenómeno del manspreading.

Es esta característica de naturalidad del manspreading lo que constituye su problematización:

“El velo (die Hülle) es constitutivo de la obra, ya que su belleza reside en su ser velada (“lo bello no es ni el velo ni el objeto velado, sino el objeto en su velo”. Si la violencia crítica destruyera la apariencia, no estaríamos frente a una obra de arte. Pero tampoco el velo agota la obra: la cesura está ahí para evitar la fusión, para preservar por lo tanto ambos aspectos (lo que se expresa y lo que carece de expresión) sin permitir que se confundan” (Abadi y Espinosa, 2019, p.155).

Lo que se buscará en este capítulo será entonces, remover -al menos parcialmente- este velo que cubre al manspreading, lo presenta como acto natural y lo aleja de la conciencia crítica.

2.1 Manspreading en las calles y en las redes: comodidad y pacto de caballeros

Considerando el concepto de cuerpo propio de Merleau Ponty, el manspreading como expresión del mundo que habitamos se hace evidente.

El concepto de cuerpo propio que expone Merleau Ponty, nos aleja de la dualidad que propone a la conciencia por un lado y al cuerpo material, por el otro. El cuerpo propio es el cuerpo de la experiencia y de la percepción. Un cuerpo en el cual lo social cobra un lugar primordial porque lo constituye. El cuerpo propio es ese cuerpo que ha internalizado el mundo que lo rodea y que, de esta forma, habla sin necesidad de hablar. La motricidad del cuerpo y las posturas poseen el poder de dar un sentido al mundo que revelan.

Los sujetos de las ciudades analizadas, situados en un mundo patriarcal, internalizan en el cuerpo las relaciones de poder existentes. En consecuencia, el manspreading, como encarnación de ese mundo que habita, goza de una falsa neutralidad que contribuye a la reproducción de las desigualdades de género y de la opresión sobre los cuerpos femeninos.

Siguiendo los planteos de Merleau Ponty sobre el cuerpo propio, y para no caer en un reduccionismo de la experiencia, debo mencionar que el análisis del manspreading se da en un contexto material que está mediado por interpretaciones. Es por eso que al analizar este comportamiento es necesario tener en cuenta las reacciones y debates que genera en el espacio

social en el cual se desarrolla. En el cuerpo propio la experiencia está ineludiblemente acompañada de la percepción. Nuestro cuerpo dota de significación a las cosas que nos rodean en base a una intencionalidad encarnada.

La apropiación o no del mansreading tiene que ver con una variación de nuestro modo corporal de relacionarnos con el mundo, expresando un sentido de la vida encarnada; reactivando el legado patriarcal²³ constituyente de nuestros gestos y posturas.

La relación cuerpo- mundo que plantea Merleau- Ponty involucra relaciones estrechas entre la propia interioridad del individuo y la exterioridad del mundo. Así, el cuerpo es la región donde el mundo se hace posible y visible.

Según datos obtenidos mediante la observación en los transportes públicos de Copenhague y Buenos Aires, estimo que el mansreading es un comportamiento que es realizado por más de un cuarto de los hombres (el 28%), mientras que este porcentaje cae hasta menos del 5% en el caso de las mujeres. Siguiendo estas estadísticas se entiende que el fenómeno se le haya atribuido a los hombres. Estudios académicos, tales como “Sex differences in body movements and positions” (Diferencias de sexo en los movimientos y posiciones corporales; 1981), también explican que este tipo de posiciones abiertas son más recurrentes en los hombres que en las mujeres.

Debo señalar que en Buenos Aires el mansreading se hace más evidente por el hecho de que se producen aglomeraciones de gente en los subtes y colectivos pero, en cuanto realicé un análisis de los datos, descubrí que los porcentajes son muy similares. Mientras que en Copenhague, un 26% de hombres encarna la postura, en Buenos Aires, un 30% lo hacen.

Según las Estadísticas y Censos de Subterráneos²⁴, por día, y solo en las líneas de metro de CABA, se movilizan alrededor de 585.000 personas (estimación realizada en base a los números de enero de 2022).

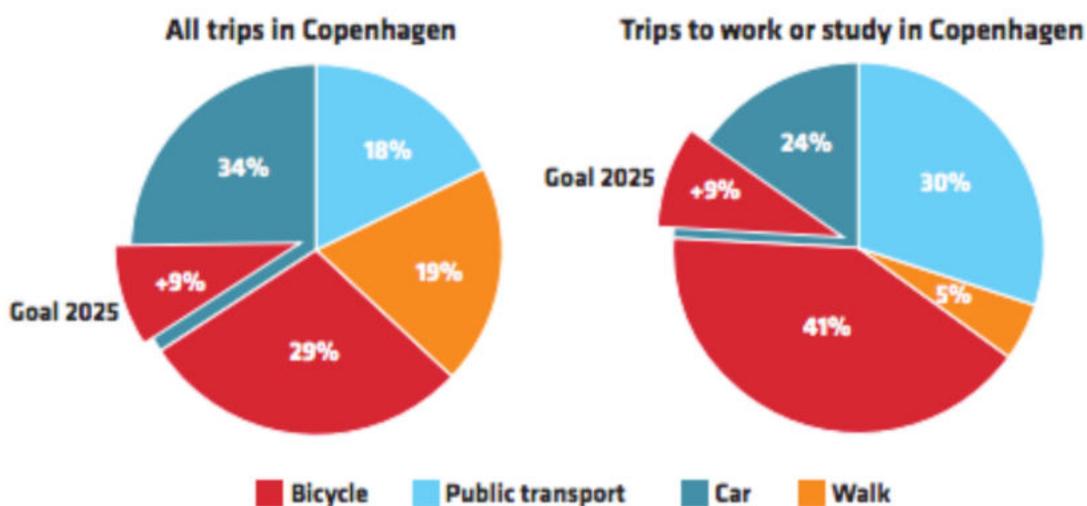
Por otra parte, en Copenhague, se estima que los metros tienen un tráfico de 180.000 pasajeros diarios, lo cual implica que no haya tanta concentración de gente y, en consecuencia, las

²³ En el Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria, Federici bosqueja la historia de las mujeres en la transición del feudalismo al capitalismo, identificando en este último las raíces de la opresión y explotación sobre los cuerpos de las mujeres. La autora repiensa el desarrollo del capitalismo desde una perspectiva feminista; desde el punto de vista de las mujeres, el cuerpo y la acumulación primitiva. Centra sus estudios en la caza de brujas de los siglos XVI y XVII y sostiene que la persecución de brujas tuvo un papel tan importante para el desarrollo del capitalismo como la colonización y la expropiación de tierras del campesinado europeo (Federici,2004).

²⁴ Dirección General de Estadística y Censos. *Pasajeras y pasajeros pagos transportados por línea de subterráneo y premetro*. Ciudad de Buenos Aires. Enero de 2010/ noviembre de 2022.

molestias ocasionadas por una conducta que toma espacio desproporcionado no se hacen tan evidentes como en Buenos Aires.

En un artículo del World Economic Forum llamado *What makes Copenhagen the world 's most bike-friendly city?*²⁵ se presentan los siguientes gráficos donde se observa que el uso de transportes públicos es relativamente pequeño en comparación con el uso de bicicletas para aquellas personas que viven en el área metropolitana (gráfico de la derecha):



No obstante, tanto los datos obtenidos mediante la observación, como los relatos obtenidos mediante entrevistas o discursos presentes en twitter, dejan ver que, en las dos ciudades, el manspreading es un hecho sociológico y comunicacional que afecta principalmente a las mujeres.

El manspreading no es una postura que, en general, se adapte entre dos masculinidades sino que toma lugar cuando una masculinidad se enfrenta a una feminidad. Esto explicaría por qué los hombres no la consideran una postura problemática y son principalmente las mujeres quienes denuncian tal postura.

²⁵ *What makes Copenhagen the world's most bike-friendly city?* (2018, October 5). The World Economic Forum. Retrieved August 1, 2023, from <https://www.weforum.org/agenda/2018/10/what-makes-copenhagen-the-worlds-most-bike-friendly-city/>

A continuación explayaré una selección de tuits representativos de las posturas de hombres y mujeres con respecto al fenómeno del manspreading en ambos países. Los tuits han sido obtenidos mediante un filtro de idioma, país y franja temporal que inicia desde 2014 hasta la actualidad ya que en el año 2014 el término cobró popularidad y los debates no se hicieron esperar.

Por un lado, tenemos tuits de usuarias mujeres que desde Dinamarca y Argentina demuestran la incomodidad e intolerancia que provoca el manspreading:





“Este si que es bueno #manspreading”: “La copa del manspreading en Trelleborg. En este momento, la mujer del fondo debería intentar caminar hacia el frente sin tocar una rodilla. Si lo logra, un hombre es eliminado de la competición.”



Julie Strøyer R.
@Juliantla



#mansreading i Københavns metro... Vi burde seriøst overveje en kampagne.. Også om god opførsel!

[Translate Tweet](#)



“mansreading en el metro de Copenhague... deberíamos seriamente considerar una campaña...sobre buen comportamiento”



Sandra Hoj @ClassicCph · Aug 9, 2018



Hørte jeg nogen efterlyse et foto af #mansreading? Til tjeneste.



Sandra Hoj @ClassicCph · Jun 8, 2017

Mansreading.凸(>_<)凸



“Escuche a alguien pidiendo una foto sobre #mansreading? a su servicio”

Mientras que las mujeres argentinas y danesas, a través de críticas directas o mediante la ironía, proponen una crítica al manspreading, los hombres se defienden desde la comodidad para justificar la postura.

Presentado como habitus - estructura estructurada estructurante - el manspreading permite ser percibido como sin intención. Se presenta como una práctica automática, como un significante sin intención de significar. Al ser adquirido desde muy temprana edad a través de la experiencia y la socialización primaria, el manspreading no es un comportamiento realizado de manera pre-reflexiva.

Tal como Mariana Castañeda señala en “El machismo invisible regresa” (2020), el machismo está tan profundamente arraigado que se ha vuelto invisible cuando no despliega sus formas más violentas, como el acoso sexual o la violencia física.

Los hombres indagados al respecto en el trabajo de campo dicen no tener ningún tipo de intención al tomar tal postura, lo que demuestra que tal intención fue borrada en tanto historia objetivada en habitus.

Uno de los entrevistados en Copenhague, con un halo de inquietud cuando mencioné al manspreading, indicó:

“No entiendo por qué se critica eso; yo lo hago, me siento así pero no lo hago para herir a nadie y ahora que me lo mencionas y me lo explicas debería ser más consciente pero no creo que los hombres lo hagan con intención” - Jakob, 31 años²⁶

Otro de los entrevistados afirma:

“Es una cuestión de comodidad porque el cuerpo de los hombres es distinto, es natural que nos sentemos así” - Gastón, 32 años.

Gastón no es el único que justifica su postura con las piernas extremadamente abiertas. El manspreading no es sentarse con las piernas un poquito abiertas, sino que implica la apropiación excesiva y desigual del espacio público.

²⁶Traducción propia.

Sin embargo, desde el año 2014, muchos hombres sostuvieron que es un sinsentido hablar de manspreading alegando que es una posición natural. El velo de la comodidad aparece para esconder la encarnación de la cultura en los cuerpos.

A continuación, hay una selección de tuits de Argentina y Dinamarca donde se hace evidente la concepción del manspreading como una postura natural, sin intención e inherente al cuerpo de los hombres:



“Hola desde Dinamarca, actualmente estamos discutiendo el manspreading como si fuese un serio problema en la sociedad.. Para aquellos que desconocen, el manspreading es abrir tus piernas para sentarte cómodo”



Jesper Blad Jensen @jesperbjensen · Aug 10, 2018



Nu hvor #manspreading er en ting. Skal vi så ikke have gang i #manblocking hvor en mand - pga. han er høj - er så fræk at blokere for en kvindes udsyn i teateret.

“Ahora que el #manspreading es un tema. No deberíamos también hablar de #mansblocking cuando un hombre- porque es alto- bloquea la vista de una mujer en un teatro?”

Los tuits seleccionados explican al manspreading desde el biologicismo, atribuyéndole sus causas a la anatomía del cuerpo. Incluso el último tuit mencionado compara la postura con el hecho de ser alto, como si un comportamiento corporal y una característica fisiológica como la altura pudieran ser comparables.

Siguiendo los planteos de los discursos citados, criticar al manspreading iría en contra de la naturaleza del sexo masculino porque cruzar las piernas atentaría contra sus genitales. Con estos argumentos se dejan de lado los factores sociales y culturales que forjan la postura.

2.2 Los huevos de cristal no son naturales

Cuando prácticas como el manspreading son presentadas como naturales, se debe a que las mismas han sido objetivadas e incorporadas como habitus, como un sistema de categorías de percepción, pensamiento y acción.

Bourdieu expone en *La dominación masculina* (1998) que el sistema patriarcal es sostenido por la violencia simbólica, es decir, la capacidad de la cultura y las instituciones sociales para naturalizar y justificar las desigualdades de género. La naturalización del manspreading implica su explicación como hecho natural, como comportamiento inherente al cuerpo masculino. Tal como indica el autor, “el dominio masculino está suficientemente bien asegurado como para no requerir justificación: puede limitarse a ser y a manifestarse en costumbres y discursos que enuncian el ser conforme a la evidencia, contribuyendo así a ajustar los dichos con los hechos” (1998, p. 15).

Esta justificación del manspreading constituye la problematización esencial del mismo ya que lo aleja del debate sobre la desigualdad de géneros y permite que los hombres transiten el espacio público como si fueran los dueños del mismo, asegurando la reproducción del mundo patriarcal y borrando las huellas de la dominación sobre los cuerpos de las mujeres.

En el estudio “Dude ... stop the spread: antagonism, agonism, and #manspreading on social media” (Jane, 2017), publicado en el *International Journal of Cultural Studies*, Emma Jane analiza el manspreading y señala el factor histórico que ha constituido los cuerpos modernos.

La autora señala que existe un imperativo social de larga data que indica que las mujeres deben sentarse con las piernas cruzadas evitando, especialmente en espacios públicos, mostrar sus piernas abiertas. En oposición, la masculinidad quedó representada con las posturas despatarradas.

Según explica la autora, históricamente, la necesidad de las piernas cerradas estaba vinculada a la preservación de la inocencia, la salud reproductiva y el decoro. Un ejemplo que propone es la tendencia de las damas de cabalgar de lado que se impuso en Inglaterra en 1382 con el objetivo de proteger el himen de las mujeres de alto estatus social. Más tarde, en el S.XIX, las mujeres que tocaban el chelo debían comenzar a hacerlo con las piernas de lado. Jane explica que, en esa época, las reglas cardinales de la crianza de los niños prohibía a las niñas montar sobre cualquier objeto, sea este un caballo o una bicicleta. Pese a que esos imperativos parezcan hoy en día anticuados, la escritora nos señala que la data empírica no demuestra su obsolescencia ya que los cuerpos femeninos contemporáneos siguen regulados por posturas restringidas (Jane, 2017). En este sentido, el cabalgar de costado actual está representado en posturas como las piernas cruzadas.

Hoy, lo que hace unos siglos comenzó como hábito, se ha constituido como habitus reforzando las relaciones de dominación desiguales.

La justificación del manspreading bajo la etiqueta de postura “cómoda” es una de las formas que tiene el inconsciente de acceder a la conciencia sin generar una contradicción al interior de las subjetividades; sin admitir que es un acto de demostración de poder.

El psiquiatra Enrique Stola, con la intención de alejarse de los fundamentos del manspreading como algo natural del cuerpo masculino, explica que no hay bases anatómicas o biológicas para la invasión espacial que produce la expansión del cuerpo masculino (Stola, 2022).

La comodidad aparece en el análisis como un método que sirve para avalar la continuidad de los comportamientos que perpetúan la dominación masculina.

La dominación simbólica no se ejerce sólo en la lógica de la conciencia cognitiva sino también en las disposiciones adquiridas. Así podemos comprender que la dominación masculina sobre la femenina se da en la vida cotidiana pasando desapercibida.

En una de las entrevistas realizadas en la salida del Subte H en Buenos Aires, Martín (23 años) expresa:

“las chicas son ellas mismas las que no hacen nada si están incómodas... deberían decir algo. Lo que pasa es que si un pibe se te sienta al lado, te empuja un poco las rodillas y ahí te acomodas” - Martín 22 años

En este caso, Martín reconoce que hace manspreading pero que, al estar frente a un hombre, la discusión por el espacio se acaba cuando el otro también hace manspreading y se acomodan.

Por el contrario, las mujeres, se adaptan a la postura incómoda y se acurrucan en el espacio disponible pese a estar incómodas.

Ese comportamiento de realizar manspreading aún cuando una mujer está sentada al lado y notablemente incómoda demuestra la desigualdad en la apropiación del espacio público. Una desigualdad encarnada en los cuerpos masculinos, pero también femeninos, que aceptan esa dominación. La cultura machista se expresa en el manspreading como somatización de las relaciones sociales de dominación.

El manspreading aparece en la escena pública como una forma sutil de dominación simbólica interiorizada. Es por ello que los dominados (mujeres) prestan conformidad de la dominación, muchas veces sin saberlo o sabiéndolo pero sin poder evitarlo.

Una de las entrevistadas en la salida de Pueyrredón de la línea B de Buenos Aires indica:

“ni loca digo algo, me siento de costado o cuanto mucho no me siento. Lo que menos tengo son ganas de discutir con alguien”- Julieta, 31 años

En este caso, el silencio acentúa la invisibilidad de la dominación encarnada.

La interpretación del manspreading en tanto habitus, permite superar al problema del sujeto individual definiendo la incorporación de lo social en el sujeto. El habitus bourdiano nos saca del terreno de la individualidad para plantearse en la intersubjetividad, en un conjunto de relaciones sociales. Esto nos permite pensar al manspreading como una problemática que encarna y reproduce el estado de las relaciones sociales y no solo como un comportamiento individual, natural y sin sentido.

2.3 Cuerpo vivido; manspreading, sentimientos y experiencia

Desde la teoría del *embodiment* planteada por Csordas podemos comprender cómo los sistemas culturales, sociales y simbólicos influyen en nuestra experiencia corporal; nuestros sentimientos y emociones (Csordas, 2010).

La experiencia del manspreading tiene dos caras; la experiencia de dominado y dominante.

Hacer manspreading o percibirlo incluye no solo una posición corpórea sino que también acarrea emociones como las que quedan expuestas en las redes sociales o en los discursos obtenidos de las entrevistas. Quienes se quejan de la postura usan palabras como “irritación o cansancio”, emociones que se sienten y que se relacionan a la frustración y al enojo por enfrentarse a la postura a diario. Por otro lado, la realización del manspreading, acarrea sentimientos opuestos.

Durante el proceso de recolección de datos, he tenido que realizar la postura reiteradas veces para explicar, a quienes no conocían el concepto, qué es el manspreading. Debo admitir que, en un principio, se sentía mal; sentía que estaba haciendo algo incorrecto, me avergonzaba, miraba hacia los costados para ver si alguien más- además del entrevistado- observaba la situación. Abrir las piernas en un espacio público, me hacía sentir incómoda. Luego de varias muestras de la postura, hubo un cambio evidente en las emociones que recorrían mi cuerpo. La incomodidad iba desapareciendo, dando lugar a un sentimiento de superioridad que reconocí con asombro (solo por unos segundos, luego automáticamente mi cuerpo volvería al lugar común de las piernas cruzadas y los brazos a los costados). Sin embargo, fuera del ámbito de las entrevistas, jamás podría reproducir la postura de manspreading porque no me reconozco en ella.

Amy Cuddy, sostiene en su libro “Presence” (Cuddy, 2015), que el lenguaje corporal puede afectar, no sólo cómo los demás nos perciben, sino también cómo nos percibimos a nosotros mismos. Explica que la adopción de posturas poderosas (brazos o piernas abiertas, cuerpo erguido) puede aumentar los niveles de testosterona y disminuir los niveles de cortisol en el cuerpo, lo cual resulta en una sensación de confianza y seguridad en uno mismo.

Mientras que posiciones y gestos amplios como el manspreading, los brazos abiertos o los hombros hacia atrás demuestran y generan sentimiento de seguridad y autoridad, posturas como las piernas cruzadas indican que estamos cerrados al mundo, y demuestran timidez (Van Edwards, 2017).

No sorprende que en las culturas analizadas las mujeres adopten posturas que se ligan a la docilidad o la sumisión; encogerse, cruzar las piernas o hacerse pequeñas para no tomar espacio frente a la presencia masculina.

La teoría del embodiment de Csordas propone la mirada hacia la dimensión subjetiva del cuerpo vivido y permite iluminar los sentimientos que brindan posturas como el manspreading o las

piernas cruzadas. De esta manera, nos ayuda a entender por qué la experiencia corpórea debe ser considerada a la hora de analizar las relaciones sociales.

2.4 Des-velado

En este análisis se ha señalado al manspreading como un comportamiento encarnado por los hombres y presente en las dos ciudades analizadas.

A través de los conceptos de cuerpo propio, habitus y embodiment se logra la comprensión de un cuerpo no-objeto en el que se recomponen cada una de sus partes; su relación inmanente con el mundo y la subjetividad.

Es gracias a esos conceptos que puedo entender la justificación del manspreading con la comodidad. Los discursos sociales que defienden la postura apelan al biologicismo negando la apropiación desigual del espacio público por parte de los hombres y contribuyendo a la reproducción de la misma.

La identificación de los comportamientos que encarnan la dominación masculina es fundamental para -de a poco- ir corriendo los velos de un sistema patriarcal que ha logrado con éxito ocultar los mecanismos de dominación sobre los cuerpos femeninos.

Con el entendimiento del manspreading como un comportamiento adquirido busco abrir las puertas a la reflexión y proponer una mirada crítica a nosotros mismos, a nuestros cuerpos y los cuerpos que nos rodean.

CAPÍTULO 3

Para una comprensión del macho argentino y la señorita danesa

En el capítulo anterior he desarrollado la importancia del cuerpo como materia significativa que encarna las relaciones de desigualdad presentes en este momento particular de la sociedad. De manera complementaria, me valgo de la noción de género de Judith Butler para abordar las normativas de género vigentes en Copenhague y en Buenos Aires y así comprender por qué el manspreading es una postura que toma lugar en los cuerpos masculinos que se despliegan en el espacio público; espacio entendido bajo los términos de Fraser (1993), como lugar de disputas por el poder.

La noción de performatividad planteada por Judith Butler (1990) me fue muy útil a los fines de identificar al manspreading con la masculinidad y no ya solo con los hombres cis-heterosexuales. Además, me permitió primero visibilizar y luego intentar pensar en el conjunto de prácticas de los cuerpos masculinos y femeninos como constitutivas de las identidades de género.

De esta manera, el manspreading ya no es solo un comportamiento adquirido, sino que es una postura que cobra relevancia al constituir a un género particular y encarnar todos los valores que acompañan a ese género; entre ellos, la opresión sobre los cuerpos femeninos.

En una primera parte, indagué sobre los sentidos de feminidad y masculinidad presentes en las sociedades danesas y argentinas contemporáneas.

Considerando que el discurso sobre la identidad de género refleja la normatividad de género establecida, la aproximación a los sentidos de feminidad y masculinidad se realizará a partir de una propuesta lúdica a entrevistados de distinto sexo y rango etario (entre 16 y 60 años). El objetivo de la actividad es identificar en el discurso las normativas de género vigentes en las sociedades analizadas. El conocimiento sobre los sentidos de lo masculino y lo femenino es de utilidad a los fines de comprender la naturalización del manspreading en los hombres.

En una segunda parte, retomaré la noción de espacio público de Fraser a partir de un abordaje de ciertas luchas feministas que tomaron lugar en la última década en Argentina y Dinamarca. Destaqué aquellos movimientos que han puesto al cuerpo de las mujeres en escena; tales como el

Ni Una Menos, el tetazo y la lucha por la legalización del aborto en Argentina, y el Me Too y las luchas por la amplitud del derecho al aborto de las mujeres en Dinamarca.

La necesidad de mencionar algunos de los movimientos feministas que se han apropiado del espacio público viene dada por la importancia que cobran los mismos en las conquistas culturales y legales de las sociedades en las que se desarrollan.

Luego de haber recorrido algunos de los hitos feministas contemporáneos de ambas ciudades, presento dos relatos descriptivos de situaciones que forman parte del diario personal que me ha acompañado a lo largo de este trabajo. En estas situaciones aparece el despliegue del cuerpo rebelde en el espacio público; un cuerpo que se despegaba de las normativas de género vigentes arrojando esperanzas y aperturas hacia una nueva realidad por venir con cuerpos desarraigados de los mandatos sociales que los reducen al binarismo sexo-género.

3.1 Normas y sentidos en juego

Siguiendo la concepción del género en Butler en tanto construcción socio-cultural, me interesa indagar en la masculinidad y feminidad danesa y argentina para comprender las normas y expectativas que guían comportamientos como el manspreading.

En *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity* (1990) Butler señala la existencia de “actos performativos” entendidos como aquellos que producen y constituyen una realidad social y refuerzan las normativas que rigen los géneros.

En este sentido, y como he mencionado en el capítulo anterior, el manspreading es uno de estos actos repetitivos que ha logrado instaurarse como natural borrando sus huellas históricas e imponiéndose como comportamiento que constituye la masculinidad. Este habitus es identificado como comportamiento que se espera de ella, contribuyendo así a la constitución de la identidad masculina hegemónica²⁷.

La teoría de la performatividad de género desarrollada por Butler resulta útil para dirigir la mirada no solo a los cuerpos de los hombres biológicamente hablando. Siguiendo a la autora, desprendo al género del sexo y amplío el horizonte hacia la diversidad de identidades que circulan el espacio público (podremos hablar de un género u otro sin que esto tenga que estar ligado al sexo de las personas). De esta manera se visibilizan los cuerpos de todo el colectivo

²⁷ Es necesario aclarar que no existe una única masculinidad sino que hay varias, pero la masculinidad hegemónica es aquella que impone un modo particular de configuración de la subjetividad y la corporalidad de género (Bonino, L., 2002).

LGTBIQ²⁸ y la existencia de masculinidades sin hombres; tal como lo demuestran muchas subculturas lesbianas (drag-kings, butchs, camioneras, las garçottes francesas de los años 20, las lesbianas leather, etc.)²⁹.

La explicación del manspreading como un comportamiento propio de la masculinidad invita a navegar en las normas y expectativas puestas en los géneros. De esta manera, comprendo al manspreading dentro de un conglomerado de comportamientos y significaciones que conforman la masculinidad y la diferencian de la feminidad.

Para identificar las normativas de género y los sentidos existentes en Copenhague y Buenos Aires, diseñe una propuesta metodológica que consistió en mostrar una serie de 7 imágenes a los entrevistados con la instrucción de que los participantes crearan un breve relato en relación a cada una de ellas. El único requisito de la actividad era el de poner nombre a el/los personajes que aparecerían en las historias. La intención de esta actividad era incentivar al entrevistado a desarrollar la asociación libre³⁰ dejando al descubierto las normativas que rigen sus esquemas de pensamiento. En este primer momento, me aseguré de no explicar en detalle de antemano la temática de este trabajo para no condicionar los relatos de los participantes.

Mientras las mujeres aparecieron en las historias donde mostré imágenes de bebés, elementos de limpieza, un cocktail o una casa muy ordenada, los hombres aparecieron en los relatos de las fotografías del auto, la oficina y el gimnasio.

Los relatos obtenidos demuestran que las normativas de género propuestas por Butler (feminidad, masculinidad, heteronormatividad) están vigentes en las dos realidades analizadas. Las construcciones discursivas refuerzan la idea de mujer pulcra, ordenada, delicada, cuidadora, débil y del hombre fuerte, ambicioso, poderoso, dominante.

A continuación presentaré algunos de los relatos obtenidos que son demostrativos del resultado de la actividad.

La participante Maria Clara, al referirse a la imagen del auto de lujo, escribió:

²⁸ La abreviatura LGTBIQ busca ser descriptiva e incluyente. Refiere a Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgénero, Transexuales, Transvestis, Transformistas, Intersexuales y Queer (Acosta, 2010).

²⁹ Judith Halberstam estudia estas subculturas en su libro *Female masculinity* (1998), cuestionando la idea de que lo masculino es "asunto de hombres".

³⁰ "La asociación libre es la regla fundamental del método psicoanalítico... Se invita al paciente a comunicar todo lo que se le ocurra sin ningún tipo de selección o crítica. Uno sabe desde el principio que la mayoría de lo que el paciente dice de esta manera no tendrá aparentemente ninguna relación con lo que se está investigando... No obstante, esta regla de la libre asociación se establece con una intención que siempre debe tenerse presente: la idea es que el paciente pueda comunicar lo que le viene a la cabeza y de esta manera dar rienda suelta a lo inconsciente" (Sigmund Freud, 1912).

“Hoy es el cumple de Martina, una joven de 28 años estudiante de la carrera de medicina. Su padre, un hombre muy adinerado, decide regalarle para esta fecha y como motivación por su carrera un auto de alta gama (quien lo guardo para sorpresa de la chica en la cochera de su edificio)”

En el relato que Maria Clara creó, podemos ver al menos dos cosas: por un lado, el acceso a la educación que empodera a la mujer pero, por otro, aparece el hombre (el padre), dueño del dinero y el poder para agasajar a la hija.

Por su parte, la participante Paula también refuerza en su narrativa la idea de hombre poderoso: *“Pedro es el dueño de una empresa. Está llegando tarde a una reunión con un cliente nuevo. Pero no le importa demasiado, ya que sus empleados están en la oficina desde temprano. Le acaba de mandar un mensaje a su secretaria: estoy en un embotellamiento, llego tarde. Pero es mentira, Pedro nunca llega a horario.”*

En este caso, no solo vemos que el hombre es quien tiene el papel de dueño, sino que también se menciona a la secretaria reafirmando esta relación de subordinación existente entre los géneros donde la mujer tiene el rol de secretaria (ama de casa, madre, cuidadora al servicio de los hombres, destinada a las posiciones inferiores, al interior, al hogar).

Lo mismo sucede con relatos obtenidos en Copenhague. Me valdré de las oraciones creadas por Signe y Mads con respecto a la imagen de harinas en la mesa. Signe escribe:

“Frederikke er ved at bage noget sund mad til sine børn³¹”

Aquí podemos ver cómo Federica es quien prepara la comida para sus hijos. En el mismo sentido que el enunciado de Paula, la mujer aparece nuevamente en su rol de servidora.

Por otra parte, Mads, refiriendo a la misma imagen expresa:

³¹ Traducción: Frederikke está cocinando comida sana para sus hijos.

“Kristian får noget havre inden han skal til træning”³²

Los discursos muestran que aún existe y persiste la idea del hombre “macho/masculino” y de la mujer femenina, bella, débil y maternal. Estos discursos refuerzan los roles de género tradicionales y limitan las posibilidades de las mujeres en la sociedad.

Lo masculino y lo femenino son la configuración normativizante de prácticas sociales en la cultura patriarcal. Son categorías que funcionan como guía en el desarrollo de los sujetos; modelos a seguir que ubican a los géneros en una posición relacional entre sí (dominante/dominado).

Es a través de la repetición ritualizada de las normas de género que los tabúes y las reglas sociales se logran instalar en el discurso y en nuestros cuerpos.

El hecho de que las normas de género vigentes avalen la opresión femenina, explica que el manspreading de los hombres no sea considerado como una práctica de dominación ya que es el lugar común de las masculinidades, es lo considerado “natural” y no es cuestionable. Es una práctica arraigada en las normas de género que sugiere que los hombres deben ser fuertes y tener control del lugar.

Al ocupar más espacio del físico o fisiológicamente necesario, la masculinidad se posiciona como dueña del espacio enviando un mensaje de poder y dominio.

Por su parte, las mujeres siguen atrapadas en lo que la activista feminista y escritora Betty Friedan denominaría “mística de la feminidad”. En su libro *Mística de la feminidad* (1974), la autora explica que las mujeres están encerradas en una mística que las mantiene atrapadas en los roles de género estereotipados limitando sus posibilidades y oportunidades. En este libro, Friedan describe un conglomerado de discursos y presupuestos tradicionales acerca de la feminidad que obstaculizan el compromiso intelectual y la participación activa de las mujeres en su sociedad y aboga por la liberación de las mujeres de los estereotipos de género que condenan a la mujer a la esfera doméstica.

A esta feminidad esperada en las mujeres, se le suma el imperativo de belleza que refuerza las normativas de género existentes; la mujer ama de casa, delicada, que debe cuidar de su apariencia. Una mujer exitosa no puede ser fea, debe cuidar de sí misma. La belleza está relacionada estrechamente con la feminidad. Ser bella o ser femenina es un imperativo que

³² Traducción: Kristian está comiendo un poco de avena antes de ir a entrenar.

resulta en cuerpos restringidos, moldeados, sumisos. A la mística de la feminidad se le suma, entonces, el mito de la belleza que propone ideales de belleza inalcanzables generando un sentimiento de insuficiencia y devaluación personal que afecta la participación plena de las mujeres en la sociedad (Wolf, 1990). La construcción corpórea de la mujer debe estar en sintonía con ese ideal de belleza existente; para ser femenina, una mujer debe sentarse derecha, con la cabeza en alto y las piernas cruzadas.

Mientras que los machos adoptan posturas que los ayudan a identificarse con la masculinidad, las señoritas argentinas y danesas también deben ajustarse a las normativas de género para ser reconocidas y apreciadas como tal.

Pese a las diferencias culturales, las distintas formas de vestir o de expresarse, a las señoritas de las dos ciudades en cuestión se les aplican estándares de comportamiento similares que moldean sus cuerpos para que sean femeninos, moldeados y sumisos.

3.2 Feminismo en acción en el espacio público

Si bien las normativas que proponen estereotipos de género siguen vigentes, debemos tener en cuenta que las nociones de lo masculino y lo femenino son construcciones culturales que pueden ir cambiando y que están cambiando.

La desigualdad de géneros en tanto construcción contingente y dinámica permite que pueda ser resistida y transformada a través de prácticas culturales y políticas que desafían las normas y los estereotipos de género dando lugar a una fractura en la estructura de pensamiento prevaleciente en un momento dado (Grosz, 1994).

Por ello, en esta sección haré un breve recorrido por algunos momentos clave del feminismo en las Dinamarca y Argentina contemporáneas que han contribuido a una reflexión general y feminista sobre los cuerpos.

En este trabajo el espacio público no es entendido en el sentido habermasiano, espacio donde reina la igualdad, la conversación y el diálogo. En uno de sus primeros escritos, Habermas explica:

Por espacio público entendemos un ámbito de nuestra vida social, en el que se puede construir algo así como opinión pública. La entrada está fundamentalmente abierta a todos los ciudadanos. En cada conversación en la que los individuos privados se reúnen como público se constituye una porción

de espacio público. [...] Los ciudadanos se comportan como público, cuando se reúnen y conciertan libremente, sin presiones y con la garantía de poder manifestar y publicar libremente su opinión, sobre las oportunidades de actuar según intereses generales. (1973, p.61)

El ámbito público en el sentido de Habermas es un teatro en el que la participación política es representada por medio del habla. Es el espacio donde se deliberan los asuntos comunes y se asume la igualdad de los ciudadanos.

Al alejarme de esta postura y considerar al espacio público como lugar de disputas por el poder donde quedan expuestas las desigualdades, decidí valerme del espacio público propuesto por Nancy Fraser. En “Repensar el ámbito público” la autora explica que la desigualdad social contamina los ámbitos públicos existentes que son formalmente inclusivos y corrompe la interacción discursiva dentro de los mismos (Fraser,1993, p.39).

Fraser nos propone un ámbito público en el que las barreras entre lo privado y lo público se permeabilizan. En su crítica revisionista de Habermas, nos aleja de la idealización del ámbito público burgués (liberal y masculino) y nos propone la existencia de una multiplicidad de ámbitos públicos donde se visibilizan las desigualdades y hay disputas por el poder.

A través de los movimientos feministas, las mujeres construyen una vía de acceso hacia la vida política pública y llevan los asuntos privados/domésticos a las calles.

Los activismos feministas en las calles proponen una ruptura con la concepción del espacio público como lugar por excelencia de las masculinidades. Estos movimientos, con su presencia combativa en las calles, logran influencia directa en los cambios culturales, políticos e institucionales de las ciudades donde toman lugar.

Siguiendo al sociólogo Enrique Laraña, los movimientos feministas promueven los cambios sociales a partir de una nueva forma de percepción de la realidad que rompe con la normatividad que la conforma. Los mismos implican una ruptura de los límites del sistema de normas y relaciones sociales en el que se desarrolla su acción y tienen la capacidad de producir nuevas legitimaciones en la sociedad (Laraña, 1999).

En las luchas feministas se sacuden las tradiciones y mentalidades incentivando a las mujeres a abandonar la mística de la feminidad, dando lugar a lo que Friedan denominaría el viaje apasionado hacia su liberación (Friedan, 1974).

3.2.1 Argentina; del Ni Una Menos y el Tetazo al Aborto Legal, Seguro y Gratuito

En la Argentina contemporánea destaco 3 momentos importantes que cobran relevancia en los procesos de liberación de los feminismos en los últimos diez años: Ni Una Menos, el Tetazo y el pedido por la legalización del aborto. Tres momentos donde se pone en cuestión al cuerpo y las opresiones que lo someten. De esta manera, el cuerpo oprimido se convierte en un cuerpo que lucha por su autonomía e integridad.

La feminista María Galindo (2016) afirma que el cuerpo representa los sitios del dolor: es desde el dolor del feminicidio y contra la violencia machista que surge el Ni una Menos en Argentina.

Ni Una Menos, por su parte, podría ser sintetizado como la materialización del descontento social frente a la violencia machista. La masividad a nivel nacional de la primera marcha convocada el 3 de Junio del 2015 se explica por el hartazgo social resultado de la gran escala de femicidios y violencia machista. La importancia de este movimiento yace en la masividad que lo caracteriza, logrando una visibilización de la problemática sin precedentes teniendo fuertes repercusiones en otros países latinoamericanos (Accossatto y Sendra, 2018).

Galindo (2016), en su artículo “Ni una Menos Argentina: la rebelión de las mujeres de abajo” expresa:

el Ni Una Menos es un escenario masivo, sin dirección, sin uniformidad, sin mediadoras, sin monopolio de la palabra. Todas saben qué decir porque hablan desde sí mismas, por lo que no sólo los cuerpos son el máximo símbolo de estas nuevas formas de lucha; sino las bocas, muchas bocas, bocas voraces y boconas al mismo tiempo que están rompiendo un silencio demasiado largo (...) Ni Una Menos no es un movimiento, sino una movilización (...). Es una rebelión, una rebelión protagonizada por las mujeres desde abajo y por eso tiene tanta fuerza” (Galindo, 2016,p. 2).

En 2017 el “Tetazo” vuelve a poner al cuerpo en escena invitando a una reflexión sobre los cuerpos femeninos y la censura que los mismos acarrear. Las consignas de la manifestación -"La única teta que molesta es la que no se puede comprar" y "Nuestros senos no deben ser censurados"- respondieron a la necesidad de plantear/visibilizar/proponer un cuerpo feminizado fuera de la carga sexual, maternal y mercantil que lo acompaña (Conci, Urbina y Vanini, 2018).

El tetazo es una movilización que representó el fastidio generado por el control que se quiere ejercer sobre los cuerpos de las mujeres. Tal como Galindo lo explica:

El tetazo no surge como acción en una cátedra sobre cuerpo y poder, surge en una playa popular, en una anécdota policial. El tetazo es la necesidad de replicar lo que nos dicen de nosotras. Es la rabia contra el insulto que ya no vamos a aguantar, es la ruptura contra el control sobre nuestros cuerpos. Es la necesidad de poner el cuerpo en la calle y volver a luchar desde el cuerpo desnudo, desde la desnudez, desde la desvergüenza, desde la irreverencia y el atrevimiento (Galindo, 2016, p. 2).

Otra lucha argentina que propone al cuerpo como lugar de luchas es el pedido por el aborto legal, seguro y gratuito. Con el pañuelo verde que caracterizó las demandas y la consigna “Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir” , las mujeres llenaron las calles demandando nuevamente control y poder de decisión sobre su cuerpo. Esta ola verde, devenida en “marea verde”, se extendió en los territorios nacionales, corporales, políticos y de género, clase y edad y materializó el ensamblaje de una solidaridad feminista a niveles no imaginados (Felitti y Ramírez, 2020). El movimiento cobró tanta fuerza que concluyó con la aprobación, el 20 de diciembre de 2020, de la Ley 27.610 que establece la legalidad de la interrupción voluntaria del embarazo.

Estos procesos sociales y culturales sumados al surgimiento de políticas - tales como la Ley de Identidad de Género, la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, el Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable, Ley de Cupo Femenino o la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo - habilitan los procesos de cambio a través de la exposición de las problemáticas y la reflexión social sobre los fenómenos que proponen un cuerpo femenino libre de los prejuicios que lo condenan.

Por supuesto que ninguno de estos procesos se da sin controversia. Las políticas y movimientos culturales vienen acompañados de debates políticos que ponen en disputa los sentidos sociales. Las resistencias machistas quedan expuestas en términos como “feminazi”³³ o incogible, usados para describir a quienes forman parte del movimiento feminista. Términos que proponen y refuerzan para los cuerpos feminizados los roles tradicionalmente asignados, sostenidos en el

³³ Feminazi es un concepto nacido en la década de los ‘90 y popularizado por Rush Limbaugh, quien criticaba a las mujeres que pedían por el aborto legal comparando al aborto con el holocausto. En la actualidad, el concepto evolucionó y hace referencia a las percepciones de la marginalidad delincuente al servicio del desorden, el caos social y la provocación política encabezada por las mujeres.

biologicismo, la sexualización de los cuerpos y la criminalización de las protestas (Conci, Urbina y Vanini, 2018).

3.2.2 Dinamarca: ¿feminismo estatal?

En Copenhague movimientos feministas como Dansk Kvindesamfund (Sociedad de Mujeres Danesas), Feministisk Initiativ (Iniciativa Feminista), Kvindebevægelsen (Movimiento de Mujeres), "Kvinder* på Barrikaderne" (Mujeres* en las Barricadas) o Kvinderådet (Consejo de Mujeres) también exigen medidas políticas que tengan como objetivo la erradicación de las desigualdades de clase, raza y género. De estos movimientos me interesa destacar el Dansk Kvindesamfund; una organización con más de 150 años que defiende y promueve un manifiesto feminista que boga por la igualdad y la reivindicación de las mujeres. Desde su sitio web (www.danskkvindesamfund.dk) difunde un podcast feminista de producción propia, comparte sus sistemas de premiación a empresas privadas y públicas, y convoca reuniones para programar la agenda de activismos sobre igualdad, género y feminismo. Dansk Kvindesamfund publica dos veces al año su revista Kvinden&Samfundet desde 1885 sin interrupción (según explican en el sitio web, es la revista feminista más antigua a nivel mundial).



Foto del aniversario número 150 de Dansk Kvindesamfund (primera organización de mujeres danesas nacida en 1871).

En los últimos años el activismo feminista danés ha hecho principal hincapié en la interseccionalidad raza-género ya que en Copenhague el racismo se aplica a los inmigrantes e incrementa la situación de opresión de las mujeres de color (Siim, 2007). Aquí, nuevamente el cuerpo es el lugar y la excusa de la opresión; el cuerpo latino, el cuerpo turco, el cuerpo negro, en fin, el cuerpo inmigrante.

La racialización de los cuerpos da lugar al incremento de las desigualdades ya existentes entre los géneros reforzando así el sentimiento de inferioridad de las feminidades (Meriño Guzmán, 2018).

Un evento reciente en Copenhague fue el “My body, my choice” organizado en Agosto de 2022, donde las mujeres demandaron mayor accesibilidad al derecho al aborto para las mujeres inmigrantes sin muchos recursos a la vez que exigieron una ampliación de los límites de tiempo establecidos por la ley para acceder al aborto. Según explica Dansk Kvindesamfund en su cuenta de instagram (dansk_kvindesamfund), el aborto es legal en Dinamarca hace más de 50 años pero es permitido hasta las doce semanas de gestación, constituyendo así una de las leyes más restrictivas de aborto en Europa. Al mismo tiempo, se exige que las menores de entre 15-17 años puedan decidir sobre el aborto en lugar de depender de sus padres en tal decisión como la ley lo establece.



Publicación del instagram de Dansk Kvindesamfund con motivo del aniversario número 50 de la legalización del aborto en Dinamarca³⁴

Yendo un poco más hacia atrás, en 2017, las manifestaciones internacionales del “Me too” tomaron las calles de Copenhague y las redes sociales danesas denunciando los abusos sexuales sufridos por los cuerpos femeninos en los espacios de producción cultural (Møller Hartley, Askanius, 2020).

Desde mi experiencia biográfica, laboral y sentimental en estas tierras nórdicas, no he encontrado fenómenos recientes en Copenhague con el mismo impacto que los movimientos

³⁴ Traducción: “es tiempo de que el aborto sea aún más libre. El derecho debe mantenerse a lo largo del tiempo y las mujeres deben ganar mayor autonomía sobre su propio cuerpo”

mencionados en la ciudad de Buenos Aires; situación que puede deberse a distintos motivos: el hartazgo provocado por la masividad de abusos a las mujeres que produjo el Ni Una Menos no existe en Dinamarca³⁵, el bienestar económico del país permite mayor independencia a las mujeres y, culturalmente, la forma de manifestarse de los daneses va más por el lado de la burocracia que de los movimientos en las calles (de base)³⁶.

No obstante, en ambos países vemos una lucha por el reconocimiento de los cuerpos femeninos. El resultado de los movimientos feministas en Dinamarca se ve plasmado en políticas que abordan las desigualdades de género con la intención de disminuirlas. En *Woman-friendly policies and state feminism* (2008), Borchorst y Siim describen lo que la socióloga danesa Anniken Harnes denomina feminismo estatal como concepto de un Estado que promueve políticas y programas que buscan mejorar la situación de desigualdad en la sociedad. Entre las políticas enumeradas por las autoras encontramos: la Licencia de paternidad extensa y remunerada, Ley de igualdad salarial que requiere informes de las empresas con un plan para reducir disparidades salariales, y la política de cuotas para promover la diversidad de géneros en la contratación de personal, entre otras.

En 'Vocabularies of citizenship and gender: Denmark'(1998) Birte Siim realiza un estudio sobre los cambios que se han producido en el discurso político danés con respecto a los géneros. Desarrolla el cambio sobre la concepción de la feminidad danesa y señala que hubo una evolución de la feminidad tradicional basada en roles de género rígidos y en el cuidado de la familia a una feminidad que permite mayor autonomía a las mujeres. Señala que el discurso político cobró importancia en el cambio de la percepción social sobre los roles de género. Siim indica, por ejemplo, que el discurso político se caracteriza hoy en día por hacer hincapié en el derecho y el deber de las mujeres y hombres de trabajar y de cuidar a los niños por igual.

El gobierno socialdemócrata danés se ha adueñado gradualmente del discurso de igualdad de género (Borchorst, 1997) y propone el objetivo de lograr la igualdad de género como prioridad.

Mientras que, en cuestión de género, las políticas parecieran apoyar algunas batallas feministas, las políticas conservadoras toman fuerza con respecto a la inmigración y al multiculturalismo

³⁵ Mientras que en Argentina más de 300 mujeres por año son víctimas de femicidios, según Femicide Watch en Dinamarca se estiman entre 10 y 12 femicidios anuales, reportando 240 asesinatos entre el 2000 y el 2021. En 21 años en Dinamarca hay menos femicidios que en un año en Argentina y esto puede ser indicativo de por qué no hay una reacción similar en los países frente a estos hechos.

³⁶ La sociedad danesa es una sociedad caracterizada por la confianza de sus ciudadanos en el Estado de bienestar. Es una sociedad que eleva sus preocupaciones y deja a la burocracia actuar (Haase & Tinggaard, 2016).

(Siim & Skjeie, 2008). Por ello, el activismo feminista aquí se enfoca principalmente en la interseccionalidad mencionada raza- género.

Sin desestimar que las políticas de los Estados de bienestar pueden ser estratégicamente ambiguas en el sentido de mantener la desigualdad de géneros en lugar de desafiarla³⁷, el hecho de que hayan políticas públicas como resultado de los movimientos feministas indican que están emergiendo nuevos esquemas de pensamiento que ponen en tela de juicio las normativas de género vigentes.

3.3 Disrupción femenina en el espacio público

Tanto en Buenos Aires como en Copenhague, los movimientos feministas han logrado algunas rupturas en los imaginarios sociales existentes. Rupturas que se manifiestan en cuerpos que no se ajustan a las normativas de género existentes demostrando, en este acto, resistencias que proponen nuevas normativas.

En el diario personal que formó parte de este trabajo he identificado dos notas en particular en las cuales describo situaciones donde hay cuerpos que escapan a la normativa de género binaria existente en ambas culturas:

1) Buenos Aires, subte de la línea A. Femenidad corrompida.

“Fueron solo 3 estaciones desde Lima hasta Perú en las cuales no pude dejar de observar a la chica que estaba enfrente mío. Debo admitir que la miraba con sentimientos que variaban desde la admiración hasta el recelo porque ella se animaba a ser y hacer lo que yo no.

Pelo corto, rulos, despeinada. Estaba usando una musculosa con los agujeros de las mangas bien grandes que dejaban ver que no tenía corpiño y que no estaba depilada desde hace ya varios meses. También usaba un short, que dejaba al descubierto sus piernas peludas y unas zapatillas Converse algo sucias. Creo que lo que más me llamó la atención, fue la combinación de estos factores con la postura de “manspreading”. Además, estaba masticando un chicle y tenía los codos apoyados a los lados del banco. Es la tardecita del sábado, no había casi gente en el subte, pero yo no era la única observando.” (Buenos Aires, Noviembre, 2021)

³⁷ "Los estados de bienestar pueden considerarse como un intento de mitigar los efectos más brutales del capitalismo, pero lo hacen mediante la creación de formas específicas de dependencia que refuerzan la desigualdad de género, raza y clase. Es decir, los estados de bienestar son estratégicamente ambiguos: pueden ser emancipatorios en ciertos aspectos y, sin embargo, también pueden reforzar y perpetuar la subordinación." (Fraser, N. , 1989).

2) Copenhague. Reffen. Resistencia Queer.

“Hoy estaba soleado y fuimos a Reffen a pasar el día escuchando música y comiendo choris del stand argentino. Cuando estábamos en las reposeras se sentaron al lado nuestro Ariel y Christian, una pareja de chicos trans. Los dos adoptaban casi todos los aspectos de la masculinidad que identifico en los hombres cis-heterosexuales (postura abierta, habla muy relajada y confiada; ellos guiaban las conversaciones). Muy simpáticos, hablamos al menos por 40 minutos. Yo tenía ganas de contarles sobre mi proyecto de tesina y hacerles algunas preguntas pero me di cuenta que no era el momento porque estábamos eufóricos hablando de unos festivales y no quería cortar la charla para hacer preguntas sobre género.” (Reffen, Agosto, 2023)



Fuego, parrilla argentina en Reffen, Copenhague.

En las dos situaciones he observado, desde el asombro y la curiosidad, cuerpos que rompen con las normativas de género, que escapan a la jaula propuesta por el binarismo genérico y proponen una resistencia desde sus prácticas.

Mi reacción de asombro es una marca de que hemos internalizado y naturalizado la concepción del género binario y, en consecuencia, todo lo que escape a ella, aparece como lo distinto. Las expectativas puestas en los géneros, los roles y las apariencias físicas regulan nuestras reacciones sobre las personas que escapan a ellas (Kite, M. & Whitley, B.E.,1996).

3.4 Con miras al futuro

En este capítulo se ha indagado sobre las normativas de género vigentes en Buenos Aires y Copenhague y se ha corroborado que los estereotipos de género binarios basados en el biologicismo siguen presentes en las mentes de argentinos y daneses.

Como resultado de la actividad se ha concluido que a las mujeres se les sigue adjudicando el hogar como lugar de pertenencia mientras que el hombre representa a una figura independiente y poderosa. Esta vigencia en las normativas de género contribuye al entendimiento de que el manspreading no sea cuestionado por ser él mismo un comportamiento constitutivo de la masculinidad.

Luego, considerando al espacio público como lugar de luchas y resistencias, se ha hecho un breve recorrido por algunos movimientos feministas contemporáneos que han tomado las calles de Copenhague y Buenos Aires exigiendo reivindicaciones para las mujeres.

La recuperación de estos movimientos fue de suma importancia para visibilizar sus efectos en las sociedades donde acontecen. Los movimientos feministas logran poner en cuestión las relaciones de poder existentes entre los géneros y proponen una reflexión activa sobre el cuerpo y sus ataduras.

El camino hacia la equidad de género vendrá de la mano con procesos sociales que iluminen nuestras propias fisuras; procesos que encarnarán en cuerpos rebeldes, en movimientos y en políticas.

Aceptar que ciertos comportamientos reproducen las relaciones de dominación existentes, será parte del proceso que nos lleve hacia una sociedad más igualitaria. Debemos asumir la responsabilidad del propio proceso de transformación cuestionando las normas culturales y sociales que moldean al cuerpo y rigen nuestra conducta asumiendo así la propia temporalidad y la propia historia, reconociendo el devenir y nuestro rol protagónico en el fin de la dominación masculina.

La ruptura con los esquemas naturalizados traerá la fundación de un nuevo orden que permitirá mayor libertad y flexibilidad en la construcción de la identidad sexual y de género (Butler, 1993). No basta con marcar al manspreading como un comportamiento propio de la dominación masculina sino que debemos difundir la sensibilidad y conciencia de que es posible lograr un cambio social si nos cuestionamos sobre nuestros propios comportamientos y percepciones del entorno que habitamos.

La pregunta que me viene a la mente (y al corazón) tras este modesto análisis no es una novedad y ha ocupado al feminismo desde los '80 hasta nuestros días: ¿debemos las feminidades tomar mayor control sobre nuestro cuerpo y el espacio público tal como lo hacen las masculinidades, o son las masculinidades las que deben ajustar sus comportamientos para no apropiarse desigualmente del espacio social compartido?

CONCLUSIONES

El cambio es, en primera instancia, experiencia de la imposibilidad de seguir actuando según cánones habituales; y, en segunda instancia, conciencia crítica de los contenidos conflictivos de las conductas repetitivas.

La mujer transgresora, (Mizrahi, L., 1992)

El dominio masculino está tan bien asegurado que no requiere justificación. Se manifiesta en costumbres y discursos que pasan desapercibidos; técnicas del cuerpo (como el manspreading) son concebidas como naturales; se posa sobre ellas un velo que facilita la reproducción del sistema patriarcal.

En este trabajo abordé al manspreading desde tres grandes aristas: cuerpo, género y espacio público. Cada una de ellas me ha permitido comprender, y corroborar, que el manspreading es un comportamiento aceptado en los hombres que representa y refracta las relaciones de poder desigual entre los géneros en los espacios públicos de Copenhague y la ciudad de Buenos Aires.

El estudio ha demostrado que el manspreading, lejos de ser un comportamiento natural que resulta de la comodidad que proporciona, es un fenómeno complejo cuya comprensión demanda la intersección de conceptos de tan diversos autores como el cuerpo propio según Merleau Ponty, el habitus en Bourdieu, el embodiment en Csordas, la performatividad de género en Butler y el espacio público según Fraser.

La amalgama de los conceptos mencionados, puestos en relación con las dos realidades analizadas, me han permitido establecer que, pese a las también claras y obvias diferencias existentes entre Dinamarca y Argentina, la desigualdad de géneros encarna en los sujetos de ambas culturas y se expresa desde las formas más sutiles (y no tan sutiles) de dominación, como el manspreading.

La noción de cuerpo propio de Merleau Ponty me permitió acercarme a lo que podríamos llamar la relación inmanente cuerpo-mundo. Es en esta relación de reciprocidad de nuestro cuerpo con el mundo patriarcal que el manspreading cobra relevancia al reproducir los sentidos que acompañan a las masculinidades.

A partir de Bourdieu y el desarrollo del habitus, he podido comprender la adquisición y naturalización del manspreading en los niños desde pequeños, de manera tal que se ha internalizado dificultando su identificación en tanto comportamiento histórico. El mundo social ha construido al cuerpo como realidad sexuada y como depositaria de categorías de percepción y de apreciación sexuales que se aplican al cuerpo en su realidad biológica (Bourdieu, 1998).

Con esta consideración, las justificaciones del manspreading en tanto postura biológica propia de los hombres queda obsoleta.

Tanto los cuerpos de los niños como de las niñas han sido moldeados históricamente para ajustarse a las normativas basadas en el binarismo sexo-genérico que establecen una correspondencia entre el niño y la masculinidad, por un lado, y la niña con la feminidad, por el otro. Es desde edades tempranas que se adoptan comportamientos en la búsqueda de reconocimiento. Mientras las niñas adquirirán posiciones restrictivas, los niños crecen con un control mayor sobre su cuerpo y el espacio que los rodea; adoptando así posturas como el manspreading.

Además he abordado, junto al concepto de embodiment propuesto por Csordas, la importancia de la experiencia en el cuerpo. De esta manera, entiendo que el manspreading no solo demuestra desigualdad en la apropiación del espacio público sino que también tiene un correlato en la experiencia de quienes lo realizan o lo perciben, generando sentimientos de superioridad o inferioridad según el caso.

Desde el concepto de performatividad de género desarrollado por Butler me acerqué a la relación del manspreading con la masculinidad y no ya solo con los hombres biológicos.

A través de la actividad propuesta a entrevistados en las ciudades de Copenhague y Buenos Aires para recopilar ciertas significaciones sobre lo masculino y lo femenino (a partir de la asociación libre), he podido establecer que el manspreading es un acto representativo de los valores que se le asignan al género masculino.

En la masculinidad aparecen los sentidos de poder, autonomía y control por oposición a la feminidad que está representada en sus roles maternos, de cuidadora o al servicio de los hombres. Esta distinción en las significaciones de los géneros se ve refractada en las posturas. Mientras que las feminidades adoptan posturas hacia el interior (piernas cruzadas, sin tomar mucho espacio, hacia el hogar) experimentando la sumisión y opresión de sus libertades, las masculinidades se abren paso en el espacio público demostrando poder y control sobre el mismo.

Además, siguiendo a Butler, se ha podido interpretar que los cuerpos que no respetan los esquemas de género heteronormativos representan un modo de resistencia a los mismos y abren paso a nuevas posibilidades que los liberan de sus ataduras.

Estas resistencias o rupturas son habilitadas gracias a procesos socio-culturales como los movimientos feministas y políticas que proponen una reflexión activa sobre el cuerpo en pos de colaborar en su resignificación. Estos movimientos son de suma trascendencia por poner en el campo de batalla al cuerpo de la mujer expresando su descontento, alzando las voces y saliendo del lugar que socialmente se les ha asignado (el hogar).

El espacio público queda expuesto aquí como lugar donde se expresan las desigualdades pero también como terreno donde las mujeres luchan por reivindicaciones y rompen con los estereotipos que la condenan.

En este trabajo se entiende la adquisición del manspreading desde la socialización primaria y su reproducción de manera inconsciente a la vez que se anima al lector a realizar una crítica sobre el cuerpo y los comportamientos que reproducen los sistemas de desigualdad de género existentes.

Desde lo personal, este trabajo ha representado todo un desafío, y esto desde distintos aspectos. En principio, la delimitación de los campos y autores a abarcar fue un proceso que me requirió mucha lectura y mucho autocontrol, ya que me vi tentada (más de una vez) en desarrollar conceptos y análisis que escapan al objetivo particular de este trabajo. Por otra parte, el análisis de Dinamarca se ha visto dificultado por mi escaso conocimiento del idioma danés, lo cual presentó un obstáculo a la hora de acceder a documentos e investigaciones feministas sobre género y desigualdades. Me gustaría en un futuro, cuando tenga mejor manejo del lenguaje, poder acceder al conocimiento de autoras nórdicas que han estudiado la sociedad danesa y las desigualdades que acarrea.

Otro desafío ha sido la no idealización de estas tierras nórdicas que me han recibido hace 3 años. La diferencia en el estilo de vida que yo tenía en Buenos Aires con el estilo de vida que tengo aquí en Copenhague, me ha hecho idealizar esta pequeña ciudad. Estimo que el principal motivo de esto es el hecho de que me siento segura en las calles, algo que no he sentido en la capital de la furia por mucho tiempo. Esto me ha llevado a tener una errónea percepción de la ciudad porque mi experiencia como mujer en la calle se ha visto exponencialmente mejorada al no estar expuesta al miedo que me perseguía en Buenos Aires. Sin embargo, al prestar atención en los

cuerpos y en las relaciones entre los géneros, he podido comprender que Dinamarca no es tierra prometida y la desigualdad de géneros aquí también es un hecho.

No obstante los obstáculos que me he encontrado en el camino, considero que he logrado aproximarme a mi objetivo inicial de abarcar al manspreading de manera exploratoria para poder explicar su relación existencial con las relaciones de poder entre los géneros.

El proceso de cambio es un proceso que requiere la aceptación de las propias fisuras, en principal, de aquellas que nos cuesta identificar. La conciencia crítica nos permite dejar de percibir las conductas repetitivas como naturales para pasar a percibir las como históricas (Mizrahi, 1992,p.3). Este trabajo es una modesta aproximación a un comportamiento que merece reflexión por formar parte del problema social que acarrea las desigualdades de género. La reflexión sobre el manspreading, en general, viene a desestructurar un presente cronificado donde la opresión sobre los cuerpos femeninos no es cuestionada.

Siguiendo al epígrafe de este último apartado, considero que debemos prestar especial atención a los contenidos conflictivos de las conductas repetitivas que reproducen el estado de la situación de géneros actual.

Sería interesante a futuro, desarrollar un trabajo en el cual se abarquen más comportamientos de este tipo como, por ejemplo, cuando los hombres escupen en la calle; un acto desagradable e irrespetuoso pero aún así aceptado en los hombres.

También me atrae la idea de indagar en los efectos que los cuerpos rebeldes generan en el otro, principalmente en personas que conscientemente expresan su deseo de una sociedad más igualitaria. En este sentido, me preguntaría, ¿cómo se puede estar de acuerdo con el cuerpo de una mujer más libre y al mismo tiempo sentir rechazo al ver a una mujer que no se ajusta a las normativas de género? Me gustaría navegar por estas contradicciones.

Por otro lado, me interesaría analizar más los cuerpos daneses. Aquí he visto que la desnudez del cuerpo no tiene el mismo impacto que la desnudez en Buenos Aires. En Island Brygge, una zona en la ciudad donde la gente se mete al agua, pueden verse muchas tetas, muchos cuerpos desnudos tomando sol. La pregunta que me surge es: ¿tiene esto alguna relación con la deconstrucción de los cuerpos? ¿con un acto de rebeldía? o ¿es solo un acto cultural en el cual los cuerpos no están sexualizados? ¿Es la teta danesa distinta a la teta argentina que genera revuelo cuando queda descubierta en una plaza para amamantar a un bebé?

Intentar pensar al cuerpo, a mi cuerpo, a los cuerpos, es una tarea intrínsecamente difícil porque propone un ejercicio constante de desnaturalización, pero esta dificultad, me dije, me propuse, no debe alejarnos de la reflexión. El mundo social imprime en nosotros programas de percepción que funcionan como naturales y es nuestra responsabilidad abrir los ojos, afinar los oídos y la sensibilidad para prestar atención a nuestros discursos y a nuestros comportamientos. Debemos seguir reflexionando y revisando críticamente los valores con los que vivimos para continuar revirtiendo el lugar de la mujer en la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Abadi, F., & Espinosa, L. (12/2019). Walter Benjamin: la muerte sin velos. *Instantes y azares: Escrituras nietzscheanas*, 12. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/175493>.
- Abramo, L. W. (n.d.). *Trabajo decente y equidad de género en América Latina*. Santiago de Chile: Oficina Internacional del Trabajo.
- Acosta, C. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Revista de educación y pensamiento*, 17(05-07-2010), 85-95.
- Alonso-Sáez, Israel, Arandia-Loroño, Maite. (2017). 15 años desde la Declaración de Bolonia. Desarrollo, situación actual y retos del Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista iberoamericana de educación superior*, 8(23), 199-213. Recuperado en 02 de Febrero de 2023, de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722017000300199&lng=es&tlng=es.
- Alvira, P. S. (2018). *Del muro al timeline : aproximaciones a las figuras de enunciador y enunciatario en los dispositivos de facebook y twitter*. Repositorio Digital Institucional Facultad de Ciencias Sociales-UBA. <http://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/1777>
- Amorós, C. (1994). *Feminismo, igualdad y diferencia*. México:Universidad Autónoma de México:UNAM-PUEG.
- Banco Mundial, Indicadores de desarrollo mundial. (2023). *Crecimiento del PIB per cápita (% anual) - Dinamarca* [Archivo de datos]. Recuperado de:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.KD.ZG?locations=DK>
- Banco Mundial, Indicadores de desarrollo mundial. (2023). *Crecimiento del PIB per cápita (% anual) - Argentina* [Archivo de datos]. Recuperado de:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.KD.ZG?locations=AR>
- Beccaria, L., & Maurizio, R. (n.d.). Mercado de trabajo y desigualdad en la Argentina Un balance de las últimas tres décadas. *Sociedad* 37.
- Benlloch, I., Campos, A., Gomez Sánchez, L., & Agustín, B. (2008). Identidad de género y afectividad en la adolescencia: asimetrías relacionales y violencia simbólica. *The UB Journal of psychology*, 39, 109-118.

- Bloksgaard, L., Christensen, A., Jensen, S., Hansen, C., & Nielsen, M. (2015, Junio 10). Masculinity Ideals in a Contemporary Danish Context. *Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, 23:3(2015), 152-169. Recuperado de:
<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/08038740.2015.1046918>
- Bonino, L. (2002). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministes*, 6 (1), 7-35.
- Borchorst, A., & Siim, B. (2008). Woman-friendly policies and state feminism: Theorizing Scandinavian gender equality. *Feminist theory*, 9 (2), 207-224.
- Bordo, S. (2001). *Unbearable weight: Feminism, Western culture, and the body*. Univ of California Press.
- Bourdieu, P. (1976). Le sens pratique. In *Actes de recherche en sciences sociales* (pp. 43-86). París, Centro de Sociología Europea.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid:Taurus.
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P., & Kauf, T. (1997). *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- Boy, M. (2018). El otro espacio público en los estudios urbanos de la Argentina actual: el género y las sexualidades también construyen ciudad. *Quid 16. Revista del Área de Estudios Urbanos*, 9, 153-167.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge.
- Butler, J. (1993). *Bodies That Matter: On the Discursive Limits of Sex*. New York: Routledge.
Butler, Judith. El género en disputa: El feminismo y la subversión de. New York: Routledge.
- Butler, J. (2006). Regulaciones de género. *La ventana. Revista de estudios de género*, 3(23), 7-36. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362006000100007&lng=es&tlng=es
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós Ibérica.
- Cabrera, P. (2001). Nuevas prácticas. Nuevas percepciones. La experiencia de la Renovación Carismática Católica. *Ilha. Revista de Antropología*, 3, 121-137.

- Cabrera, P. (2014). Propuesta teórico-metodológica para el estudio de la subjetividad desde una perspectiva antropológica. *Revista Virajes*, 16 (1).
- Canzano, J. (2020, 1ro de Agosto). 5 Facts About Homelessness in Denmark. *The Borgen Project*. <https://borgenproject.org/6-facts-about-homelessness-in-denmark/>
- Carlón, M., Vizer, E., & Vidales, C. (2016). Apropiación contemporánea de la teoría comunicacional de Eliseo Verón. *Comunicación, campo (s) teorías y problemas. Una perspectiva Internacional*, 125-153.
- Castañeda, M. (2020). *El machismo invisible regresa*. Debolsillo.
- Conci, A., Urbina Paliza, S., & Vanini, A. (2018). *En tetas: un abordaje sociosemiótico sobre los cuerpos feminizados a partir del hashtag #tetazo en Twitter*. Universidad Nacional de Córdoba. <http://hdl.handle.net/11086/6275>
- Connell, R. (2013). *Gender and power: Society, the person and sexual politics*. John Wiley & Sons.
- Csordas, T. (n.d.). Embodiment as a Paradigm for Anthropology. *Ethos*, 18 (1), 5-47. <http://www.jstor.org/stable/640395>
- Csordas, T. (n.d.). *The Sacred Self: A Cultural Phenomenology of Charismatic Healing*. University of California Press.
- Csordas, T. (1990). Embodiment as a Paradigm for Anthropology. *Ethos*, 18 (1), 5-47.
- Csordas, T. (1993). Somatic modes of attention. *Cultural Anthropology*, 8 (2), 135-156.
- Cuddy, A. (2015). *Presence: Bringing Your Boldest Self to Your Biggest Challenges*. Little, Brown and Company.
- Dahlerup, D. (1993). From Movement Protest to State Feminism: The Women's Liberation Movement and Unemployment Policies in Denmark. *NORA, Nordic Journal of Women's Studies*, 1, 4-20.
- David, M., & Weitz, S. (1981). Sex differences in body movements and positions. *Gender and Nonverbal Behavior*, 81-94.
- Davis, M., & Weitz, S. (1981). Sex differences in body movements and positions. *Gender and nonverbal behavior*, 81-92.
- Dukuen, J. (2016). La génesis de la noción de habitus en Bourdieu y el problema de una ontología dualista en antropología del cuerpo y las emociones. *Acta Sociológica*, 72, 49-72.

- Early School Leavers in Norway, Denmark and the UK. (2022). *Erasmus*.
<https://www.usn.no/getfile.php/13558168-1550762351/usn.no/forskning/Prosjekter/MACE/Early%20School%20Leavers%20Overview%20by%20Country.pdf>
- Elias, N. (1998). *La sociedad de los individuos*. Península.
- Fanelli, A., & Adrogué, C. (2018). Acceso y graduación en la educación superior en la Argentina. *CONICET*.
- Federici, S. (2004). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Traficantes de Sueños.
- Felitti, K., & Ramirez Morales, R. (2020). Pañuelos verdes por el aborto legal: historia, significados y circulaciones en Argentina y México. *Encartes*, 3(5), 111-145.
<https://doi.org/10.29340/en.v3n5.132>
- Femicide Watch*. (2023). Center for Magtanalyse. Recuperado 20 de Febrero de 2023 de <https://centerformagtanalyse.dk/en/femicide-watch/>
- Fleming, S. (2018, October 5). *What makes Copenhagen the world's most bike-friendly city?* The World Economic Forum. Retrieved July 30, 2023, from <https://www.weforum.org/agenda/2018/10/what-makes-copenhagen-the-worlds-most-bike-friendly-city/>
- Fitzsimmons, E. (2014, Diciembre 20). A Scourge Is Spreading. M.T.A.'s Cure? Dude, Close Your Legs. *New York Times*.
<https://www.nytimes.com/2014/12/21/nyregion/MTA-targets-manspreading-on-new-york-city-subways.html>
- Fraser, N. (n.d.). Repensar el ámbito público: una contribución a la crítica de la democracia realmente existente. *Debate feminista*, 7, 23-58.
- Freud, S. (1912). La dinámica de la transferencia. In *Obras completas de Sigmund Freud* (pp. 97-120). Amorrortu Editores.
- Friedan, B. (1974). *La mística de la feminidad*. Gijón Júcar.
- Galindo, M. (2017, Marzo 5). Ni Una Menos Argentina: La rebelión de las mujeres de abajo. *Revista MU*.
<https://www.lavaca.org/notas/ni-una-menos-argentina-larebelion-de-las-mujeres-de-abajo-por-maria-galindo/>

- García, E. (2012). *Maurice Merleau-Ponty: filosofía, corporalidad y percepción*. Buenos Aires: Editorial Rhesis.
- Greco, M. (2011). Pensamientos encarnados y emociones corporizadas: impresiones sobre una entrevista cualitativa en profundidad a dos vecinos de un excentro clandestino. *Seminario Alquimias etnográficas: subjetividad y sensibilidad teórica*, 19.
- Grosz, E. (1994). *Volatile bodies: Toward a corporeal feminism*. Indiana University Press.
- Guadagni, A. A. (2022). Panorama educativo del 2022. *Centro de estudios de educación Argentina Universidad de Belgrano*, 117.
- Guasch, O. (1997). Observación Participante. In *Cuadernos metodológicos N° 20*. Madrid: CIS.
- Guitier, M., & Marucco, N. (1984). Asociación libre y atención flotante. *Puntualizaciones, reflexiones*.
- Haase, S., & Tinggaard, S. (2016). *Trust, Social Capital and the Scandinavian Welfare State: Explaining the flight of the bumblebee*. Edward Elgar Publishing, Inc.
- Habermas, J. (1973). Öffentlichkeit (ein Lexikonartikel). In *Kultur und Kritik*. Francfort a.M.: Suhrkamp.
- Halberstam, J. (1998). *Female Masculinity*. Duke University Press.
<https://doi.org/10.2307/j.ctv11cwb00>
- Hegel, G.W.F. (2017). *La Fenomenología del Espíritu*. Fondo de Cultura Económica.
- Hernes, H. (1987). Welfare State and Woman Power: Essays in State Feminism. *Oslo: Norwegian University Press*.
- Jane, E. (2017). ‘Dude... stop the spread’: antagonism, agonism, and# manspreading on social media. *International Journal of Cultural Studies*, 20 (5), 459-475.
- Kit, I., España, S. (2022). Desgranamiento y aprendizajes desiguales: las dos caras de la misma moneda. *Observatorio de Argentinos por la Educación*.
- Kite, M., & Whitley, B. (1996). Sex Differences in Attitudes Toward Homosexual Persons, Behaviors, and Civil Rights A Meta-Analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 22 (4), 336-353.
- Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid:Alianza Editorial.
- Lykkegaard, A. T. (2020, Septiembre 23). Minister intensifies efforts to bridge “worrying” gender gap at universities. *Independent University Newspaper*.

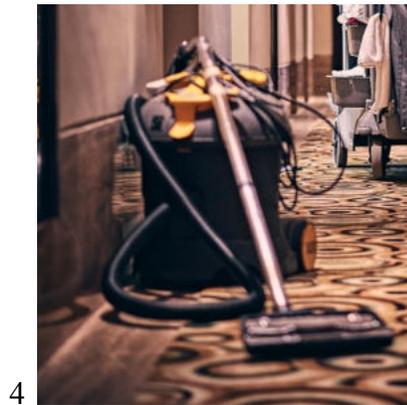
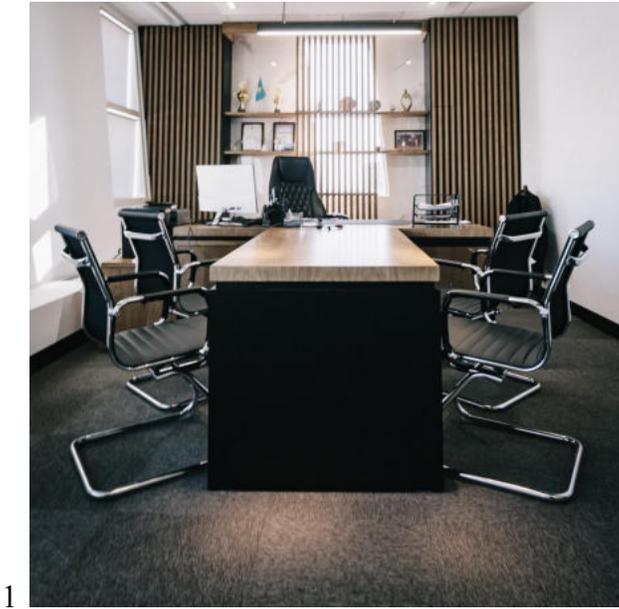
- <https://cbswire.dk/minister-intensifies-efforts-to-bridge-worrying-gender-gap-at-universities/>
- Martín-Barbero, J. (2012). De la Comunicación a la Cultura: perder el "objeto" para ganar el proceso. *Signo y pensamiento*, 31 (60), 76-84.
- Mayorbe Rodríguez, P. (2007). La formación de la identidad de género una mirada desde la filosofía. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12 (28), 35-62. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000100004&lng=es&tlng=es
- Meriño Guzmán, R. (2018). Colonialismo, racismo y cuerpo: apuntes críticos desde Frantz Fanon. *Hermenéutica intercultural: revista de filosofía*, 29, 119-135.
- Merleau Ponty, M. (1996). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península.
- Merleau-Ponty, M. (1986). *El ojo y el espíritu*. Barcelona: Editorial Paidós Barcelona.
- Mizrahi, L., & Rossi, C. (1992). *La mujer transgresora*. Emecé.
- Møller Hartley, J., & Askanius, T. (2020). Activist-journalism and the Norm of Objectivity: RolePerformance in the Reporting of the #MeToo Movement in Denmark and Sweden. *Journalism Practice*, 15 (6), 860-877. <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/17512786.2020.1805792?needAccess=true&role=button>
- O'Donnell, G. (2004). Notas sobre la democracia en América Latina. *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, 11-82.
- Pagano, A., & Finnegan, F. (2007). El derecho a la educación en Argentina. *Buenos Aires: Fund. Laboratorio de Políticas Públicas*.
- Pascoe, C. (2007). *Dude, You're a Fag: Masculinity and Sexuality in High School*. Berkeley: Univ. Calif. Press.
- Pautassi, L. C. (2011). La igualdad en espera: el enfoque de género. *Lecciones y Ensayos*, 89, 279-298.
- Poirier, N. (n.d.). Espacios públicos, espacios críticos. *Año V*, 11. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5156248>
- Romero, C. (2020). Liderazgo Directivo en Escuelas que Superan las Barreras del Contexto. *Revista Iberoamericana sobre Calidad Eficacia y Cambio en Educación*, 19 (1), 83-103.

- Ronning, Ava. (2022). Inside the Countries with the Lowest Poverty Rates. *The borgen project*.
<http://www.borgenmagazine.com/inside-the-countries-with-the-lowest-poverty-rates/>
- Sanchez, M., Fernández, M., & Díaz, J. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista Científica UISRAEL*, 8 (1), 107-121. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n1.2021.400>
- Schwalbe, M., & Mason Schrock, D. (1996). Identity works as a group process. In *Advances in Group Processes*.
- Siim, B. (1998). Vocabularies of Gender and Citizenship: The Danish Case. *Critical Social Policy*, 3, 375-396.
https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/026101839801805606?casa_token=-mL3gVNgrFsAAAAA:C9QJE01V7RUILOTXJAJAwYcyRuKBRmt3zuG4XhwlFnFyyZm4JIYgrHvySlGnCQBxTuxFfk-5A1D-
- Siim, B. (2007). The Challenge of Recognizing Diversity from the Perspective of Gender Equality: Dilemmas in Danish Citizenship. *Critical Review of International Social and Political Philosophy*, 10 (4), 491-511.
- Siim, B., & Skjeie, H. (2008). Tracks, intersections and dead ends: Multicultural challenges to state feminism in Denmark and Norway. *Ethnicities*, 8 (3), 322-344.
- Stola, E. *Manspreading: Cuando los varones abren las piernas/ Entrevistado por Telefó Noticias*. Telefó Noticias.
- Svampa, M. (2005). Hacia el nuevo orden neoliberal. In *La sociedad excluyente*. Buenos Aires, Taurus.
- Taylor, S.J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós.
- Van Edwards, V. (2017). *Captivate: The science of succeeding with people*. Penguin.
- Wex, M. (1979). *'Let's Take Back Our Space': female and male Body Language as a Result of Patriarchal Structures*. Frauenliteraturverlag Hermine Fees.
- Wolf, N. (1990). *El Mito de la Belleza*. Editorial Anagrama.
- Zhang, J. (2021). *Denmark: A Case Study on the Impacts of Universal Education*. Harvard University.

ANEXO

Propuesta para obtener significaciones sobre lo masculino y lo femenino

A los participantes se les ha mostrado la siguiente serie de imágenes y se les indicó crear un breve relato con la única consigna de que los personajes que aparezcan sean personas con nombre propio.





5



6



7

Relatos obtenidos:

Maria Clara (32 años)

- 1) El día viernes nos encontramos en la empresa Kenetek que se encarga de la elaboración de bolsas para semillas. Pero este día no es una más sino que se realizara una reunión con el personal administrativo donde se presentara al nuevo presidente de la misma. El personal se encuentra reunido en la sala de reuniones en eso se abre la puerta y entra un joven, de aproximadamente, unos 22 años todos lo miran sin saber quién es. En eso se presenta como Felipe Cris hijo menor del dueño de la empresa quien desde ese día será

el nuevo presidente. Es un joven que está a solo dos materias de recibirse en Administración de empresas.

- 2) Se acerca el 14 de febrero y muchas parejas están planeando la manera de festejar San Valentín, en este caso la pareja de Julia y José, planean pasarlo con una cena muy romántica. Para eso Julia preparó una rica comida y unas hermosas copas con un buen champán. Disfrutaran de toda la noche ya que no tienen horario de despertar porque a su vez disfrutaban de sus vacaciones ya que los dos son docentes.
- 3) Hoy es el cumpleaños de Martina, una joven de 28 años estudiante de la carrera de medicina. Su padre, un hombre muy adinerado, decide regalarle para esta fecha y como motivación por su carrera un auto de alta gama (quien lo guardo para sorpresa de la chica en la cochera de su edificio)
- 4) Guadalupe es una mujer, madre de 5 hijos que trabaja como empleada doméstica de uno de los hoteles más relevantes de la ciudad de Madrid, realiza esta tarea ya hace 10 años, todos los días entra a las 6 de la mañana hasta las 6 de la tarde, realizando distintas tareas, como por ejemplo realizar la limpieza de los cuartos, los pasillos del mismo hotel que son todos alfombrados.
- 5) Mi nutricionista Agustina me recomendó para seguir aumentando la masa muscular incorporar a mis almuerzos avena, es por eso que estoy preparándome distintos envases para dejarlos listos donde tengo las distintas especias.
- 6) Mi prima que vive en Argentina me mandó la foto de Juan de la Cruz que es mi sobrino, tomando su mamadera, ya que ella comenzó a trabajar, es maestra jardinera y lo lleva con ella a su trabajo.
- 7) Simón es instructor de musculación.

¿Qué ideal de mujer te gustaría que prepondere?

- Una mujer libre, sin estereotipos, sin estar atada a presiones sociales que le digan qué hacer.

Paula (24 años)

- 1) Pedro es el dueño de una empresa. Está llegando tarde a una reunión con un cliente nuevo. Pero no le importa demasiado, ya que sus empleados están en la oficina desde

temprano. Le acaba de mandar un mensaje a su secretaria: "Estoy en un embotellamiento, llego tarde". Pero es mentira, Pedro nunca llega a horario.

- 2) Clara y Martín disfrutaban mucho de ser anfitriones para las fiestas. Este año pasan Navidad con unos amigos. Prepararán tragos de diferentes tipos para disfrutar de una buena noche en el patio de su casa. Estuvieron toda la tarde adornando el espacio.
- 3) Rubén es un hombre oscuro que demuestra poco pero siente mucho. Silencioso. Sombrío. Nocturno. Cada noche se sube a su auto y sale a dar vueltas sin rumbo por la ciudad. Él cree que esas salidas nocturnas no tienen sentido. Pero en el fondo sabe que sí.
- 4) Joselin y Mariana son íntimas amigas. Se conocieron trabajando en un hotel. Todos los viernes, al finalizar la jornada laboral, tienen como rutina ir al barcito de la esquina a tomarse una cerveza y sacarse de encima toda la mierda acumulada de la semana.
- 5) Cris es vegano. Su lugar en el mundo es la pequeña cocina de su departamento. Disfruta mucho explorar y crear nuevas recetas. Hoy en el trabajo, cuando sacó su vianda, escuchó por lo bajo que se reían mientras le decían "vergano". Ya está acostumbrado a todos esos abusos y destratos. Está ahorrando lo suficiente para poder renunciar a ese trabajo. Desea emprender, junto a su pareja, y abrir un lugar para merendar, todo con bebidas y comidas veganas.
- 6) Laura tiene 40 años. Es madre primeriza. Siempre tuvo el deseo de ser madre pero lo fue postergando por su crecimiento profesional y disfrute personal. Hizo el tratamiento de fertilización asistida con un espermatozoide donado.
- 7) Juana es instructora de spinning en un gimnasio, y profe de zumba en otro.

¿Qué ideal de mujer te gustaría que prepondere?

- El ideal de mujer que quiero que prepondere es el que cada una quiera ser!!! Donde no haya, justamente, un ideal. Que ser mujer signifique ser libre y auténtica.

Marcela (52 años)

- 1) Fin de reunión. Las decisiones tomadas por el señor Clerman fueron un antes y después para la empresa.
- 2) Un cóctel de bienvenida para Erica, nuestra querida hija que vuelve de Australia después de 10 años.

- 3) Quién hubiese imaginado que Mac Giver sufrió un choque frontal?
- 4) Romina por fin terminó su turno en la Posada del Sol.
- 5) Primerísimo primer plano de los ingredientes en la mesada de cocina de Mauricio Asta en vivo.
- 6) A la hora señalada: Kasdorf y mamá Vanesa saben lo que él espera...
- 7) Ramiro espera con ansias volver al Powerfull de Puerto Madero en el largo cierre de la cuarentena.

¿Cuál es el ideal de mujer que te gustaría que prepondere?

- El ideal de mujer que me gustaría que prepondere es aquella que reúna un equilibrio entre mente, espíritu y cuerpo, en ese orden. Aquella que con su sola presencia imponga respeto por ser respetuosa, inteligente en su discurso y en sus silencios. Educada, espiritual, luchadora y sensual, con una feminidad distinguida, que también tenga desenfadado pero todo en su justa medida. Y humildad propia y para con el prójimo. Fundamental.

Marisa (54 años):

- 1) La reunión no ha comenzado y todo está listo para que comience , hasta las sillas dispuestas para prestar atención al orador , Pablo, el Director de esta pequeña firma que se comenzará a ganar su lugar en el terreno de la indumentaria .
- 2) Marina espera ansiosa la llegada de sus hijos , brindará con un espumante de color rojo , x la pasión y el amor q siente x ellos . Amor verdadero .
- 3) Nicolas dejó el auto impecable , su taller parece un quirófano , todo reluce .
- 4) Es hora de arrancar la mañana , Silvia comenzará con la aspiradora , hoy toca limpieza .
- 5) En la cocina de Natali se vienen cambios . Se comienzan a preparar comidas veganas y más saludables , comenzando por reemplazar azúcar por mascabo.
- 6) Azucena espera feliz recibir a su nieta , le da la mamadera mientras su hija está en el trabajo. Comparten la tarde nieta y abuela.
- 7) Después de muchos meses de estar cerrados , llego el gran día de volver al gym . Ya está limpio y preparado para recibir a la gente. Hoy se comienza con bicicletas . Eduardo se siente feliz de comenzar esta actividad .

¿Cuál es el ideal de mujer que te gustaría que prepondere?

- Me gustaría una mujer libre , independiente, luchadora , con templanza , solemne , alegre, vivaz !

Mariano (25 años)

- 1) Mariano, el director, siempre llega tarde a las reuniones. Por eso su equipo también.
- 2) Juan, es un barman increíble y saca muy buenas fotos.
- 3) A Sofía le robaron el auto, y con la plata del seguro se compro un auto 0km.
- 4) Ayer Lorena rompió la aspiradora, pero Juan ya la arregló.
- 5) Mi vecina Melina me regaló esta sal y me encanta.
- 6) A Marina le recomendaron no darle mamadera a su bebé hasta los 6 meses.
- 7) A Joaquin le encantaría volver al gimnasio pero tiene miedo por el covid. Por eso entrena en su casa.

¿Cuál es el ideal de mujer que te gustaría que prepondere?

- La mujer tiene que ser libre de elegir en todos los aspectos de la vida. Tenemos que empoderarnos y no dejar que la sociedad nos diga qué cosas podemos hacer y cuáles no.

Quisiera ver más mujeres valientes, que se animen a cuestionar, que no las frene el “ser mujer” y que se den cuenta de que nosotras también podemos llegar muy lejos.

Julian (26 años)

- 1) Llegué muy temprano, todavía no había nadie en la sala. Estaba nervioso, era la primera reunión con el jefe y sabía que muchas cosas estaban en juego en ese momento.
- 2) Mauro pidió un trago para cada una del grupo. Había visto que Sol ya había tomado unas copas de más.
- 3) El bajó al estacionamiento. Ya se habían ido todos y sólo había quedado su auto.
- 4) Cuando llegó al hotel, Sofía se decepcionó. Era muy viejo, y aunque había carritos de limpieza por los pasillos, parecía que no lo limpiaban hace años.
- 5) A veces, Susana recordaba a Sergio sentado en el sillón con su copa de vino, charlando de la vida mientras ella preparaba la cena. Ahora esos días parecían muy lejanos. Extrañaba esos pequeños momentos juntos.
- 6) Se sentía muy sola frente a una gran responsabilidad, pero cuando veía al pequeño Benjamín pensaba en que podría superar cualquier obstáculo.

- 7) Algunos pensaban que se esforzaba de más, pero no se rendiría tan fácilmente. Nicolás entrena incansablemente todos los días para la competencia.

¿Cuál es el ideal de mujer que te gustaría que prepondere?

- El ideal de mujer es aquella que lucha por sus ideales y derechos tanto para sí misma como para las demás mujeres, que denuncia cuando siente que estos derechos son corrompidos.

Nicolás (27 años):

- 1) Elon Musk se reúne con científicos para determinar si es posible viajar a Marte.
- 2) Ernesto, Marisa y Florencia, celebran las fiestas mientras Julieta y Nicolas saludan desde lejos.
- 3) Marco se compró un auto para moverse por la ciudad con más comodidad.
- 4) Los fines de semana Agustina dedica una hora para limpiar su casa.
- 5) Todas las mañanas, Tomás prepara su desayuno para llevar adelante los entrenamientos que le tocan.
- 6) Sebastian le da mamadera a su hijo.
- 7) Matías y sus amigos armaron un garage gym para poder entrenar durante la cuarentena.

¿Cuál es el ideal de mujer que te gustaría que prepondere?

- El ideal de mujer que me gustaría que prepondere sería una mujer fuerte e independiente, libre de pensar, decir y hacer lo que quiera, con igualdad de derechos para todos sin importar el sexo.

Martín (28 años):

- 1) Martín está por tener una reunión laboral, la cual estuvo esperando por años.
- 2) Gracias a su esfuerzo y dedicación lo consiguió y esa misma noche festejó con toda su familia y amigos.
- 3) Carlos, abogado, cerró con éxito un caso muy importante y se compró su primer 0Km
- 4) Luego de un día largo en Paris, Felipe llega a su habitación del hotel, deseando tenderse sobre la cama y descansar, pero lamentablemente la habitación estaba hecha un campo de guerra.

- 5) Sandra estuvo leyendo recetas y decidió experimentar con una cookies de avena saludables
- 6) A Ciro, el hijo de Sandra, le encanta tomar la mamadera.
- 7) Luego de un día de mucho estrés laboral, Felipe decide ir a despejar la cabeza al gimnasio de su edificio

¿Cuál es el ideal de mujer que te gustaría que prepondere?

- Me encanta la mujer independiente, emprendedora y libre.

Vigo (19 años)

- 1) On my first day of work I had a meeting in a modern and nice office but my colleague Martin disagreed and said that the meeting room was disgusting.
- 2) For Christmas, my family got together at my parents place but we were only three. Therefore, my mum Cristina made a bigger effort and prepped some really nice cocktails.
- 3) Kristian saw an advertisement of the newest car on the market and he's saving money to get it soon.
- 4) Maria is using a vacuum cleaner to clean the carpets at her place but the husband gets pissed when she uses it because it makes a lot of noise and he cannot work.
- 5) I used to have a nutritionist that forbid me to eat flour but my new nutritionist, Caroline, taught me how to eat, creating new habits.
- 6) Every morning Kat takes care of a baby that doesn't like to take the bottle.
- 7) Around the corner, Thomas opened a luxurious gym and is going every afternoon with his friends.

¿What's the kind of woman you would like to see nowadays?

- A free and independent woman. I think the girls are getting there.

Ian (29 años)

- 1) Rasmus had a meeting at the office today.
- 2) Martina and I are going for drinks later today, she likes cocktails.
- 3) Lennard is not interested in cars but his brother is.
- 4) Olena would accept a cleaning job in Aalborg.
- 5) My grandmother used to bake really nice cakes. Now she is too old.

- 6) Breum and Caroline have a kid and always go to western Denmark for Easter holiday.
- 7) Novo Nordisk has a great spinning class. Many of my colleagues like Emma, Olivia and Philipp go spinning on Mondays.

¿What's the kind of woman you would like to see nowadays?

- Responsible, funny and free to do what she wants.

Mads (26)

- 1) There is a new boss in the office called Pernille. People say she's not the best but we will meet her today for the first time.
- 2) Ida loves to get cocktails on Tuesday, I'm more of a beer guy.
- 3) Leon got an amazing car. He loves to show off.
- 4) I don't like to clean. I pay Linda because she's doing a great job and I trust her a lot.
- 5) Kristian is getting some oats before going to do some workout.
- 6) Nina just had a baby and it's crying a lot so she tries to feed him often to make him sleep.
- 7) Joakim goes to the gym very early because it's empty.

¿What's the kind of woman you would like to see nowadays?

- I would like to see a woman that can make decisions and doesn't need to rely on men economically or emotionally.

Eberhard (61 años):

- 1) Today is my last day as a boss of this company. The goodbye speech will take place at 14.30hs.
- 2) After work, I like taking my wife for drinks at least twice a week.
- 3) Stephan has ruined his old car in a crash and he's thinking about buying a new one instead of fixing the old one as it's too expensive to cover the costs to fix it.
- 4) Mica and myself went to a hotel in Stockholm last weekend and it was one of the cleanest we've ever been but the smell of cleaning products was annoying.
- 5) Charlotte needs to bake some cookies as we are having visits tonight.
- 6) Oscar is a chill baby. He likes to drink milk and take a lot of naps.
- 7) My son in law is going to the gym 4 hours a day. He's very strong and can lift a lot of weights.

¿What's the kind of woman you would like to see nowadays?

- I want to see a woman that is comfortable with her decisions. I think that nowadays women are doing a lot of stuff because they want to have a professional career on top of being good mums. I think this is very stressful and women need to consider what's better for them and do what they want to prioritize in life.

Elenora (29 años) traducido del danés:

- 1) Elise abre la Sala de Conferencias, hoy es su primer día como gerente de la empresa en la que trabajó 10 años. Llegó una hora antes de la presentación, quiere lucirse, tiene miedo pero también se siente preparada.
- 2) Henrik trabaja como fotógrafo profesional. Está participando de una campaña publicitaria de una empresa que vende distintas bebidas. Está muy estresado por su trabajo, desearía poder juntarse con sus amigos a tomar algo, pero dice que no tiene tiempo.
- 3) Son las 23 hs, Raban estacionó su auto, último modelo, en un estacionamiento de la zona de Nordhavn. Está tomando unos tragos con una chica que conoció en una aplicación.
- 4) Sandra forma parte del personal de limpieza de un hotel 5 estrellas en Møns Klint. El Hotel está completamente alfombrado, aspirar los pisos del hotel cada mañana, le lleva 5 horas. Está cansada.
- 5) Amelie está probando nuevas recetas, le recomendaron utilizar un tipo de sal muy particular que se consigue solo en el supermercado italiano de Syhavn.
- 6) Peter y Frederik adoptaron un bebé, la adaptación fue difícil pero valió la pena. Lucas actualmente está trabajando todo el día y Pablo es quien se queda en la casa cuidando a su hijo, dándole la mamadera, bañándolo y jugando con él.
- 7) Marine se anotó en el gimnasio, quiere bajar esos kilos de más que subió en cuarentena. Se acerca su cumpleaños de 30 y quiere estar en forma.

¿Cuál es el ideal de mujer que te gustaría que prepondere?

- El ideal de mujer... Que difícil. Creo que el ideal sería que todas las mujeres podamos ser quiénes y cómo queremos ser, libres y sin miedos inculcados, sin tapujos, que nuestro deseo no sea juzgado. La mujer ideal es la que puede hacer lo que quiere y desea sin miedo y siempre respetándonos y siendo responsables con los otros.

Signe (29 años)

- 1) Microsoft opened a new office in Søborg. Today Henrik will do the presentation of the new team that will lead the projects in this new place.
- 2) Matía, my new italian colleague, loves going to Brønnum for drinks with his boyfriend.
- 3) There is a car exposition at Hellerup. Michelle says it's ridiculous and it's taking a lot of space just in front of her house.
- 4) For Isabelle's wedding we need to stay at a hotel but we cannot check in yet, the employees are cleaning the rooms now.
- 5) Frederikke is prepping some healthy food for her kids because both of them are feeling sick.
- 6) Megan is struggling to feed her baby. She has no milk and she needs to use formula even though she doesn't like that.
- 7) Linne is going to the gym to go back in shape after her pregnancy.

¿What's the kind of woman you would like to see nowadays?

- I would love to see women that don't care about being a woman when it comes to the limits we have at work or in our personal life. I would like to see women that dares to do what they want and are comfortable with their bodies.

Christine (32 años)

- 1) No one showed up to the meeting with Mikie today. She's very sad.
- 2) I love going for cocktails with Marlene. We like trying different spots around the city.
- 3) In Switzerland there are a lot of Luxury cars. Patrick will travel there to see if he finds one he likes but I don't want him to have a car that will make everyone turn their head while we drive around.
- 4) I have a friend that is working in a hotel but she is tired of it. Olivia asked if I can help her to find a new job.
- 5) Mathilde is starting a new diet based on healthy flour and no sugar.
- 6) Edward had a baby with his fiance and he's so in love with the newborn that is melting everyone's heart.
- 7) Christian is going to the gym because he wants to become bigger, especially his chest.

¿What's the kind of woman you would like to see nowadays?

- I would like to see a woman that is sure of herself and confident. I would love to see respect for women with power instead of people making fun of them because they are crazy or sentimental.

Larissa (34 años)

- 1) Katja is starting a new job today and she's looking forward to meeting all her new colleagues.
- 2) Mark doesn't like cocktails. He likes going to pubs with his friends after football but I still prefer sweet drinks.
- 3) Rone, our sales manager, has 4 different cars and all of them are very different. He picks up a different one every morning depending on his mood. It's hilarious.
- 4) Majbritt forgot to take the clean towels for the rooms so she's running before the check in time.
- 5) Pauline is very good at cooking. She's always improvising new stuff.
- 6) Renatte had to quit her job after her maternity leave because she was super stressed with the baby.
- 7) Joel is very dedicated with his gym routine. He's going there with Mikkel every second day before going to work.

¿What's the kind of woman you would like to see nowadays?

- I would like to see independent women that prioritize themselves. Women that don't care about other opinions and can do what they like.

Entrevistas a argentinos en bocas de Subte de Buenos aires:

Federico (26 años)

¿Qué piensas sobre la postura de los hombres con las piernas abiertas? ¿Adaptás esta posición?

Sí, casi siempre. Es la posición que me parece más cómoda. No pienso nada en particular sobre eso. ¿Por qué?

Explicación del manspreading y su consideración como problemático

Ah, no tenía idea. Eeee... yo creo que si se exagera la postura en el subte está mal porque hay que respetar pero sino no debería haber problema.

Mario (63 años):

¿Qué piensas sobre la postura de los hombres con las piernas abiertas? ¿Adaptás esta posición?

¿A qué viene la pregunta? Sí.. la mayoría de los hombres nos sentamos así, no? no me voy a sentar como maricón. Lo que pasa es que nosotros tenemos algo entre las piernas viste..

Explicación del manspreading y su consideración como problemático

Me parece que las feministas ya no saben de qué quejarse. Yo no le falto el respeto a nadie si me siento como quiero.

Ernesto (58 años)

¿Qué piensas sobre la postura de los hombres con las piernas abiertas? ¿Adaptás esta posición?

Depende en dónde. En los medios de viaje solo cuando no molesto a nadie. Si estoy solo puede ser. ¿Por qué?

Explicación del manspreading y su consideración como problemático

Ah.. sí, estoy de acuerdo. Me parece bien que las chicas se quejen.

¿Y si una mujer lo hace?

Es lo mismo, molesta al de al lado, pero aparte no es elegante para ella.

¿Y en el hombre sí?

Emmm.. me querés pelear (risas). No no , pero en un hombre no importa mucho la postura.

Agusto (28 años):

¿Qué piensas sobre la postura de los hombres con las piernas abiertas? ¿Adaptás esta posición?

Tengo miedo de responder (risas). Sí, obvio. Me parece normal. Además mirame, soy alto, en general no me entran las piernas en los lugares así que tengo que sentarme así.

Explicación del manspreading y su consideración como problemático

Bueno entiendo..pero cómo querés que me siente? No soy puto. Y todo bien con los que se sientan con las piernas cruzadas pero yo no.

¿Y si se te sienta una mujer al lado te acomodás?

Calculo que sí, nunca nadie me dijo nada así que no creo que haya sido un problema.

Franco (17 años):

¿Qué pensás sobre la postura de los hombres con las piernas abiertas? ¿Adaptás esta posición?

Sí, yo me siento así. Es la forma más cómoda y creo que para los pibes es como más cheto. ¿por?

Explicación del manspreading y su consideración como problemático

mmm.. no hay intención en eso. Ahora si vas a tocar a la mujer o correrla para sentarte así está medio mal pero sino no..

Gastón (32 años)

¿Qué pensás sobre la postura de los hombres con las piernas abiertas? ¿Adaptás esta posición?

Sí, de hecho ahora estoy sentado así ¿no? (risas). ¿Por qué la pregunta? no te gusta? (risas)

Explicación del manspreading y su consideración como problemático

Yo creo que no es un acto de dominación es por algo tan simple como estar cómodos. Es una cuestión de comodidad porque el cuerpo de los hombres es distinto, es natural que nos sentemos así.

Martín (22 años)

¿Qué pensás sobre la postura de los hombres con las piernas abiertas? ¿Adaptás esta posición?

Sí, ¿quién no?. Por qué?

Explicación del manspreading y su consideración como problemático

Las chicas son ellas mismas las que no hacen nada si están incómodas... deberían decir algo. Lo que pasa es que si un pibe se te sienta al lado, te empuja un poco las rodillas y ahí te acomodas. No creo que sea una cuestión de dominación. Es una posición normal en nosotros y si alguien se siente ofendido debería decirlo y uno se acomoda.

Florencia (19 años)

¿Te ha pasado que se te sentó alguien al lado con las piernas muy abiertas, haciendo manspreading?

Sí, me pasa siempre

¿Y alguna vez dijiste o hiciste algo?

Eee sí, una única vez me anime a hacer algo porque el hombre estaba dormido. Me senté, y abrí las piernas con toda mi fuerza y las volví a cerrar rápido jajajaaj (tipo palanca no sé) y fue muy rápido, se despertó sin entender qué había pasado y me hice la boluda..

¿y qué pensás sobre esa postura?

UUUh.. (risas) Pienso que es micromachismo y no decimos nada por estar acostumbradas, el hombre puede sentarse cómodo sobrepasando el lugar que está marcado para cada persona (el asiento), mientras que nosotras cerramos las piernas porque sino nos tocan. Igual, no creo que lo hagan a propósito pero no lo corrigen porque nunca se les dice nada y esta sociedad acepta esos comportamientos.

Sol (23 años)

¿Te ha pasado que se te sentó alguien al lado con las piernas muy abiertas, haciendo manspreading?

Mm.. no que haya prestado atención.

¿Sabés lo que es el manspreading y por qué tenemos que pensar sobre esta postura?

No, no sé lo que es, nunca escuché hablar de eso.

Explicación del manspreading y su consideración como problemático

Tiene sentido. Creo que es muy fácil que ese tipo de comportamientos pasen desapercibidos. Crecimos así y no es fácil cuestionar las posturas pero entiendo que todo tiene relación con todo y la posición de las mujeres en la sociedad también se ve en estas cosas. Voy a prestar más atención y si me animo digo algo.

Julieta (31 años)

¿Te ha pasado que se te sentó alguien al lado con las piernas muy abiertas, haciendo manspreading?

Sí, más de una vez. En principal en el colectivo.

¿Y alguna vez dijiste o hiciste algo?

Nooo, ni loca digo algo, me siento de costado o cuanto mucho no me siento. Lo que menos tengo son ganas de discutir con alguien. Además hay cada loco en la calle, prefiero no arriesgarme.

¿y qué pensás sobre esa postura?

Que está mal pero no creo que esto cambie. A los hombres se les permite muchas cosas que sobrepasan nuestros límites pero uno piensa que es natural que ellos hagan eso porque son más altos, más grandes y por eso tienen que tomar más espacio en todos lados.

Carina (35 años)

¿Te ha pasado que se te sentó alguien al lado con las piernas muy abiertas, haciendo manspreading?

No conozco ese término pero que se sienten al lado hombres con las piernas muy abiertas sí, pasa seguido.

¿Y alguna vez dijiste o hiciste algo?

Sí, de hecho hace no mucho tuve que decirle a un hombre que haga un poco de espacio porque estaba sentada entre dos hombres y los dos tenían las piernas tan abiertas que casi no entraba yo en el asiento del centro. Antes de decirle que por favor haga espacio, intenté acomodarme pero era imposible, tenía que estar toda acurrucada.

¿y qué pensás sobre esa postura?

Y.. es una falta de respeto pero aparentemente ellos están muy cómodos haciendo eso o no se dan cuenta, no sé.

Sofía (25 años)

¿Te ha pasado que se te sentó alguien al lado con las piernas muy abiertas, haciendo manspreading?

Manspreading es como mansplaining?

Explicación del manspreading y su consideración como problemático.

Ahhh, bueno sí pero nunca me molestó o me sentí agredida. Creo que los hombres se sientan así porque están más cómodos. A veces puede ser excesivo pero para ser sincera, nunca dije nada.

¿y qué pensás sobre esa postura?

Bueno es la primera vez que pienso sobre eso ahora que me lo decís pero creo que no está bien teniendo en cuenta la explicación de lo que es el manspreading. Si en realidad no es algo natural en los hombres deberían adaptarse.

Entrevistas a daneses en bocas de Subte de Copenhague:

Julie (34 años)

Have you ever been exposed to manspreading? The position of men with open legs while sitting in the public transport.

Uhh.. yes. But I feel that happened to me mainly in airplanes. When the seat is very narrow and you need to sit there for three hours. Then it becomes extremely annoying having men with open legs right next to you.

Have you ever said something in those situations?

To be honest, not really.

If it's something that bothers you, why not?

That's a fair question. I think we are used to this situations and we just allow it, that's it.

What do you think about the position of manspreading?

I think it's disrespectful but also, I don't know if men can sit in another way as it seems to be natural for them to take more space.

Greta (24 años)

Have you ever been exposed to manspreading? The position of men with open legs while sitting in the public transport.

Yes! Actually is something we've been talking about with friends a while ago because our male friends complain about feminists bringing this to the table. So, yes, I've been in situations where the man sits with the legs wide open. The thing is that it's not that problematic or it's, at least, not perceived as a big issue compared to other situations where we need to defend women rights. It's a space issue, right?

Yes, but, why do you think it's not important? I think that we need to pay attention to these little acts of inequality and not only to the moments where women rights are really corrupted.

I don't think it's not important, maybe we need to pay more attention to it but it's something we are grown with. It's in the culture. A man sits like this and we accept it.

So, if a man is sitting like this to an extent that you are uncomfortable, what do you do?

Well.. I've never done anything. I remember one time I stood up just because I was almost falling from the seat trying not to touch the man that was sitting.

Laura (42 años)

Have you ever been exposed to manspreading? The position of men with open legs while sitting in the public transport.

I didn't know it was called that but yes. Why?

Explicación del manspreading y su consideración como problemático.

Well, yes. That's nothing new. Men are use to sit with their legs open and we are used to sitting with our legs crossed. It can come across as rude behavior when you are trying to sit and there is a man taking the full bench in the metro. But, I don't think this is intentional. It talks a lot about men being selfish or not even looking around to make sure that other people can also sit. They just take the position that it's more comfortable for them and they don't care about the rest.

Would you ever say something if this annoys you?

I don't think so. I tend to avoid confrontation and normally I do short trips so, in any case, I would travel standing up.

Nasim (22 años)

Have you ever been exposed to manspreading? The position of men with open legs while sitting in the public transport.

Yes, all the guys do that. It can be very annoying sometimes because they touch your legs and, in summer it's disgusting if you have shorts and then it's just uncomfortable that a man that you don't know is touching your legs with his legs.

And what do you do in these situations?

I move apart or put my legs on a side.

So, you don't say anything?

No, I never did. It's an uncomfortable situation to be in.

Johanna (36 años)

Have you ever been exposed to manspreading? The position of men with open legs while sitting in the public transport.

Yes, it's easy to spot it anywhere, isn't it? (laughs).

I think here in Copenhagen it's not that terrible on the public transport. Maybe that's because people use the bike more and the metro is not super full.

I used to live in New York for two years and there you could really feel it. During rush hour, everyone would smash you to get on the metro and then there were men taking more than a seat just to have their legs open. That makes it super evident for everyone.

Did you know there was a campaign in the New York metro to stop manspreading?

Really? (laughs), no idea. I guess that's good because it's very normal and annoying over there.

Have you ever said something?

No. What can I say? Start a fight? I always just want to get off the metro.

Jakob (31 años)

Do you sit with your legs wide open in public transport?

(doubts) Yes, I guess I do. Why?

Explicación del manspreading y su consideración como problemático.

I don't really get why there are critics of this behavior. I do sit like this but I don't do it with any intentions and now that you mention and explain this to me, I guess I should be more aware about it but I don't think that men are doing manspreading with an intention.

Martin (39 años)

Do you sit with your legs wide open in public transport?

Yes, it's the most comfortable position for men.

Explicación del manspreading y su consideración como problemático.

Well, I think some feminists are going too far criticizing everything that men do. It's the natural way we sit like that. I think that, of course, we need to respect the person that we have right next to us but this is the way men sit. Also, how else would I sit? Should I cross my legs? That's not really how a man should sit.

Samuel (19 años) y Christopher (20 años)

Do you sit with your legs wide open in public transport?

S: Yes, big time. It's comfortable.

C: Yes, sure.

Explicación del manspreading y su consideración como problemático.

S: Mmm.. really? I've never thought this (the manspreading) could have a meaning. Isn't this overthinking?

C: no.. you are making this up hahah

I think we need to be aware of our bodies and how we manage them because we've culturally learned positions like the manspreading or the legs crossed so, we need to reflect on the difference and the meaning of these different behaviors on men and women.

S: It makes sense. I've never thought about this, it's just the normal position for me. I will try to pay attention to my surroundings when I do it next time.

C: I agree, but I think it's part of being a man. We do behave in certain ways and this is part of it. I think it's something very difficult to change.

Søren (33 años)

Do you sit with your legs wide open in public transport?

Yes. Of course it depends a lot if I'm alone or if I have someone sitting right next to me. But in general I think I do. Why?

Explicación del manspreading y su consideración como problemático.

I think it's disrespectful if someone is trying to sit right next to you and you don't correct your posture but I imagine it happens that man stays like they are sitting and then it's uncomfortable for women.

Would you change your posture knowing that this is showing unequal appropriation of public space?

No, I don't think so. I think I will try to be aware when I have someone sitting next to me but in general this is a comfortable and natural position and that's why you can see it in every man.

Tabla de observación y registro del manspreading en C.A.B.A

Solo se ha prestado atención a las personas sentadas y se ha registrado el número de hombres y mujeres en posición de manspreading en el tramo de Parque Patricios hasta la av. Corrientes.

Cada vagón de subte tiene aproximadamente lugar para 36/ 40 personas sentadas en la línea H.

Día	Hombres	Mujeres
Lunes 12/12/2022	11	1
Martes 13/12/2022	14	-
Miércoles 14/12/2022	9	3
Jueves 15/12/2022	16	-
Viernes 16/12/2022	10	1

Se estiman 40 personas sentadas por viaje. Esto es un total de 200 personas en 5 días. Con los datos registrados, puedo decir que un 30% de los pasajeros haciendo manspreading son hombres mientras que un 5% son mujeres.

Tabla de observación y registro del manspreading en Copenhague

El vagón del metro tiene capacidad para que se sienten 60/70 personas dependiendo del vagón. Se han registrado sólo aquellos hombres y mujeres que viajaban sentados haciendo manspreading en el tramo de Frederiksberg hasta Island Brygge.

Día	Hombres	Mujeres
Lunes 06/03/2023	14	2
Martes 07/03/2023	15	4
Miércoles 08/03/2023	19	2
Jueves 09/03/2023	18	2
Viernes 10/03/2023	12	3

Estimando que aproximadamente 60 personas viajan sentadas pude observar que un 26% de los pasajeros que realizan manspreading son hombres.